



ACADEMIA BOYACENSE DE LA LENGUA
FILIAL DE LA ACADEMIA COLOMBIANA DE LA LENGUA

POLIMNIA

AGOSTO DEL 2019 • No. 18



MARIO H. PERICO RAMÍREZ

NOTICIAS ACADÉMICAS

Los académicos miembros de las Academias Boyacense y Colombiana de la Lengua, lamentan profundamente el fallecimiento del doctor Jaime Posada y expresan su más sentida condolencia a su familia.

La académica correspondiente doña Gloria Guardia de Alfaro, falleció en Bogotá el lunes 13 de mayo.

Presentó el lunes 17 de junio un informe del congreso internacional de la lengua española, realizado este año en Córdoba (Argentina) el bibliotecario y representante de la Academia Colombiana a este evento, don Álvaro Rodríguez Gama.

“Colombia en el Siglo XXI: Historia, Cultura, Construcción de la Paz y Reconciliación” fue una serie de conferencias dictadas en la Academia Colombiana de la Lengua el 28 de junio con las intervenciones de los académicos: Bogdan Piotrowski, Juan Carlos Vergara y Hernán Alejandro Olano García.

El día 15 de julio de 2019, en la sesión solemne en Homenaje a la Virgen de Chiquinquirá en los cien años de su coronación, se dio posesión como director de la Academia Colombiana de la Lengua, a don Juan Carlos Vergara Silva, quien era subdirector.

En conmemoración del centenario de la coronación de la Virgen de Chiquinquirá como Reina de Colombia, intervino el académico de número don Antonio José Rivadeneira Vargas e hizo entrega de la obra: “El Centenario de la Sesión Solemne de la Academia Colombiana de la Lengua 16 de Julio de 1919” que tuvo patrocinio del rector del Liceo José Joaquín Casas, José Francisco Huertas Ramírez.

El secretario ejecutivo de la Academia Colombiana de la Lengua don Edilberto Cruz Espejo dictó una conferencia en la Sala José María Vergara y Vergara denominada: “Amado Nervo 100 Años (1919-2019)”. Fue presentada ese día también la convocatoria al Premio Ignacio Chaves Cuevas.

Un nuevo aniversario celebró en julio el Ateneo de Carora “Guillermo Morón” de Carora, Estado Lara, Venezuela.

Falleció el escritor Roberto Fernández Retamar director de Casa de las Américas de Cuba, es referente como uno de los más importantes intelectuales de América con su obra: “Para una teoría de la literatura hispanoamericana”.

Culturama, de Duitama (Boyacá), publicó recientemente la novela: “Elegías Indígenas” del académico don Gilberto Abril Rojas, novela histórica sobre la vida del célebre y aguerrido Cacique Tundama, presentada en la Biblioteca Zenón Solano Ricaurte, el sábado 27 de julio con motivo de la celebración de la 38 Semana Internacional de la Cultura Bolivariana y de los países hermanos.

Don Francisco Rodríguez Valls, profesor de antropología filosófica de la Universidad de Sevilla (España), dictó la conferencia: “Humanismo, antropotecnias y transhumanismo”.

En el Festival Internacional de la Cultura versión 2019, hicieron homenaje a las agremiaciones culturales del departamento, entre ellas a la Academia Boyacense de la Lengua, por su aporte a la cultura.

POLIMNIA

AGOSTO DEL 2019 • No. 18



ACADEMIA BOYACENSE DE LA LENGUA
2019

ACADEMIA BOYACENSE DE LA LENGUA
Filial de la Academia Colombiana de la Lengua

Web: <https://academiaboyacense.wixsite.com/acabolen>

Email: acabolen@hotmail.com

Miembros Activos

Gilberto Ávila Monguí, Miguel Ángel Ávila Bayona, Gilberto Abril Rojas, Raúl Ospina Ospina, Luis Saúl Vargas Delgado, Cecilia Jiménez de Suárez, Ana Gilma Buitrago de Muñoz, Jerónimo Gil Otálora, Cenén Porras Villate, Jorge Darío Vargas Díaz, Argemiro Pulido Rodríguez, Hernán Alejandro Olano García, Aura Inés Barón de Ávila, Alicia Bernal de Mondragón, Beatriz Pinzón de Díaz, Heladio Moreno Moreno, Gustavo Torres Herrera, Fabio José Saavedra Corredor, Enrique Morales Nieto, Silvio Eduardo González Patarroyo, Plinio Apuleyo Mendoza García, Mariela Vargas Osorno, María del Socorro Gómez Estrada, Nelly Sol Gómez de Ocampo.

Miembros Honorarios

Monseñor Luis Augusto Castro Quiroga, Carlos Corsi Otálora, Antonio José Rivadeneira Vargas, Javier Ocampo López, Julio Roberto Galindo Hoyos, Mercedes Medina de Pacheco, Carmen Georgina Olano Correa, Álvaro León Perico, Fernando Ayala Poveda.

Miembros Fallecidos

Juan Castillo Muñoz, Vicente Landínez Castro, Enrique Medina Flórez, Homero Villamil Peralta, Fernando Soto Aparicio, Noé Antonio Salamanca Medina.

Director

Don Gilberto Ávila Monguí

Subdirector

Don Miguel Ángel Ávila Bayona

Secretario

Don Gilberto Abril Rojas

Tesorera

Doña Beatriz Pinzón de Díaz

Veedor

Don Jorge Darío Vargas Díaz

REVISTA POLIMNIA

ISSN: 2500 - 6622

Correspondencia:

Email: acabolen@hotmail.com

gilbertoabrilrojas@hotmail.com

Comité de Publicaciones

Gilberto Abril Rojas / Director

Raúl Ospina Ospina/ Corrector de estilo

Gilberto Ávila Monguí

Ana Gilma Buitrago de Muñoz

Miguel Ángel Ávila Bayona

Diseño e impresión

Grafiboy - Telefax 743 1050 - Tunja, Boyacá

ÍNDICE

<i>Don Gilberto Abril Rojas.....</i>	<i>5</i>
<i>Don Gilberto Ávila Monguí.....</i>	<i>8</i>
<i>Don Antonio José Rivadeneira Vargas.....</i>	<i>12</i>
<i>Don Horacio Gómez Aristizábal.....</i>	<i>18</i>
<i>Presbítero Antonio Silva Mojica S. J.</i>	<i>20</i>
<i>Doña Ana Gilma Buitrago de Muñoz.....</i>	<i>23</i>
<i>Don Eduardo Durán Gómez.....</i>	<i>29</i>
<i>Don Jorge Emilio Sierra Montoya</i>	<i>32</i>
<i>Don Cenén Porras Villate</i>	<i>36</i>
<i>Don Heladio Moreno Moreno.....</i>	<i>38</i>
<i>Don Argemiro Pulido.....</i>	<i>42</i>
<i>Don Raúl Ospina Ospina.....</i>	<i>44</i>
<i>Doña Cecilia Jiménez de Suárez “Adeizagá”.....</i>	<i>46</i>
<i>Don Miguel Ángel Ávila Bayona.....</i>	<i>48</i>
<i>Don Hernán Alejandro Olano García.....</i>	<i>55</i>
<i>Doña Beatriz Pinzón de Díaz.....</i>	<i>57</i>
<i>Doña Alicia Bernal de Mondragón.....</i>	<i>59</i>
<i>Don Gustavo Torres Herrera.....</i>	<i>61</i>

<i>Doña Aura Inés Barón de Ávila.....</i>	<i>65</i>
<i>Don Fabio José Saavedra Corredor.....</i>	<i>67</i>
<i>Don Luis Saúl Vargas Delgado.....</i>	<i>70</i>
<i>Don Darío Vargas Díaz.....</i>	<i>72</i>
<i>Don Jerónimo Gil Otálora.....</i>	<i>78</i>
<i>Don Germán Flórez Franco.....</i>	<i>85</i>
<i>Don Silvio Eduardo González Patarroyo.....</i>	<i>87</i>
<i>Don Bogdan Piotrowski.....</i>	<i>90</i>
<i>Don Carlos Rodado Noriega.....</i>	<i>95</i>
<i>Don Plinio Apuleyo Mendoza García.....</i>	<i>92</i>
<i>Doña Mercedes Medina de Pacheco</i>	<i>95</i>
<i>Doña Mariela Vargas Osorno</i>	<i>98</i>
<i>Don José Dolcey Irreño Oliveros.....</i>	<i>100</i>
<i>Don Vicente Pérez Silva</i>	<i>107</i>
<i>Don Jesús Antonio David.....</i>	<i>116</i>
<i>Don Leonidas Ramírez Cely.....</i>	<i>119</i>
<i>Doña María Eusebia Soto Sierra</i>	<i>121</i>
<i>Resolución del 20 de mayo del 2019</i>	<i>122</i>

Don Jaime Posada Díaz

El Socorro, (Sant.) 18 de diciembre de 1924
Bogotá, 2 de julio de 2019



DON JAIME POSADA DÍAZ

Director de la Academia Colombiana de la Lengua

“La vida es perfecta cuando se tiene la posibilidad
de hacer de un sueño, la realidad”
Jorge Luis Borges



*Don Gilberto Abril Rojas**

Un 2 de julio falleció el pensador Jean-Jacques Rousseau; sucedió lo mismo ese día con Nostradamus, Ernest Hemingway, Vladimir Nobokov, en épocas distintas; y en este 2019 se llevó a cabo la desaparición física de don Jaime Luis Posada Díaz, solicitado en la Viña del Todopoderoso. Se le rindió una lúgubre despedida con la presencia de un infinito número de figuras de las fuerzas vivas, académicos, intelectuales y amigos seguidores de su capital humanístico: en especial estudiantes, profesores, periodistas, especialistas en el lenguaje y estudiosos de la literatura.

El aporte de don Jaime Posada en su paseo por la vida es un verdadero tesoro. Se hizo presente como legislador al asumir el reto de la carrera política en las filas del Partido Liberal y se aseguró de que su correr en estas lides se notara con el amor, la solidaridad y el trabajo por la comunidad; con él se alzó su voz para la posteridad asumiendo el cargo de Ministro de Educación en el período 1958 a 1962, Gobernador de Cundinamarca durante la gestión de 1987 a 1990; Senador y Representante a la Cámara, entre otros. Su constancia lo llevó a fundar la Universidad de América en Bogotá, convertirse en Rector y Presidente de la misma y crear una institución llamada la Asociación Colombiana de Universidades; así mismo se reconoció como un eje esencial bajo su faceta de educador. Desde que fuera nombrado Académico de Número en la Academia Colombiana de la Lengua, ocupando la Silla G, no dejó de manifestar su apego hacia el idioma que lo vio nacer, trató de dominarlo desde la raíz, lo investigó y

tuvo durante su obra académica muchos seguidores: incluso se convirtió en el Miembro más antiguo de dicha institución y propulsor del idioma. Ahora, con motivo de su desaparición física, se vuelve a sentir su presencia. El personaje conserva su ideario, que asegura su reconocimiento más allá de la nación. Las nuevas generaciones deberían conocer más a fondo sobre él; al final del camino, podemos afirmar que muy pocos lo han podido superar en su labor.

La Academia de la Lengua, en Tunja, es una muestra fehaciente que pudo honrar este gran hombre, cuyas luchas por la democracia y la paz, así como los derechos de aquellos ciudadanos que defendió, lo han llevado a solidificar muchos cargos de gran relevancia en la intelectualidad nacional.

En su obra educativa como escritor destacan numerosos títulos: Universidad, democracia y país (1958); Una política educativa para Colombia (1962); Utopía de la Universidad (1958); Panorama de lingüistas del siglo XX (2001).

En el plano político nos legó muchos trabajos significativos: La democracia liberal (1953); La crisis moral colombiana (1955); Heraldos del pueblo: visiones de una historia distinta (2000); Alberto lleras Camargo, una semblanza documental (2001) entre otros.

Entre su obra en el plano histórico recordamos: Un gran americano: Alberto lleras creador de la moderna OEA (1958); Don Antonio Nariño, apóstol de libertades (2007); Historia, actualidad y porvenir del liberalismo colombiano (2009).

Con la vena humanitaria y la solidaridad que le era un sello distintivo, don Jaime Posada, recibió muchos reconocimientos políticos, diplomas de honor, condecoraciones y otras distinciones llegando a formar parte como Miembro de Honor del Instituto Caro y Cuervo y Presidente del Colegio Máximo de las Academias Colombianas; además, cabe destacar, representó a Colombia en numerosas delegaciones internacionales convirtiéndose en Embajador en Argentina, Embajador en misión especial ante la Alianza para el Progreso en Washington, conferencista invitado de la Universidad de Salamanca, desarrollando una cuantiosa y loable actividad, coronando su presencia en la Academia Colombiana de la Lengua Correspondiente de la Española, pues allí dejó un extraordinario

legado a las generaciones de escritores, investigadores y estudiosos de la literatura que será recordado por mucho tiempo.

La Academia Boyacense de la Lengua, debe su reconocimiento como filial de la Academia Colombiana de la Lengua a dos personalidades, dos intelectuales muy ilustres que lamentablemente el Todopoderoso llamó a su seno, privándonos de su sabiduría y amistad: los doctores Jaime Posada Díaz y Santiago Díaz Piedrahita a quienes quedaremos eternamente agradecidos y en su memoria seguiremos trabajando en favor de nuestro idioma.

**Miembro Correspondiente de la Academia Colombiana de la Lengua.*

MARIO H. PERICO RAMÍREZ

Breve semblanza de un pensador amante de la patria
y persona representativa del pueblo boyacense

Don Gilberto Ávila Monguí



Muy grato es poder recordar a un hombre público de calidades intelectuales reconocidas en nuestro departamento y en Colombia, a quien le escuché un discurso muy emotivo siendo Secretario de Educación de Boyacá, en el cual desbordó su verbo mostrando la problemática más sensible del departamento con un conocimiento hondo de la psicología de los pueblos, y su vehemente deseo de poder acertar en su gestión educativa.

Este jurista de profesión biógrafo, escritor, orador, político, diputado de la Asamblea de Boyacá, presidente del consejo de la UPTC y Minjusticia, gustó de un costumbrismo particular de corte barroco tal cual lo pueden registrar cuando profundiza en la psicología de las cosas; el camino, la venta, la casona, la plaza y otros elementos físicos de los pueblos. Es impresionante su fino hilar mental. Al igual que Neruda, quizá por ser escritores natos, se mostraron renuentes a los preceptos académicos. Con esa caudalosa imaginación becqueriana. Mostró un gusto especial por las cosas sencillas, auténticas. Es notorio el deseo de renovación verbal y darles otro timbre. De igual manera gustó de un lenguaje arcaico muy significativo, bien primigenio.

Lo anterior se puede verificar en su prolífica obra, con los títulos que van a continuación:

“Accidentes de trabajo y principales medios de prueba” (1952); “Al borde de tus sueños”, poemas (1953); “Colombia, Boyacá anatomía de los símbolos” (1962); “Prólogo de impaciencia” (1962); “La palabra y la tierra” (1964); “De la extraña a la piel” (1966); Diálogos irreverentes (1968); “Diario de un recluta” (1969); “Yo, Tomás Cipriano de Mosquera” (1969);

"Andanzas y retablos" (1970); "Servidor y amigo Santander" (1972); "Mi demonio, la carne y yo... Núñez" (1973); "Reyes, de cauchero a dictador" (1974); "El héroe maldito" (1976); "El farsante" (1977); "El gran capagafos" (1979); "Yo soy Manuela Sáenz y qué" (1981) "Yo, rebelde, yo hereje, yo, Vargas Vila" (1982); "Bolívar héroe" (1983); "Yo dictador me confieso" (1985); "Encargos de bronce y agua" (1988); "Evita el brillo perón" (1990); "Francisco Franco Belmonte de ¿Larzbel a Lucifer? autobiografía imaginaria (1997); "Bolívar el hombre crucificado" (cuarta edición 203).

Los 24 títulos antecedentes, casi en la totalidad de su obra en prosa, muestra la gran calidad de su creatividad y la altura de su pensamiento; mas, lo mejor, experimentemos con su propia pluma en: El Pantano de Vargas, Un Señorío que Todavía tiene nombre propio. De "Andanzas y Retablos".

"Los sitios a la par de los hombres tienen descendientes. Y no se crea, que las reconocidas, los ríos, los árboles son los únicos herederos legítimos. Estos, en compañía de los pájaros y los amaneceres forman parte del parental más cercano, del grupo de la familia más permanente, pero hay otros que en su transparencia y renovación constituyen una piedra sillar de la eterna naturaleza la cual se modifica y se transforma, siempre y cuando esta última división, sugiera, imagine y labore. Y estos deudos a quienes nos referimos son el género humano. La tercera, la tierra no le permite, ignora y le permite crecer y multiplicarse, arraigar y desarraigarse, morir y vivir, pegado a su pezón y agarrado a sus entrañas.

El Pantano de Vargas es un lugar conocido por todos los colombianos de vidas, y sin embargo desconocido físicamente por el noventa y nueve por ciento de los mismos. Colocado a transmorro del marquezado de Zurba y Bonza y medianero entre los municipios de Paipa y Tibasosa, soporta su prolongado duermevela afilando los dientes de la historia. Y cuando esta se harta de rondar a su alrededor, el lugarejo, desprevenido como un sacerdote muisca, se limpia las cicatrices del tiempo y se dedica con la paciencia de los viejos a peinar y a despeinar las trenzas de los sueños.

Hace muchos, muchísimos años una laguna todopoderosa le sorbía los jugos de su vientre. El junco y de la canoa del indio transportaban su piel horizontal y verticalmente. A veces el sol le maquillaba la cara y el silencio y el viento mordisqueaban sus costados. Nada le perturbaba. Los días se le

ahogaban en sus chupaderas y barrizales sin soltar una lágrima. Tanta fue su quietud que se fue secando como una rama sin savia. De laguna se transformó en pantano. Perdió belleza y el mundo siguió sin inmutarse.

Pienso que la muestra precedente señala una faceta bien particular de la manera como transforma lo inerte, en un ser viviente, en el que nos hace ver un tronco familiar de seres tan cercanos, permanentes y el que con su trashumancia se renueva y constituye como nos dice: “La piedra sillar de la eterna naturaleza, la cual se modifica y se transforma, siempre y cuando esta última división sugiera, imagine y labore. Y estos deudos a quienes nos referimos son el género humano”.

He aquí una figura estilística como forma remunerada a través del comparativo metafórico: “Los sitios, a la par que los hombres, tienen descendientes”. Aquí vuelvo a recordar a Pablo Neruda, quien a pesar de decir. “Me niego a repasar teorías”, en sus obras tanto poéticas como en prosa es un excelente ejemplo de creatividad y estilo. Cuando nos dice: “Quien quiere empezar a crear, observe los objetos inertes y verá el semillero de ideas”.

Así el señorío del Pantano de Vargas tiene nombre propio con sus descendientes: Todos los sitios, con sus paisajes y sus ríos, son herederos legítimos, la familia más permanente, junto con el género humano. Esta transformación metafórica continúa, se convierte en una alegoría de este sitio histórico, un héroe presente y viviente, lo cual nos permite decir que tenemos un estilo culterano. Bien distante al del Jesuita. Hernando Domínguez Camargo y aún más lejano al español cordobés Luis de Góngora y Argote, el príncipe del culteranismo entre los siglos XVI y XVII con sus letrillas, romances y sonetos. Entre 1512 y 1613 compuso sus obras más importantes: las “Soledades” la fábula de “Polifemo y Galatea” en donde la dificultad de entender su obra, la cual en principio fue calificada de oscurantista por el uso de una sintaxis latina, complicada por el hipérbaton, la acumulación de cultismos y alusiones míticas y la tendencia al uso de metáforas, perífrasis e hipérboles. Lo anterior le valió su relegación hasta cuando la generación del 27 hizo su realización. Así es considerado el padre del “culteranismo”. Pues hubo que leer con diccionario, para comprenderlo. Lo cierto es que se adelantó a su tiempo.

Es justo decir que aunque nuestro autor en cuestión no llega a esas alturas, sí observamos en el contorno de sus ideas un estilo barroco. Si

desentrañamos el contenido del breve ejemplo que tomamos del Pantano de Vargas y miramos la presencia de la inmortalidad de un héroe, que “la tierra no lo ignora y le permite vivir, crecer y multiplicarse, arraigar y desarraigarse, morir y vivir pegado a su pezón y agarrado a sus entrañas”. Ese caballero se llama: Pantano de Vargas. El héroe de la patria, pienso que para exaltar este lugar sagrado de Boyacá y Colombia.

Bella metáfora constituida con el acontecimiento de la Batalla del Pantano de Vargas en donde logramos el cuerpo sagrado de la patria, con sus metáforas continuadas: El caballero Pantano de Vargas nació creció y murió, tuvo hijos: ríos, paisajes, lagunas, tuvo progenitora: la tierra del pantano, una señora que lo amamantó y tuvo pegado a sus entrañas. Caballero conocido de oídas por todos los colombianos y sin embargo desconocido por el 99% de sus compatriotas.

Si nos detenemos un momento en nuestro ejemplo, hoy nos dirán los lectores: bonita descripción, nos dirán: ¡qué manera de maltratar la historia! y no sé, cuántos? ¡Qué imaginación para mostrar en forma sensible, ese hecho histórico, cruento, sólo faltó poner los lamentos de su prole, mas, sí, nos muestra “¡El lugarejo desprevenido como un sacerdote muisca, se limpia las cicatrices del tiempo y se dedica, con la presencia de los viejos a peinar y despeinar la trenza de los sueños!

Esta última metáfora ilustra con brillo ese estilo figurado: El pantano de Vargas, igual sacerdote muisca que se limpia cicatrices y como un viejo peina las ideas de los sueños. Claro ejemplo de transformación en persona que sueña en el futuro.

PRÓLOGO

*Don Antonio José Rivadeneira Vargas **



La Academia Colombiana de la Lengua, la primera fundada en el Nuevo Mundo, celebró en la ciudad de Bogotá una sesión pública y solemne, en homenaje a la Virgen de Chiquinquirá, coronada como Reina de Colombia y también para recibir como académico de número al poeta y escritor chiquinquireño José Joaquín Casas, llamado a ocupar el sillón dejado por el eximio literato don Rafael Pombo.

La publicación que se hizo al respecto por la Casa Editorial de San Bernardo, en Bogotá, contiene tres magistrales estudios: La alocución de monseñor Rafael María Carrasquilla; el discurso de posesión del poeta Casas, y la respuesta de la Academia, a cargo del ilustre escritor Antonio Gómez Restrepo.

Monseñor Carrasquilla advirtió que se ocuparía brevemente de destacar el influjo del amor y la devoción a la Virgen María y su influencia en la literatura colombiana y al respecto insinuó: “Mi erudición es muy limitada y vosotros estáis muy impacientes por oír el discurso de un claro poeta y escritor y la respuesta de uno de los maestros de la elocuencia colombiana”.

Monseñor destacó la obra literaria de Fray Luis de Granada y de Fray Luis de León, cantores insignes de la Virgen y su influencia en nuestro desarrollo cultural. Analizó la influencia de Gonzalo de Berceo y Santa Teresa de Jesús en el pensamiento de la monja tunjana, Sor Francisca Josefa del Castillo y Guevara y rindió homenaje a Fray Cristóbal de Torres, por el acierto de haber fundado el Colegio Mayor de Nuestra Señora del Rosario, albergue insigne de nuestras humanidades.

Evocó el Cancionero y el Romancero, analizó también la obra de los “poetas marianos” por excelencia, Rafael Celedón y Belisario Peña, y exaltó el hecho de que nuestra Nación, desde sus orígenes, “había aclamado a la Virgen María por soberana suya y ella aceptó oficialmente el trono, el día en que se renovó milagrosamente su imagen del Rosario de Chiquinquirá”.

En uso de la palabra el recipiendario, poeta José Joaquín Casas, empezó por evocar la Bogotá del siglo XIX, la ciudad de las 25 plazas y 38 iglesias, en cuyo seno vino a surgir la Academia Colombiana de la Lengua, como correspondiente de la Real Academia Española y “erigida por la calidad de su labor en el Olimpo de la sabiduría y en el cenáculo de los inmortales” y la cual el 29 de noviembre de 1881 honró al patriarca de las letras hispanoamericanas, don Andrés Bello, al cumplirse el primer centenario de su nacimiento.

Y el poeta Casas, quien por entonces contaba solo 15 años, refiere que buscó la manera de entrar al Salón de Grados donde se cumplía el homenaje a Bello y presenciar el acto en el refugio destinado a los músicos, pues desde allí pudo advertir que estaban presentes el presidente Rafael Núñez, el presidente de la Academia, José Manuel Marroquín y los académicos Miguel Antonio Caro, Rufino José Cuervo, Venancio González Manrique, José Joaquín Ortiz, José Caicedo y Rojas, Sergio Arboleda y Carlos Martínez Silva, y actuó como secretario perpetuo don Rafael Pombo.

Las piezas premiadas en el concurso fueron: Estudio sobre el poema del Cid, de Lorenzo Marroquín; Ensayo sobre la Gramática de Bello, de Marco Fidel Suárez; y Silva, a la memoria de Bello, de Ruperto Gómez.

El provincianito, como se autodenomina Casas en su relación, se preguntó en aquella noche si algún día llegaría a sentarse en un sillón de la Academia Colombiana. Su respuesta fue categórica “todo es inimaginable en los delirios de la adolescencia”.

Al hacer un minucioso análisis de la poesía de Rafael Pombo, Casas afirmó que la honda calidad de su inspiración poética obedece a que el bardo tiene mucho que decir, mucho sentimiento que expresar y muchos argumentos que exponer y en admirable síntesis condensa así lo mejor de su pensamiento crítico al respecto:

“En esa inmensa lira de su alma vibran las cuerdas de todos los sentimientos. Llorar, arrulla y se queja como una mujer enamorada; siente y pinta las intuiciones, delicadezas y originalidades de la pasión femenina, y es notable que en más de una ocasión la índole de su afecto lo fuerza a poner sus versos en boca de mujer; adoctrina, discurre, a veces con amarga indignación, como un filósofo; celebra con épico entusiasmo a los héroes de la historia patria; observa y ausculta la naturaleza con el cariño reverente de los artistas y de los sabios; juguetea como un parvulillo de escuela, entreteniéndose en seguir tras de una mariposa o un ratoncillo, u oyendo los más insignificantes ruidos de la naturaleza, para extraer de todo ello un tesoro de útiles reflexiones; vierte a su propio idioma poético obras maestras antiguas y modernas y mejora los originales; y hace todo esto en tal variedad de formas y con una riqueza de vocabulario que revelan en él a un perfecto conocedor de los secretos del ritmo y de los tesoros de nuestra lengua. En el alma de Pombo la profundidad del pensar se compenetra con la del sentir; toda idea es pasión y toda pasión se vuelve idea; y a éstas da forma originalísima la fantasía exuberante, enriquecida con los suministros y provisiones de la observación y de las ciencias naturales. La originalidad es hija de la profundidad. En los versos de Pombo vamos de sorpresa en sorpresa, de claridad en claridad, de revelación en revelación”.

Al comentar su designación para ocupar el sillón que dejó Rafael Pombo, el provincianito reconoció que reemplazarlo es “cosa reservada a muy corto número de mortales, porque no fue la vana tentación de interpretar lo que mi raza y mi nación y yo, sentimos de aquel poeta nuestro, tan profundamente nuestro y tan universal”.

Casas, luego de efectuar una valoración de las letras colombianas a través de *La María*, *El Canto a la Bandera Colombiana*, *El Bambuco*, *Las Tres Tazas*, *La Perrilla* y *El Cultivo del Maíz*, las cuales condensan nuestra nacionalidad espiritual y afectiva, demuestra que en la Historia están los símbolos de la nación auténtica.

Y al referirse al homenaje que le brindó la Academia Colombiana de la Lengua, al final de su discurso expresó lo siguiente; “A Ella a quien dedicamos las manifestaciones de nuestra actividad, A TODA ELLA, MADRE DEL AMOR HERMOSO, a la que embellece purificándolo, cuanto la religión de la materia había manchado hemos de consagrar también los colombianos nuestra literatura nacional”.

Y concluye: “Nuestro favor suyo es para mí, que tantos le debo, el haber dispuesto las circunstancias de modo que mi entrada a la Academia de la Lengua se verificase en los días de su Coronación en la imagen del Rosario de Chiquinquirá para mí tan tiernamente cara”.

El maestro Antonio Gómez Restrepo dio la bienvenida a Casas en los siguientes términos: “La Academia Colombiana recibe con regocijo al señor José Joaquín Casas, a quien esperaba desde hace tiempo, porque era su deseo que uno de nuestros más altos poetas ocupase la silla del inmortal cantor del Niagara y del Bambuco, es decir, Rafael Pombo. El señor Casas tiene múltiples títulos como orador, como publicista, como pedagogo, lo que le da entrada por derecho propio a esta Academia por su condición de verdadero y altísimo poeta. De tal forma la poesía brota del fondo de su ser, como el sumo sacerdote de las musas”.

Gómez Restrepo, destaca que dos musas presiden alternativamente la inspiración de Casas: “la musa aristocrática y gentil y la musa campesina y se destaca en él esa musa popular que ha cultivado con atención preferente en los últimos tiempos”.

Según Gómez Restrepo: “El señor Casas recuerda, al principio de su discurso a la Academia Colombiana, en un momento de extraordinario esplendor; cuando celebró el Centenario de don Andrés Bello, en una fiesta de imborrable recordación y que conmueve un afecto filial, porque en ella fue solemnemente laureado mi buen padre. Era un verdadero Areópago de las letras, la Corporación donde se sentaban Caro y Cuervo; Pombo y Ortiz; Marroquín y González Manrique; y Núñez y Santiago Pérez, y otros igualmente preclaros”. Y agrega: “A este grupo selecto viene a juntarse don José Joaquín Casas, trayendo su alta representación poética; y al darle la bienvenida, hago votos por que su musa siga deleitándonos con sus armonías, por que su suerte sea próspera y su vida menos contrastada por los vaivenes de la fortuna; por que su inspiración se compenetre más y más con el alma de la Patria”.

Con infinito orgullo debo dejar expresa constancia en cuanto a que la presente publicación se logró gracias al acuerdo entre la Academia Colombiana de la Lengua y el Liceo Nacional José Joaquín Casas de Chiquinquirá y tiene por objeto exaltar la memoria del gran poeta colombiano y a la vez patrono cívico de uno de los más importantes establecimientos educativos de Boyacá y del país.

Dicho establecimiento tuvo su origen en la disposición testamentaria del presbítero Antonio Paniagua Valenzuela y Fajardo, ilustre rector del Colegio Mayor de Nuestra Señora del Rosario, y en la ejecución testamentaria de sus albaceas Juan Agustín de Matallana y Juan Andrés Bermúdez, quienes el 8 de octubre de 1813, mediante escritura pública, otorgada ante el escribano por eminentes vecinos de la urbe chiquinquireña, actuaron como autores de sus disposiciones reglamentarias.

Dicha Casa de Estudios tuvo gran auge en siglo XIX, a comienzos del siglo XX vivió una etapa de decadencia, pero su prestigio empezó a restaurarse en 1940, con la creación del Colegio Nacional y a partir de 1953 con gran cierto se denominó Liceo Nacional José Joaquín Casas.

En su actual sede durante el año de 2010, el Ministerio de Educación Nacional condecoró a la Academia Colombiana de Historia, fundada en 1910 por José Joaquín Casas, y el 20 de abril de 2017, albergó a las Academias Colombianas de Historia, de la Lengua, de Historia Militar y de Historia Policial, para conmemorar el bicentenario de la toma del cuadro de la Virgen de Chiquinquirá por el general Manuel Serviez en 1816 y su marcha con él al frente del ejército, a los Llanos de Casanare, en compañía del coronel Francisco de Paula Santander, con lo cual se inició la Campaña Libertadora 1817-1819 que culminó en el Campo de Boyacá.

Sea oportuno recordar que el 20 de junio de 1978 conmemoramos el sesquicentenario de la visita de Simón Bolívar, el Libertador, al Santuario de la Virgen de Chiquinquirá y que, a petición nuestra, el presidente Alfonso López Michelsen le concedió e impuso la Orden de San Carlos a la Sagrada Imagen.

Confiamos en que con la divulgación de esta obra se contribuya a exaltar el centenario de la Coronación de la Virgen de Chiquinquirá como Reina de Colombia, efectuada el 9 de julio de 1919 y se conozca mejor la obra poética de José Joaquín Casas, el más ilustre de los escritores chiquinquireños.

El Liceo Nacional José Joaquín Casas de Chiquinquirá tiene entre sus prospectos la reedición de nuestra obra CHIQUINQUIRÁ EN SU HISTORIA y la de promocionar la creación y funcionamiento de los CENTROS DE PENSAMIENTO Y MEMORIA en todos y cada uno de los

municipios de la Provincia de Occidente, cuya capital es Chiquinquirá, a los cuales corresponderá elaborar los Planes de Desarrollo Municipal, el Plan de Ordenamiento Territorial (POT) y el Plan de Integración Turística y Social de tales municipios a la Provincia.

Como exalumno del Liceo Nacional José Joaquín Casas de Chiquinquirá y como académico de número de las Academias Colombianas de la Lengua y de la Historia, consigno mi profundo agradecimiento al Rector don José Francisco Huertas Jiménez, por la insigne labor educativa y pedagógica que viene adelantando al frente del establecimiento, por su diligente esfuerzo en mantener las tradiciones de cultura, arte e historia de la muy ilustre ciudad de Chiquinquirá y por su generosa contribución a la publicación de esta obra.

Mi gratitud se extiende también a la Dra. Adriana Zamira Mayorga González por su eminente colaboración en la publicación de esta obra, lo mismo a Paola Castellanos Casas por su trabajo de digitación y corrección de estilo y a doña Aida Cecilia Barrera Torres, funcionada de la Editorial Jotamar por su gran labor de diagramación.

**Miembro de Número de la Academia Colombiana de la Lengua*

Nuestro Idioma y Jaime Posada



Don Horacio Gómez Aristizábal

Apenas muerto Jaime Posada se petrificó; se volvió como de piedra, es decir en algo que perdurará en el tiempo y que tiene sólida consistencia. El carácter de Jaime Posada era recio como el hierro, y templado como el acero.

No es fácil que con los años su pujante presencia desaparezca. Los hombres pasan y sus ideas y sus obras quedan vivas y vivientes en el alma de las nuevas generaciones.

Jaime Posada era uno de esos hombres que escribían libros y ejecutaban obras esenciales para la comunidad para hacernos sentir inquietos y anhelantes. Decía las cosas con frecuencia en tono iconoclasta y rebelde, siempre de un modo entrañable y confortador. Este humanista era un hombre de ideas de los más fecundos entre nosotros y un hombre de libros, de los suyos y de los ajenos, que es una de las causas más vivas que pueden darse, dígame lo que quiera. Jaime Posada fue un hombre comprometido hasta la raíz del alma. Comprometido con su familia, con su país y con la ética. Para él escribir no era un simple devaneo estético, sino una forma de combatir, de tomar postura y bando, controvertir hasta desgañitarse en el formidable debate de las ideas.

En la primera etapa de su vida pisó las arenas parlamentarias y se distinguió por su madurez, equilibrio y densidad. Rápidamente se perfiló como un estadista y ocupó todas las dignidades. El prestigioso académico Antonio Cacia Prada, hace poco tiempo lideró un impresionante homenaje a Jaime Posada en el que participaron todas las instituciones humanísticas, académicas, culturales y sociales del país. Hizo poca de este colosal evento. Se cumplió aquello que es ley de las cosechas recoger más de lo que se ha sembrado. Jaime, con sencillez sorprendente, se limitó a decir: Gracias, por los aplausos.

En estos días, con motivo de su muerte han proliferado los demás significativos cantos líricos como gratitud honda por sus extraordinarias realizaciones. A mí me impresionó la hermosa semblanza que hizo Eduardo Durán, presidente destacado de la Academia Colombiana de Historia. Sin aparatosa retórica, sin gestos de elocuencia descompuesta, se limitó a narrar cómo era la cotidiana de Jaime Posada y lo explicó con tanta emoción humana que hizo y hace conmover al que lea esta página antológica. Surge esta pregunta: ¿Qué es el estilo literario? Para uno es expresar la belleza escrita con calor, con música, con ardor. Para otros es fluidez, rapidez, luz, emotividad. Por tantas calidades intelectuales Eduardo Durán dirigió a Vanguardia Liberal.

Es de una imaginación inagotable. Con su pluma canta y encanta acciona, vaticina, valora, ilumina y expresa los más entrañables afectos.

El estilo literario es una cuestión biológica, por eso algunos, muy pocos, de los que escriben, se convierten a veces en un torrente incontenible de emoción.

A Jaime Posada lo engrandecía su talento humanístico. Y Colombia debe a sus intelectuales sus mejores glorias.

Directrices de la Real Academia Española



Presbítero Antonio Silva Mojica S. J.

A principios del siglo 18 la recién fundada Real Academia de la Lengua “anunció un tratado de ortografía que facilitase la escritura en cuanto fuese posible, sin tanta dependencia del origen de las voces”. (Boletín de la Academia Colombiana, tomo 7 número 23). La Academia eligió, pues, la escritura fonémica.

“La pronunciación debe ser principio y guía para escribir lo que debe pronunciar el que lee (...). Debemos suponer que en nuestra nación o idioma no se escriben letras ociosas y que nuestra lengua sólo escribe las letras que pronuncia”. (Ortografía de la Real Academia, 1741). La Academia eligió la fonografía (== escritura del habla).

En menos de un siglo (1726 - 1815) la Academia descontinuó más de 18 signos gráficos, pues se escribía: abbad, ocasión, máchina, addoctrinar, fee, seer, efficaz, difficil, aggravar, harmonía, henero, mili, inmenso, summa, anotar, innocente, apparato, malíssimo (y malí- ffimo), dijesse (y dijeffe), attestiguar, cabeza, acufre, carcillo, qüenta, qüita, quota, quarto, d'elisión, d'esotro, philósopho, hypóthesis, thea- tro, rhetórica, orthographía, syllaba, phthisis (= tisis), etc. etc.

Era un español disfrazado de latín, complejo de inferioridad. Era una escritura barroca, sobrecargada de letras mudas, dobles y equívocas. La Academia prefirió la sencillez y funcionalidad. La sencillez es la verdad y es la belleza. Toda afectación es un disfraz.

La Academia inició, pues, el proceso de simplificación de la escritura. Proceso que no ha terminado todavía y que debemos acelerar al ritmo de los tiempos modernos. Quien lea y compare entre sí las diversas ediciones de la ortografía académica, de las gramáticas y del diccionario, se convencerá de que la escritura es evolutiva, pues el idioma es un cuerpo vivo. Solamente no evolucionan las lenguas muertas.

En sucesivos Congresos Internacionales de la Lengua se recomienda la simplificación de la ortografía, con el objeto de que la escritura se acomode a la pronunciación. Esto es lo que llamamos fonografía.

“Una ortografía ideal debería tener una letra, y sólo una, para cada fonema”. (Últimas normas de ortografía, Real Academia Española).

LIMPIA, FIJA Y DA ESPLENDOR

Lema de la Real Academia Española, que podríamos interpretar así: Limpia el idioma de impropiedades y extranjerismos, por lo tanto límpialo de letras mudas y de letras equívocas, puesto que son impropias y extrañas. Fija construcción y régimen gramaticales, fija acepciones a las palabras en el diccionario; pero también fíjale a cada letra un solo fonema y a cada fonema una sola letra. Que para eso se inventaron las letras. Y así le darás esplendor al castellano.

Y la Academia empezó la operación limpieza. En 1726 sacudió el árbol del idioma y llovieron hojas secas. Las primeras en caer fueron las cedidas, pues se escribía: cabeza, acufre, Heneo, carcillo, acontecer, fuerza. (La c tenía 4 oficios, o sea 4 sonidos).

Les agradecemos a los señores Académicos que nos liberaron de la cedida y de todas sus reglas, excepciones y equivocaciones. Y más les habríamos agradecido si hubieran restringido a uno solo esos 4 sonidos de la c, pues le dejaron 3. La c es triplemente problemática.

En 1754 la Academia volvió a sacudir el alfabeto y se desprendió más hojarasca: ch, ph, rh, th (machabeos, orchestra, sphinge, sphaera, teatro, retórica, se convirtieron en macabeos, orquesta, esfinge, esfera, teatro, retórica). Ganamos en claridad y sencillez. La sencillez es la verdad y es la belleza; toda afectación es un disfraz. Y todo disfraz una mentira.

No se perdieron las raí

ces grecolatinas del español, perduran en el diccionario. Las personas que adoptaron la simplificación ortográfica no parecieron incultas. Sí se pudieron leer y entender los nuevos libros. Se agilizó la escritura. Se acreditó la Academia.

En 1763 discontinuó la ss de los superlativos y subjuntivos, pues se escribía: malíssimo, lentíssimo, dijesse, trajesse; se convirtieron en malísimo, lentísimo, dijese, trajese. No se empobreció el español sino ganó en claridad y sencillez. Se cometieron menos faltas de ortografía. Mientras menos leyes, menos pecados.

En 1784 estuvieron a punto de abolir la *v* puesto que los españoles nunca la han pronunciado labiodental. Ya los latinos decían: “*Beati hispani, quibus vivere est bibere*” (Felices los españoles, para quienes vivir es beber). Aludían a la no diferenciación de las dos *bes*. “En casos dudosos hay que escoger la letra más natural y propia del castellano: en competencia de *b* y *v*, con *b*”. (Ortografía de la Real Academia, 1874). Y prevalecieron las grafías con *b*: abogado, abuela, buitre, barrer, basura, bochorno, boda, bermejo. A pesar de la etimología: *advocatus*, *avióla*, *vúltur*, *vérre*, *versura*, *volturnus*, *vota*, *vermiculus*.

La Academia se fijó en cómo articulaban los españoles su español, no en cómo escribían los romanos su latín.

En 1815 eliminó las restantes letras dobles: *bb*, *cc*, *dd*, *ee*, *ff*, *gg*, *ll*, *mm*, *nn*, *pp*, *tt* (*abbad*, *ocasión*, *addoctrinar*, *seer*, *fee*, *efficaz*, *aggravar*, *mili*, *inmenso*, *summa*, *anotar*, *innocente*, *apparato*, *attestiguar*).

Dejó de escribir *quarto*, *qüenta*, *qüita*, *quota*. Eliminó para siempre de la escritura castellana el acento circunflejo, que servía para indicar que la *x* sonaba como *x* (no como *j* ni como *sh*): *examen*, *exordio*.

Con estas simplificaciones no se empobreció el español, ganó en claridad y sencillez. No se perdió la ortografía, la cultura, la elegancia ni la etimología. Se facilitó la escritura. Se acreditó la Academia.

Anteriormente se escribía *reyna*, *heroyco*, *peyne*, *bayle*. Pasó a escribirse *reina*, *heroico*, *peine*, *baile*, con *i* latina, de acuerdo con la pronunciación de los españoles, que nunca articulan *ípsilon* (y griega). Han debido suprimir también la *ye* final de palabras como *rey*, *muy*, *buey*, etc., pues lo que pronunciamos es una *i* latina, no una *ye*. ¿Por qué no suprimieron esta *ye* final? No por alguna razón lingüística, sino por un respeto humano: porque en el sello real de España decía: *YO, EL REY* (con *y* griega). ¡Y por no contrariar a su Majestad, nos contrariaron a todos!

Dejaron constancia escrita de que toleraban aquella *ye* final “por ahora”. Han transcurrido casi 200 años desde aquel “por ahora”. ¿No será ya tiempo de dar este otro paso de simplificación? ¿Qué aguardamos? En América no hay reyes ni sellos reales. Y somos tan dueños del español como los castellanos. Más aún: si el español es tan prestigioso internacionalmente, no es tanto porque lo hablen y escriban en España (sería un dialecto) sino porque lo hablamos y escribimos más de 300 millones en América y en el resto del mundo. (Ángel Rosenblat). La libertad no viene de Europa. La libertad no se pide, se declara.

Carlos Fuentes, Recreador de Miguel de Cervantes y de otros escritores de Lengua Española



Doña Ana Gilma Buitrago de Muñoz.

Recordar en el Día del Idioma al escritor Carlos Fuentes, es muy justo:

En primer lugar, por la calidad y extensión de su obra literaria representada en novelas, relatos, cuentos, obras de teatro, guiones de cine, y varios volúmenes de ensayos.

Porque fue uno de los divulgadores de la calidad de la narrativa hispanoamericana, tanto en Estados Unidos como en países europeos. Carlos Fuentes era hijo de embajador, bilingüe y viajero incansable, junto con el escritor chileno José Donoso fueron promotores de la nueva narrativa hispanoamericana, con el movimiento llamado el BOOM.

Miguel de Cervantes Saavedra, su época y su obra *El Quijote* fueron estudiados y recreados por Carlos Fuentes en tres libros especialmente, a los que quiero hacer breve mención: En el ensayo titulado *Cervantes o la Crítica de la Lectura* publicada en México en 1976. En la novela histórica *Terra Nostra*, y en el libro de ensayo que lleva por título *El Espejo Enterrado*, publicado por la Editorial Joaquín Mortiz, en 1975.

Carlos Fuentes lleva a cabo un análisis histórico y cultural de la época de Cervantes, y esto brinda herramientas al lector para comprender mejor la obra cervantina. En el libro *Cervantes o la crítica de la lectura* se lee: “Don Quijote es un hombre capturado entre dos mundos: el viejo y el nuevo, y entre dos aguas, el flujo del Renacimiento y el reflujo de la Contrarreforma,” (El Concilio de Trento tuvo lugar de 1545 a 1563.) “A fin de no zozobrar, Cervantes se embarca en la nave de Erasmo de Rotterdam. Pero, ¿no es este barco el de la locura?” Carlos Fuentes comenta cómo los intelectuales de España, al comienzo, siguieron las ideas de Erasmo, porque apreciaron que nadie como él intentaba conciliar y superar las

verdades de la razón y de la fe, y las razones de lo nuevo y lo viejo, pero luego, en España hubo una reacción violenta contra el autor del *Elogio de la Locura*.

Fuentes afirma que en *El Quijote* se encuentran tres grandes temas erasmistas que constituyen la columna vertebral del libro de Cervantes:

--La dualidad de la verdad

--La ilusión de la apariencia

---El elogio de la locura.

El ensayista mejicano afirma que Erasmo, como Cervantes, refleja el dualismo típico del Renacimiento: ENTENDER puede ser distinto de CREER pero la razón debe cuidarse de juzgar por las apariencias externas.

Cervantes crea las figuras de Don Quijote y Sancho: El caballero CREE, el escudero DUDA. Pero cada uno participa del mundo del otro. La locura erasmiana es una operación doblemente crítica: aleja al loco de las verdades impuestas del orden medieval y simultáneamente, duda del protagonismo de la razón moderna. La locura se convierte en complemento crítico de la razón. La locura erasmiana media entre la FE y la RAZÓN. La locura de Erasmo es una puesta en duda del hombre por el hombre y de la RAZÓN por la RAZÓN (Ya no por Dios, el demonio o el pecado)

En 1605 aparecen grandes obras de Cervantes y de Shakespeare. En voz de Fuentes, “las palabras se convierten en vehículo de la ambigüedad y paradoja. Todo es posible, todo está en duda”: (“ser o no ser”)

Con Copérnico y Galileo, el universo se ensancha hasta empequeñecer al individuo, aunque era el comienzo del Humanismo. (¿Qué pensamos hoy con los recientes descubrimientos de la astronomía...?) La visión de la realidad deja de ser única e impuesta jerárquicamente.

Para el personaje Don Quijote, lectura, locura, verdad y vida se hacen sinónimos. Don Quijote pide a unos mercaderes que en un acto de fe, afirmen y juren sobre la existencia y cualidades de Dulcinea, aunque no la hayan visto. Pero, más tarde, cuando Don Quijote se entera por noticias del bachiller Carrasco y que Sancho le trasmite, de la existencia de un libro llamado *El Ingenioso Hidalgo Don Quijote de la mancha*, Don Quijote al

saber del Quijote de Avellaneda, manifiesta que quiere hacer saber a la gente, que “no soy el que él dice.” Para Fuentes, esta es la primera vez en la historia de la literatura, que un personaje sabe que está siendo escrito al mismo tiempo que vive sus aventuras de ficción. El personaje Don Quijote, que había leído, ahora se sabe leído; Cervantes es el inventor de la nueva novela.

La fe de Don Quijote en las lecturas épicas de la caballería le permite sobrellevar todas las palizas de la realidad. Pero, al ser sometido a lecturas, es leído y obligado a leerse, semejante a los lectores que lo leen. Ahora, en vez de comprobar la existencia de héroes antiguos, deberá comprobar su propia existencia. Nadie antes de Cervantes había concebido una creación polivalente dentro de un libro.

Cervantes nos conduce por varios niveles de lectura:

---Lo que leyó el personaje Don Quijote. Tuvo FE y creyó que las hazañas de caballería eran realidad.

---Conoció su propia realidad, su región, sus clases sociales,

---Al recobrar la razón, sólo le quedó la muerte, no valía la pena seguir luchando.

Cuando el mundo se quijotiza, Don Quijote pierde la ilusión de su ser. Cuando ingresa al castillo de los duques, Don Quijote ve que el castillo es castillo, la realidad le roba su imaginación. Al comienzo creyó que los molinos eran gigantes y que el rebaño era un ejército. Pero cuando asume la realidad, todo es tristeza y desolación. Carlos Fuentes dice: “tristeza de la realidad, desilusión de la razón. Fuentes cita a Dostoievsky, quien afirma que Don Quijote es el libro más triste de todos. Don Quijote es la primera novela de la desilusión, es la aventura de un loco maravilloso que recobra una triste razón. El libro Don Quijote es la narración de una aventura de la desilusión.

Según la visión del mejicano en mención, el libro Don Quijote es la más española de todas las novelas: España en aquellos tiempos había perdido muchas cosas: los aportes culturales de los judíos y los musulmanes; perseguidos los unos, expulsados los otros, había perdido dominio en Los Países Bajos y en otras tierras, La Armada había sido derrotada, la revolución de los comuneros de España, que era un intento de mejorar las

condiciones de varias clases sociales, había fracasado; algunos de sus monarcas mostraron falencias, físicas, mentales, morales, políticas y administrativas; habían dejado escapar el oro y la plata, que habían llevado de América, y los asuntos del Nuevo Mundo no los podían administrar debidamente y por razones de distancia quedaban en manos de autoridades poco honestas con la corona.

Dámaso Alonso, citado por Martín de Riquer, dice que la novela es un instrumento noble, potentísimo y peligrosísimo. Y agrega: El Libro Don Quijote es en verdad, profundamente triste.

Nosotros recordamos a Sancho cuando dice: “Señor, las tristezas no se hicieron para las bestias, sino para los humanos.

Cervantes era consciente del flujo y las contradicciones del Renacimiento y la rigidez de La Contrarreforma; sabía de las persecuciones, la cárcel y la Inquisición; sabía de los reclamos justos pero fracasados de varias profesiones y oficios, contra el absolutismo de los Habsburgo; afortunadamente, supo poner en práctica la técnica de la escritura entre líneas. Él estaba inmerso en un extraordinario combate cultural. Con razón, Luis Vives, figura central del humanismo español afirmó: “Tiempo difícil, no se sabe si es más peligroso callar que hablar”

Cervantes es un renovador de la escritura, de la lectura y de la crítica; sugiere Carlos Fuentes la necesidad de que haya lectores cómplices que transiten en tiempos y espacios literarios.

En el libro titulado El Espejo Enterrado, vuelve Carlos Fuentes a analizar el libro Don Quijote, y nos dice que Cervantes empezó a desarrollar un lenguaje cómico e indirecto que iba en contra de las normas de la conformidad nacional. Insiste en la influencia de Erasmo para crear la locura razonable, y la razón relativa de la obra de arte. “Duda y fe. Certeza e incertidumbre. Tales son los temas del mundo moderno con los que Cervantes funda la novela europea moderna.”

Por otra parte, Fuentes hace una comparación de Cervantes con Diego de Silva y Velásquez y afirma: “Cervantes nos enseña a leer de nuevo. Velásquez nos enseña a ver de nuevo. Estos dos, trabajando desde el corazón de una sociedad cerrada, fueron capaces de redefinir la realidad en términos de la imaginación. Lo que imaginamos es tanto posible como real.

En el mismo libro de ensayo, anteriormente citado, Fuentes rinde homenaje a otros libros y escritores españoles, entre ellos *El Libro del buen amor*, que “es un canto a los placeres del cuerpo, una celebración de la forma femenina y un rechazo a las nociones de pecado. Profundamente influido por la poesía árabe, Juan Ruiz es nuestro Chaucer y su mensaje conciliador es que la fe y el placer no deben estar en pugna.”

El libro de Fernando de Rojas, escrito después de la expulsión de los judíos, *La Celestina*, en palabras de Carlos Fuentes, “Es una obra de una ciudad moderna desprotegida, vista por Rojas como una coladera de la realidad histórica, donde los vicios y virtudes ejemplares de la moralidad medieval son derrotados por los intereses, el dinero, la pasión y el sexo... Pero toda esta energía termina en la inmovilidad absurda de la muerte.

La Celestina, es producto de la Universidad de Salamanca, el centro de enseñanza de España, que se concibió a sí misma como una alternativa humanística a la creciente ortodoxia e intolerancia de la corona. Concluye Fuentes, que “el Arcipreste y Fernando de Rojas son humanistas que se atreven a soñar y a advertir, celebrando la acción humana, pero también señalando claramente sus peligros.

El tercer libro de Carlos Fuentes, al que se hace referencia en esta oportunidad, es a la novela *Terra Nostra*, escrita en ochocientas páginas. Es quizás la obra más ambiciosa y compleja de este mejicano. En ella lleva a cabo la exploración de los orígenes del ser nacional y de la huella española y el ejercicio del poder absoluto por parte de Felipe II en las colonias de América.

Fuentes reinventa, a través de la parodia, la caricatura, la hipérbole, el esperpento, y configura nuevos entes o personajes novelescos que son y no son los que fueron en la obras españolas. *Celestina*, *Don Quijote* y *Sancho Panza*, *Don Juan*, quieren llegar al Nuevo mundo, a América, también *El Señor*, que puede ser *Don Felipe el Hermoso* o, *Felipe II*, estos últimos, dueños de vidas y honras. Al lado de los anteriores, *El Caballero de la triste figura*, ocupa algunas páginas, es manteado y golpeado, se encuentra con los galeotes, y advierte que su única venganza si lo sacan del mundo de las lecturas y la imaginación es mostrarles la cruda realidad.

Para utilizar denominaciones de los estudiosos, los intertextos y el palimpsesto en esta novela nos ponen de cara a nuestras realidades

pasadas y presentes, con el deseo de que el lector tome conciencia y asuma su papel hacia el futuro.

En esta ambiciosa obra hay espacio para ubicar también personajes de Vargas Llosa, Cortázar, José Donoso, García Márquez, Carpentier Cabrera Infante, Borges, Kafka, Ionesco, y otros. Además, en busca de una identificación más amplia del destino de este continente, se menciona una galería de gobernantes y déspotas, como Somoza, Pinochet, Duvalier, Juan Vicente Gómez, Pérez Jiménez, Ubico, Trujillo y otros y se pregunta el narrador: “¿a qué hora se jodió la América Española? El Perú jodido, Chile Jodido, La Argentina jodida, Méjico jodido.” Se puede llevar a cabo la lectura de esta obra, como un testimonio de que aunque ocurran catástrofes políticas y se quiera dar muerte real o metafórica a Homero, Shakespeare, Cervantes o Neruda, como los nombra Carlos Fuentes, la palabra del arte ha de pervivir como salvación de la humanidad.

Lo que quiere significar Carlos Fuentes, a mi manera de ver, es que como resultado de la tarea conquistadora, lo mejor que España nos pudo traer fue el arte y principalmente el Renacimiento, con profundas raíces medievales y el Barroco que fructificó de manera generosa en diferentes artes.

Otra conclusión, en este ejercicio de lectura, es que una obra bien escrita, que logre llegar a la mente y al corazón de los lectores, es capaz de crear muchas lecturas y varias escrituras.

Palabras pronunciadas por Don Eduardo Durán Gómez,
Miembro de Número de la Academia Colombiana de la Lengua,
en la sesión extraordinaria convocada para rendir homenaje
al doctor Jaime Posada, Director de la Institución,
ante su reciente fallecimiento.



Don Eduardo Durán Gómez

Por las amplias y prolongadas escaleras, que nos van acercando a la magnífica edificación neoclásica de la Academia Colombiana de la Lengua, vimos todos nosotros, en los últimos 25 años, acercarse para presidir esta institución a Jaime Posada.

Lo hacía a paso lerdo, vestido de rigor entre amplia gabardina negra, apoyado sobre su bastón de ébano; con mirada saltada y con rostro sonriente, anhelante siempre ante el foro académico que le esperaba, para ser orientado y dirigido.

Su primera escala la hacía en la oficina de la nave izquierda de la edificación, acondicionada para su despacho alterno. Allí recibía la información sobre los asuntos de última hora de la Academia, e inmediatamente procedía a sacar de sus bolsillos papeles con anotaciones, que correspondían a los asuntos pendientes para ejecutar.

Posteriormente, procedía a iniciar una animada tertulia con los primeros académicos que arribaban a la cita, y de allí salía radiante caminando por entre los bustos de aquellos que le han dado la gloria a la lengua Castellana, para dirigirse al recinto de actos públicos, en donde era recibido con respeto y admiración. Pausadamente se acomodaba en la silla, y procedía a tocar la campana junto con la acostumbrada expresión “se abre la sesión”.

Y venía entonces el disfrute de lo que ha sido la esencia del estudio de nuestro idioma, en medio de intervenciones de gramáticos, filólogos, poetas, escritores y oradores. Qué emoción tan grande para todos, unidos

en torno a estos debates de la inteligencia y del saber, que él sabía diseñar y presidir.

Pero en medio de todo ese abrumador, estimulante y altruista espectáculo, estaba el genio y la dedicación de Jaime Posada. Él calculaba los acontecimientos, sopesaba la importancia de las conmemoraciones, advertía sobre las necesidades que requerían los nuevos horizontes, y proponía los homenajes para todo aquel que tributo mereciera.

En esa labor constante, inmensamente delicada y profundamente creativa, se movía el señor Director, asumiendo los quehaceres frente a los cuales nunca se cansó. Apenas hace tres días, cuando fuimos sorprendidos con la noticia de su muerte, nos sentíamos incapaces para digerir semejante acontecimiento. Tal vez llegamos a creerlo inmortal, pues los años lo hacían sobrevivir sin alterarlo, hasta el punto de que parecía destinado para que él nos despidiera a todos. Cuál sería nuestra sorpresa, cuando cumplió los 95 años, en un almuerzo en el Jockey Club, con presencia de su eminencia el señor Cardenal José de Jesús Pimiento, y al llegar se dispuso a tomar asiento en la mesa, y después de contemplar las imágenes de los asistentes, comenzó a extenderse una sonrisa que envolvía todo su rostro, y nos notificó a todos con expresión contundente “apenas 95”.

Jaime Posada fue un hombre destinado para el éxito: nacido en las abruptas breñas santandereanas, en ese municipio que dio el primer grito por la libertad de América, supo desde un comienzo transitar por los caminos del emprendimiento y por eso desde muy joven comenzó a destacarse en el panorama intelectual, político, diplomático, a la par que en la promoción de la educación como motor para el desarrollo humano y de la nación.

Le alcanzó el tiempo para todo: además de su intensa y extensa obra intelectual, también fue gobernador, parlamentario, diplomático y ministro.

El país entero pudo contemplar esa brillante hoja de servicios, que supo prestar con pulcritud, eficiencia y con un enorme deseo de entrega a la comunidad.

Para todos los que tuvimos la fortuna de compartir su fecunda amistad, no dudamos en afirmar que estuvimos amparados por la sombra de un enorme árbol, que dispensaba las mas ricas esencias e impartía el mas

cálido sentimiento que emanaba de su fuente nutricia. Hizo mas allá de lo que le correspondía hacer; se propuso siempre ser justo, y disfrutó la vida con todos los encantos que ella le ofrecía, que no eran otros que el resultado de sus esforzadas e iluminadas ejecutorias.

Como decía Ghada Karin:

“Lo que importa, digo yo,
no son tus sueños ¡no, no!
Es la vida de tus sueños”

Esa vida y esos sueños, aquí están, y constituirán el derrotero señalado para todos los que fuimos sus afortunados discípulos.

Jaime permanecerá aquí en estos salones. Estoy seguro de que su memoria solo morirá, cuando la muerte misma nos abarque a todos. Descanse en paz, señor Director, seguros de que su legado continuará siendo nuestro derrotero y compañero insustituible.

Bogotá, 4 de julio del 2019.

Jaime Posada, el periodista



*Don Jorge Emilio Sierra Montoya**

En 1946, tras concluir su gestión como secretario del ministro de Educación, Germán Arciniegas, en el gobierno provisional del Designado Alberto Lleras Camargo ante el retiro del presidente Alfonso López Pumarejo, un destacado líder estudiantil de proyección nacional, Jaime Posada Díaz, con apenas veinte años recién cumplidos, se vinculó al periódico *El Tiempo*, cuyo propietario, el ex presidente Eduardo Santos, le tendió la mano.

Esto lo necesitaba, claro está. Al fin y al cabo él había abandonado sus estudios de Derecho en la Universidad Nacional cuando asumió ese importante cargo burocrático; al perder su puesto, quedaba en el aire, sin recursos económicos suficientes para concluir su carrera, y por lo visto de poco o nada le servían su liderazgo estudiantil y su ya amplia trayectoria periodística en el Externado Camilo Torres, donde cursó el bachillerato.

Fue entonces cuando Santos apareció, seguramente por mediación del director del periódico, Roberto García-Peña, gran amigo del joven desempleado. Ambos se habían conocido durante el homenaje que a aquel le habían rendido en el Palacio de San Francisco (a su regreso de Europa, liderando el rechazo al fallido intento golpista contra López), donde Posada llevó la vocería de las juventudes liberales.

Gracias a Santos, con quien entabló una relación personal -“como la de un padre con su hijo”, decía-, participó en la organización de la Secretaría de Juventudes Liberales y asumió un puesto directivo en la Dirección Liberal Nacional, como subsecretario, de nuevo en representación de los jóvenes de su partido.

De ahí que luego se vinculara, con tan poderosas influencias, al más influyente periódico del país, obviamente como redactor político, dado su reconocido liderazgo en tal sentido tanto en la acción proselitista como en

el plano intelectual, ideológico, y en virtud de su citada experiencia en el periodismo.

Lo primero que hizo, tan pronto asumió el cargo, fue concluir sus estudios superiores en el Colegio Mayor del Rosario, cuya sede estaba en pleno centro de la capital, en la esquina de la avenida Jiménez con carrera séptima y cerca de la Plazoleta del Rosario, sitio de encuentro de la clase política en el Café El Pasaje que aún existe.

Lecturas Dominicales

En la redacción política estuvo seis meses porque lo ascendieron a la sección editorial, en relación permanente con el director, para escribir notas o comentarios en la muy leída sección “Cosas del día”, sin firma por ser responsabilidad directa del periódico, al que ya empezaba a representar como uno de sus máximos directivos.

Madrugaba a estudiar, pues las clases se dictaban temprano en la mañana, y hacia las diez estaba en El Tiempo, donde permanecía hasta medianoche, cuando salía con sus colegas, ya con la edición impresa del día siguiente bajo el brazo, en medio del intenso frío bogotano.

Realizaban, como en un ritual, alegres recorridos nocturnos por la séptima, la histórica Calle Real con restaurantes que los esperaban para calmar el hambre y participar en agitadas tertulias donde unos y otros competían, mientras declamaban poemas, acerca de quien poseía la mejor formación literaria.

Fue una generación destacada en el mundo de las letras. Próspero Morales Pradilla (autor de la popular novela sobre las Hinojosa, que sería llevada con éxito a la televisión) era uno de sus compañeros inseparables, quienes seguían las huellas de quienes orientaban el periodismo de entonces, como Baldomero Sanín Cano y Hernando Téllez, entre otros columnistas de El Tiempo.

Hasta cuando lo nombraron director de Lecturas Dominicales, que era ponerse en el centro por excelencia de la vida literaria del país, con autonomía suficiente para divulgar las últimas creaciones de los mejores poetas, ensayistas, cronistas, etc., quienes aplaudían asimismo sus escritos sobre los Comuneros, sobre la independencia, sobre la primera república...

¡Y solo tenía 22 años encima!

Con Lleras Camargo

Jaime Posada estuvo al frente de Lecturas Dominicales desde 1946 hasta 1955, es decir, durante casi una década, en la que asumió elevadas posiciones en el periódico, de la mano -valga la insistencia- del ex presidente Eduardo Santos.

Tanto es así que llegó a conformar, por voluntad de Santos, una troika, junto a Hernando y Enrique Santos Castillo (hijos de Enrique Santos Montejó, Calibán), en la jefatura de redacción, tras haber ocupado la secretaría general del diario.

En tales circunstancias, tenía que estar cerca también del ex presidente Alberto Lleras Camargo, cuyo nombre está asociado a El Tiempo por razones políticas, como jefe del liberalismo; por su profunda identidad ideológica con Santos y el espíritu de convivencia que luego daría origen al Frente Nacional, y especialmente por su trabajo periodístico, donde se destacó como el que más a lo largo del siglo veinte.

Jaime Posada lo había conocido desde niño, por circunstancias accidentales, cuando Lleras fundó el diario El Liberal, hacia 1938, en defensa de la reelección de López Pumarejo, propósito al que contribuyó de manera significativa.

Después, como líder estudiantil, lo visitó en su despacho, en la sede de El Liberal (sobre la carrera 5ª con calle 16), periódico donde escribiría artículos de opinión cuando la dirección estuvo a cargo de Alberto Galindo, quien le encargó la difícil tarea de orientar la Página Estudiantil al lado de Hugo Latorre Cabal, mientras concluía sus estudios de bachillerato.

Y ahora, a mediados del siglo, lo había admirado, al culminar su período presidencial en 1946, cuando creó la revista Semana, de donde Lleras dio el salto continental a la dirección de la Unión Panamericana, en 1948, para convertirse en el primer secretario general de la Organización de Estados Americanos (OEA), obra suya por excelencia.

A su regreso, Lleras asumió la rectoría de la recién fundada Universidad de los Andes, no sin reanudar sus colaboraciones en El Tiempo, su hogar espiritual, donde el incipiente periodista podía sostener esa relación permanente con él, también por identidad intelectual y política en torno a sus convicciones democráticas, aquellas a las que pudieron dar rienda suelta cuando el régimen dictatorial del general Gustavo Rojas Pinilla clausuró el periódico en 1955, dando al traste con la legítima libertad de prensa.

Alianza total

A propósito, un año antes de esa clausura, en 1954, Jaime Posada se había casado con una hija del director de El Tiempo, Maryluz García-Peña, a quien conocía desde niña por sus continuas visitas al periódico.

Más aún, el interés de la pareja fue creciendo en encuentros familiares, puesto que ambas familias residían cerca, en el barrio Teusaquillo, donde los dos periodistas llegaban cada noche, a su salida de El Tiempo, unidos por amistad fraternal.

En efecto, García-Peña y Jaime Posada, a pesar de sus diferencias de edad, eran grandes amigos, no solo por consideraciones afectivas sino también por el amor a las letras, a las raíces hispánicas y a los valores cristianos, habiendo en consecuencia una influencia mutua que sería cada vez más intensa.

Con su matrimonio, los lazos con El Tiempo quedaban sellados, atados por punta y punta: por Santos y Lleras Camargo, por Hernando y Enrique Santos Castillo (quienes siguieron en la dirección del periódico durante varias décadas), pero especialmente por su suegro, Roberto García-Peña, quien le entregaba así a su hija del alma, en espera de los nietos que no tardaron en llegar.

() Miembro Correspondiente de la Academia Colombiana de la Lengua*

Salvar la vida



*Don Cenén
Porras Villate*

Se están muriendo los ríos...
¡Triste que se muera el mar!
Sin la savia que le nutre
¿Cómo podría navegar?

¿Con qué bañaría la playa
su tristeza y orfandad.
¿Con quién jugarían las gaviotas,
los peces y el alcatraz?
¡Pobres perlas y corales
y caballitos de mar!

¿Adónde, fiel marinero,
levarías tu corazón...?
¿Qué sería de tus pendones
y de tus lucubraciones,
sin las radas de tu amor?

Si la esperanza no fluye,
la fe no puede volar...
Si se enturbia el pensamiento,
¿cómo podríamos soñar?

Si las flores nos negaran
su sonrisa y amistad...
¡pobres alas, pobres almas,
pobres mieles del panal!

Y si la nube seicara
sus lágrimas al caer,
el verde de mi esperanza
y la sedienta labranza
¿cómo podrían florecer?

Y ¿qué... si el astro apagara
su trompeta al despertar;
y, en las noctambulas horas,
la cohorte que al cielo asoma
no volviera a iluminar?

Los barquitos y los niños
perderían su libertad...
y el límpido cauce del río,
con sus peces y navíos,
no fluiría por su caudal
porque en su lecho bravío
campearía el caos fatal.

Sin el azul, las cometas
solo podrían naufragar:
el aire de sus pulmones
no izaría más sus pendones
bajo el domo de cristal.

La atmósfera sangra a mares
¿quién la podrá rescatar?

No se entiende, no se acepta,
no se puede asimilar
que una fiel mano sustente
y honre al trigo que hace el pan;
y otra, de acciones perversas,
al amparo de la violencia
atente contra el planeta,
destruya la humanidad,
envenene el medio ambiente
y engalane la maldad.

¿Por qué profanar su vientre?
si nuestra amada nos da:
amor, caricias, simiente,
esperanza y dignidad,
grata lluvia de ilusiones
y caminos para andar?

¿Por qué? preguntan los niños,
los artesanos de la paz
y las madres que enarbolan
la ternura en su mirar
y que en su entraña alimentan
un canto de libertad.

¿Quieres preservar la vida?
sigue el orden natural:

Con cada planta que plantes
vuelve el aire a respirar;
con cada abrazo que brindes
la paz se abre a germinar;
por cada pan de tu ofrenda
tu pan multiplicarás.

Por cada herida que vendes
tus heridas sanarán;
de todo lo que tú siembres
tu cosecha abundará.
Y, al seguir el evangelio
de JESÚS, encontrarás
nueva esperanza y fe viva
y sueños para labrar.

No importen los nubarrones:
vibra, crece, esparce amor...
De todo bien que bien guardes,
guarda aún más tu corazón:
perdona, se humilde, sabio...
que de ti no aflore agravio
¡y, en todo, agradece a DIOS!

¡Así salvarás la vida
de odio, falacia y rencor!
y, bajo este cielo libre,
¡se oirá una nueva canción!

El Municipio Colonial: Génesis de las Villas Republicanas



Don Heladio Moreno Moreno

(Adaptado de una conferencia dictada por el General Rafal Uribe Uribe en la Academia de Historia en Bogotá. 1910)

I

El General se proponía demostrar que el movimiento de emancipación en La Nueva Granada estuvo ligado al espíritu municipal que nos trajeron los españoles como una herencia latina.

Para él, la existencia del municipio como ente organizado era básico para la existencia de una civilización verdadera y durable. Así lo demuestra el estudio de la política y la economía a través de los tiempos: el derecho y el arte nacieron en los poblados griegos y se perfeccionaron en las municipalidades romanas, soportaron las invasiones bárbaras y salieron fortalecidos en la edad media cuando las ciudades germánicas, italianas e inglesas atesoraron lo mejor del arte y del comercio e inventaron desde el crédito y los bancos hasta la imprenta y el parlamento.

Mientras que en el norte de Europa el municipio nació al pie de la fábrica o de los centros de comercio, en España lo engendró la guerra, pues era usado para abastecer las tropas y como campo de hostilidades, fortificados durante los ochocientos años de lucha contra los moros.

Ya en el siglo XI estos pueblos –ciudades, tenían sus privilegios y sus fueros otorgados por El Rey quien escogía sus aliados teniendo en cuenta los intereses de los hidalgos, los artesanos o los campesinos quienes administraban la vida pública a través de juntas o concejos que nombraban al alcalde, la policía y la justicia; el adelantado como gobernador militar y político velaba por el cumplimiento de las ordenes reales.

El Concejo municipal y las autoridades nombradas ejercían jurisdicción, aplicaban leyes propias, conseguían fuerzas para hacerlas cumplir y se aliaban con pueblos vecinos para hacer valer sus fueros ante el soberano. Las constituciones municipales aprobadas por los reyes eran la validación de costumbres ya establecidas y la clave de ellas era la defensa de su autonomía, el respeto por la dignidad humana y la independencia local, por eso cuando se dirigían al Rey le decían: “Nosotros, cada uno de los cuales vale tanto como vos y todos juntos más que vos”, fórmula que hasta nuestro Cacique Turmequé consignó en uno de sus memoriales y que resume la idea de que todo hombre libre debe formarse, del origen del poder público y de los derechos de los ciudadanos.

La lucha contra los moros fortaleció el entramado del municipio, pero al ser derrotados vinieron las discordias porque algunas familias nobles declararon su derecho a hacerlos hereditarios excluyendo a la burguesía y al pueblo.

II

El propio Carlos V prestó juramento y se comprometió a conservar esos privilegios, costumbres y libertades concedidas por sus antecesores y entonces sí, los municipios le juraron fidelidad. Pero la disputa entre el Rey y sus vasallos era objeto de mutuas desconfianzas, porque sabedores del carácter despótico de los reyes, estos acabarían poco a poco con esas franquicias, no de frente sino de manera solapada, por eso los privilegios desaparecieron entre la tiranía y la servidumbre.

Carlos V se valió de extranjeros y los puso a enfrentar la insurrección comunera de 1521 que por reclamar autonomía y respeto fue aplastada sin piedad y sus líderes Padilla y Lanuza fusilados como delincuentes, así la corona arrasó las libertades municipales y junto con ellas el concepto de municipio como la institución más histórica y legítima que tuvo España. A los cabildos elegidos por el pueblo sucedieron los corregidores perpetuos, designados por el Rey, en vez de los procuradores, los áulicos y en vez de los próceres, los cortesanos. De esa tradición solo quedan joyas de la literatura: el Alcalde de Zalamea, de Calderón de la Barca, y otras obras del Siglo de oro.

Este desastre fue obra de Carlos V y Felipe II, pero cuando los franceses raptaron a Fernando VII entonces el alcalde de un humilde pueblo le declaró la guerra a Napoleón para demostrar que hasta un sencillito villorrio tenía la entereza de defender a su patria. Y no hay duda de que

fueron los alcaldes, los concejos y los patriotas organizados en guerrillas quienes derrotaron al guerrero del siglo, pues no podían entregar la patria donde estaba su hogar, su familia y dormían sus ancestros

III

Cuando llegaron los conquistadores a América aún existían las franquicias especiales para los municipios. Por ello aplicaron el mismo esquema y mantuvieron los Cabildos, los Alcaldes y los Corregidores, pero las diferencias entre los cabildos americanos y los ayuntamientos de Castilla eran notorias. Al irse poblando los territorios, todos los años se elegía a los regidores y los cabildos y estos nombraban a los jueces y demás funcionarios que demostraran una probidad a toda prueba. Una cédula Real de 1594 ordenaba que estas elecciones fueran el primero de enero y que participaran los descendientes de descubridores, que supieran leer y escribir y que reunieran las condiciones exigidas.

El cabildo colonial se nutría del pueblo, era el árbitro de los intereses colectivos, administraba las tierras y otros bienes del común, se encargaba del fomento urbano y la autonomía vecinal. A comienzos del siglo XVIII, los cabildos o ayuntamientos se componían de una justicia mayor que los presidía y de los regidores que ya no eran de elección popular, sino que compraban sus empleos y podían nombrar a los alcaldes ordinarios y pedáneos, a los corregidores y a los jueces. En los últimos años de la colonia los cabildos aún conservaban algo de su autonomía y seguían siendo el eje de la vida política de las comunidades.

El movimiento de los comuneros se desarrolló alrededor de los cabildos que aspiraban a defender las libertades comunales contra imposición arbitraria de nuevos tributos. De hecho, don Francisco Berbeo al firmar las capitulaciones obraba a nombre de sesenta y seis cabildos que apoyaban el movimiento. Con engaños y traiciones se impidió que los rebeldes llegaran a Santafé y con ello el grito de independencia se postergó por casi treinta años.

IV

Por encargo del cabildo de Santafé Camilo Torres redactó el Memorial de Agravios, un manojo de reclamos que expresaba el descontento popular y que fue detonante de lo sucedido el veinte de Julio. En Cartagena, en Mompox, en Tunja, en Pamplona y en otras partes, el pueblo confió en sus cabildos y estos jugaron su papel histórico en la conformación de las juntas de gobierno.

De otro lado, desde comienzos del siglo XVIII algunos cabildos siguiendo la costumbre española pedían por intermedio del Virrey el título de Villas Reales por su importancia o por su fidelidad al Rey, este es el caso de Zipaquirá, Ubaté, Chocontá, La Mesa, Guaduas, Cáqueza y Tunja que sin precisar la fecha figuran como Villas Reales.

Pero hay otro grupo cuyos cabildos, que después del veinte de julio redactaron sendas actas de independencia y se declararon libres de España; aquí están Turmequé, Sogamoso, Chiquinquirá y Tenza, que habían recibido el influjo de las ideas patrióticas de Antonio Nariño y fueron declaradas el 6 de septiembre de 1810 como Villas Republicanas. Turmequé era un importante centro comercial con una clase social acomodada y culta que supo apoyar fenómenos como el Barroco en la pintura y en la literatura y más tarde las tesis libertarias de Nariño. Aplastado el imperio español y su autoridad, los ciudadanos buscaron el amparo de los cabildos: núcleo de la acción en los municipios, eje de la soberanía en las regiones y el alma de la revolución.

El cabildo abierto de Santa fe y los que se reunieron en otros municipios inauguraron un gobierno del pueblo y para el pueblo, organizaron a la gente para apoyar los ejércitos patriotas y después del triunfo en Boyacá se convirtieron en el poder provincial por excelencia, pero la visión cerrada y egoísta de los nuevos gobernantes dio un sesgo antidemocrático y la representación popular se fue debilitando hasta ser simples apéndices clientelistas de los poderes centrales.

Y el General concluye diciendo que: “Parece extraño que un pueblo tan inteligente, honrado y patriota como el colombiano no haya acertado a darse en estos años un gobierno municipal satisfactorio ni siquiera igual al que tenía en la colonia. De tal modo ha descuidado los principios elementales de la administración municipal correcta, tan escasa habilidad ha demostrado en la práctica, que la crítica menos competente tiene que admitir que el gobierno municipal ha sido un Verdadero fiasco y en la base de todo esta nuestra deficiente educación política.”

Bibliografía

Galindo H. Julio Roberto. Compilador. Uribe Uribe. Apartes selectos de su obra. Bogotá 2018

Moreno M. Heladio. Antonio Nariño y las Logias Masónicas en Turmequé. Bogotá. 2018.

Mañana cuando el río



Don Argemiro Pulido

La niebla sube lenta
sube y sube
hasta perder su aliento
entre los musgos
El día llega tarde
y la mañana
siente miedo de no llegar a tiempo
al banquete de luz del mediodía.

El tic tac de la sangre en las arterias
entrecruza los hilos de la vida
y el hombre se levanta de la historia
húmedo aún
y con olor a hierba.

Mañana cuando el río
haya llegado
al mar connatural
del que venimos
del afán de los vientos
de la noche
solo estarán los restos
de los sueños
y la memoria de los que pasaron.

También los dioses morirán de olvido.

Como el encenillo

El espíritu de los bosques de niebla
me dio el soplo de vida
que alentó mi horizonte.

Mi corazón está hecho de abismos
y retazos de páramo
Mi palabra
de conversaciones entre el frailejón
y los ángeles de la noche.

Como el encenillo
abro mi espíritu
a los lenguajes de las alturas
y me incorporo a la estirpe
de los soñadores.

Movido por las leyes del viento
y el agua
busco mi norte
en las entrañas del silencio
y uno mi tiempo
a los tiempos de las estrellas.

Lejos del oleaje de los océanos
vuelo al ritmo de los cóndores
que me habitan.

Mensaje

Me pido la alegría
de las hojas
que van por los caminos.

Las frutas que se quedan
en el árbol
después de la cosecha.

El rayo que ilumina
las miradas
detrás de los barrotes.

Me pido los recuerdos
que se quedan
detrás de la memoria.

La moneda que queda
en el bolsillo
después de la insolvencia.

La palabra que nace
en la mirada
después de los adioses.

Me pido el corazón
de los suicidas
antes de abrir la puerta
del silencio.

Gazapos



Don Raúl Ospina Ospina

La Admiración que profesé al académico antioqueño don Roberto Cadavid Misas “Argos” me impele a seguirles llamando “Gazapos” a los lapsus del lenguaje hablado y escrito. Citaré algunos de uso común y actual:

TEMA: Quien no use el vocablo “Tema” en una conversación o es inculto o está desactualizado. Por eso políticos, gobernantes, miembros de la farándula, periodistas y mucha gente del común lo utilizan con excesiva frecuencia. “Hablemos del tema de la economía”. ¿Por qué no “Hablemos de economía”?

A NIVEL: El anivelismo se tomó el país. “Habrá un campeonato a nivel departamental”. ¿Por qué no “Un campeonato de departamental”?

AL INTERIOR DE: Periodista que se respete (o que no se respete) dice: “Al interior del Congreso se presentó un gran debate”. En vez de “EN el congreso se presentó un debate”.

PENDIENTE: Tiene Varias acepciones: Puede ser un descenso en una colina. También, algo que debe hacerse y no se ha hecho. También es un arete. Y, finalmente, “Estar pendiente” es estar alerta, vigilante, avizor, etc. ¿Entonces, de dónde sacan algunos periodistas, actores y comentaristas “¿Estar al pendiente?”

QUE: Cuando no es interrogativo es pronombre relativo, conjunción causal, conjunción disyuntiva. Cuando es interrogativo sirve para preguntar acerca de muchas cosas pero nunca acerca de cantidades. Para eso existe el adverbio “Cuánto”. En consecuencia, es incorrecto decir “¿Qué le debo?” en vez de “Cuánto le debo”. Si me preguntan “¿Qué le debo?” responderé “Me debe un libro y un bolígrafo”. “¿Qué cuesta?” respondo: “Cuesta dinero” pero si me dicen “¿Cuánto cuesta?” diré “Cuesta \$ 20.000”.

COMO: Adverbio de modo que cualifica, nunca cuantifica. Entonces es absurdo decir: “¿A cómo la gaseosa?” en vez de “¿A cuánto la gaseosa”? Los niños nos dan ejemplo en este caso.

PERIODO: Dícese de un espacio de tiempo. Oigo diariamente en los medios “Periodo de tiempo”. Redundancia o pleonismo.

DELANTE MÍO: Mío es un pronombre posesivo de primera persona. En consecuencia aquello que está “Delante de mí” no es de mi propiedad. Digamos, por favor, “Delante de mí”.

CÁLLENSE AL BOCA: Ni modo que me calle los ojos o que me calle las orejas.

VEINTIÚN: La inconcordancia de género es frecuente en los medios: “Hubo veintiún personas heridas en vez de “Veintiuna personas heridas”. Veintiún solo se usa para el masculino, cuando se nombra el sustantivo: “Hubo veintiún niños”. “Los niños lesionados fueron veintiuno”

VASO DE AGUA: La preposición DE tiene varios usos: Para indicar propiedad: “El carro es de Juan”. Para indicar la materia de que está elaborado algo. “La camisa es de seda” (No en seda). Para indicar procedencia. “Vengo de Bogotá” y quizás la más importante para indicar el contenido: “Cilindro de gas, taza de café, plato de sopa, copa de vino, etc”. En cuanto al vaso con agua, sí existe, pero no cuando su contenido está completo: Un vaso puede tener un centímetro cúbico de agua y es un vaso “Con” agua. Pero si está lleno es “un vaso de agua”.

CITA PREVIA: ¿Alguien, quizás un mago, podría concertar una cita para ayer? La cita siempre será previa. Y ahora los dejo porque debo cumplir una cita dentro de diez minutos.

Al académico José Antonio Rivadeneira Vargas



*Doña Cecilia Jiménez
de Suárez "Adeizagá"*

(En sus noventa años de vida)

Majestuoso y feliz
sube el peldaño de la edad señora
sereno como ayer, la faz radiante,
gentil el porte, blanca la silueta.
Homenaje a la supervivencia,
felicidad, luz, brillo y armonía.
Inteligencia en sin igual ofrenda
a trabajo, virtudes y excelencia
ejemplo y dádiva a la juventud.
Faro viviente en la heredad que ama
sueña, pregonar, habita y justifica,
orgullo de su ancestro y su nacencia
bajo el árbol frondoso del Milagro
bendecido en su fe, nobleza y canto.
Ayer y hoy como siempre, iluminado,
su cerebro rendido a la nobleza,
el tiempo en el cenit de su energía
la historia y la palabra en su grandeza,
y los frutos donados a su vida
multiplican su luz y su elocuencia.

29-I-19

Adeizagá

Universo ideal

Humanidad camino hacia la gloria, en la naturaleza que nació con la vida, y permanece alumbrando al amor y a la alegría.

El pan de cada día para todos, la heredad en un siempre halo de gracia, la tierra con sus mares, toda un nido, la verdadera paz en la armonía, el sol de la unidad en su grandeza, benevolencia compartida.

¡Surco frutal en plenitud, la tierra!

Una sola la cima del progreso en ofrenda a los sueños y al trabajo. Negación al dolor, canto a la vida. La solidaridad y el brillo de la ciencia, luminarias unidas a la técnica para la inteligencia verdadera.

Talento y existir en florecencia, en su totalidad la primavera. Para todos, el sol, el pan, el vino. En igualdad la humanidad entera. La gracia y la labor sirviendo a todos, un ámbito feliz: espacio y lumbre, la gloria y el amor tocando el cielo. Bondad, amor y fe, trabajo y fortaleza, unidad sin colores divergentes. Las estrellas danzando tras las nubes, ¡soles, soles, y soles, y más soles alumbrando todos los caminos!

El saber, el poder y el alimento para todos por siempre compartidos. La música en un círculo grandioso, que armonice, motive, y emocione. Todas las artes, símbolos de vida, enriquezcan, ofrenden y perduren en loor a la vida y a la historia.

Energía, salud, entendimiento y bien común el universo entero, ideal que regrese, encause y brille tras el mundo que en caos se consume por plurales y egoístas ambiciones que retan al deber y a la conciencia, de cada ser que habita este planeta con el alma apegada a otros placeres, obligando al anuncio de un futuro, indecible, infalible y temeroso hacia el final del cosmos y la vida.

El Ensayo Científico



Don Miguel Ángel Ávila Bayona

Movido por el interés de conocer acerca de las rigurosidades de la redacción científica de un ensayo, consulté diversos autores que me permitieron entender el espacio en el cual se desarrolla y las diferencias con otros tipos de escritos. Esto porque siento la necesidad de exponer, con rigurosidad, mis puntos en torno a temas de mi conocimiento y gusto con solvencia argumentativa y solidez conceptual y, de paso, compartir mis experiencias. Lo que viene a continuación es una síntesis, jamás un ensayo, de lo que comprendí, para luego sí tratar de incursionar, con rigurosidad en este arduo campo.

DEFINICIÓN: La palabra ensayo proviene del verbo ensayar que significa probar. Al parecer el término es relativamente nuevo; sin embargo, tanto los griegos como los romanos ya utilizaban este estilo de expresión, pero no es hasta el siglo XVI cuando esta forma de escritura adquiere las características y nombre con el que hoy en día se conoce. El filósofo francés Miguel Montaigne (1533-1592) lo utilizó y le dio el nombre con que ahora lo conocemos. El ensayo es la libertad para expresar ideas y opiniones con rigurosidad tanto científica como lingüístico - literaria.

CARACTERÍSTICAS: Dicen los expertos que el ensayo es literatura de ideas. Es explicativo, argumentativo, propositivo. Cohabita con la retórica como el arte del buen decir, en este caso escribir, y la utilización de recursos expresivos prácticos para crear un texto donde no hay deslinde entre ciencia y arte. Propone ideas nuevas, que surgen de observaciones detalladas y de largos procesos de investigación. Si no hay investigación previa no se puede concebir el ensayo como producto de la ciencia. Es la expresión personal, una responsabilidad juiciosa sobre el entorno, una interpretación de la realidad.

El ensayo no es una innovación de un tema, sino una construcción de ideas generadas con base en la experiencia que el ensayista ha tomado de su realidad. El ensayo es una forma particular de acercarse al mundo, esto es, que para dos ensayistas la concepción del mundo puede ser diferente, lo que garantiza la dinámica de la reflexión. Despierta el interés del lector; es incitador, retador, agresivo. Desde el asombro, el ensayo propone el cambio de perspectiva, relativiza la focalización y hace polifónico el discurso científico. Abre un abanico de posibilidades para la pregunta, la duda y la revisión de lo establecido como canon científico; todo con el propósito de transformar lo viejo en nuevo de manera sistémica, aprovechando la tradición para cambiar de plano, de paradigma.

El ensayo es la ciencia sin la prueba explícita. Expone ideas sin necesidad de referir de manera expresa los datos de comprobación: citas, referencias, cuadros, tablas, testimonios. En el ensayo, lo explícito de la prueba ha sido superado. Si el lector quiere datos de comprobación, el autor del ensayo lo remitirá a los artículos científicos que han producido con anterioridad y de los que su ensayo es producto.

El ensayo no es un discurso irresponsable, es decir, no tiene la última palabra, pero sí tiene una «verdad» que puede ser comprobada. Trata temas de manera global y finita, apuntando a lo grueso de las teorías. Su propósito es presentar un esbozo de lo que puede ser para que otros, o el autor mismo, posteriormente, desarrollen el tema. Toca los puntos álgidos; busca entre las particularidades relación con lo general y nómico, estableciendo límites no excluyentes pero sí metodológicos.

La estética de cada ensayo se subordina a la ciencia que trata, enriquecido con lenguaje retórico y figuras que hacen del texto un objeto cultural agradable y provocador. La estética en él está subordinada a la ciencia que trata, ya sea básica o aplicada. Priman los contenidos escritos de lenguaje elaborado.

La primera función del ensayo es didáctica; por eso los temas son nuevos, a veces desconocidos o analizados desde otras perspectivas. Esto obliga a validar el propósito didáctico de todo conocimiento, según los principios de educabilidad y enseñabilidad. Su sentido es ubicar lo complicado en terrenos sencillos. La segunda función es científica, porque reconstruye la ciencia, al nutrirse del ruido, la discontinuidad, la sombra, la complejidad, la incertidumbre, la angustia. Entonces, catapultla lo tradicional rebatiéndolo, cambiándolo, dándole otros visos que en corto o

mediano tiempo reconstruyen el aparato teórico y empírico de la ciencia. Lo cognitivo deja de ser menos relevante para incorporarse a lo epistemológico.

El ensayo incorpora diversas disciplinas del conocimiento humano como filosofía, ciencia, arte, religión, política, etc. En él convergen y divergen diferentes áreas del conocimiento para abordar una problemática, de acuerdo con el enfoque que se le dé al trabajo.

Previo a su escrito, el ensayista asume una posición frente al tema de su preferencia. Entonces formula una hipótesis acompañada de una lista de argumentos que fragmenta y jerarquiza según el uso, la meta, el modelo para hacer juicios de valor de las ideas; especifica ejemplos, evidencias, contrastes, detalles que apoyen y clarifiquen los juicios; analiza factores o variables a favor o en contra del argumento con sus similitudes y diferencias en relación con la finalidad de los principios que se comparan. Confronta el ensayo con otros textos sobre el mismo tema, que aporten el análisis requerido para fundamentar la hipótesis central.

Cada ensayo está enmarcado en un esquema que consta de: motivación, proposición, división, desarrollo, recapitulación, el esquema es una herramienta imprescindible para la generación de un texto amplio. El tiempo invertido en su perfeccionamiento y desarrollo se va a recuperar con creces en el proceso de redacción.

Con base en el esquema y las felices improvisaciones que surjan, se inicia la redacción. Lo normal es que se requieran varios borradores sucesivos. El resultado, de acuerdo con un generalizado precepto de redacción, puede guardarse algunos días entre una versión y otra.

No es de extrañar que resulte necesario hacer grandes correcciones, modificaciones del orden, supresiones, ampliaciones, etc. Conviene aceptarlas con resignación y estar en capacidad de renunciar a amplios fragmentos otrora considerados perfectos, o tener que redactar nuevo material para ampliar un asunto.

Más claramente, el orden en un ensayo puede caracterizarse por ser cronológico, si sobresale una serie de nexos que ayudan a reforzarlo como: inicialmente, posteriormente, luego, finalmente, de inmediato, después, con posterioridad, con anterioridad, al principio, seguimiento, al final. O puede ser comparativo si se relaciona la información por

semejanzas y diferencias. Es una manifestación típica de todos los razonamientos de contraste. Otro orden puede ser determinado por la relación causa-efecto que se evidencia, entre otros, por medio de los siguientes enlaces: por tanto, en consecuencia, debido a ello, por esto, como resultado de ello. O bien puede ser mayéutico (Sócrates), cuya estrategia discursiva es la de usar la pregunta, orientada por el qué, el cómo, el por qué, para qué. Su uso debe demostrar un sistema heurístico que puede ser inductivo, deductivo, abductivo.

De las escrituras científicas, el ensayo es la que tiene una estructura formal libre, todo está sujeto a la coherencia, cohesión y pertinencia de los argumentos que presenta. Para su eficiencia puede ser importante revisar las siguientes consideraciones:

Estima el valor de los argumentos; establece el propósito del ensayo; evidencia el modelo desde donde se apoyan las ideas para juzgarlas; estructura juicios de valor; elabora lista de las razones en las que se basan los juicios; especifica ejemplos, evidencias, contrastes, detalles que apoyen y clarifiquen sus juicios; analiza factores o variables a favor o en contra del argumento; elabora lista de principios para comparar y contrastar; juzga las similitudes y las diferencias de cada uno; aporta detalles o ejemplos que apoyen y aclaren los juicios; considera similitudes o diferencias en relación con la finalidad de los principios que se comparan. Jerarquiza los argumentos y clasifica: proceso, procedimiento, objeto, causa, efecto, ejemplificación etc., escribe y relaciona las secciones para identificar sus implicaturas.

El ensayista debe asumir una posición frente al tema, exponer razones en pro y en contra; refutar las objeciones y defender las propias, ampliarlas, mostrando detalles, ejemplos, consecuencias, etc.; también debe confrontarlo con otros textos de tema afín y aportar el análisis que se requiere para fundamentar la hipótesis central, para lo cual se requiere recopilar datos y opiniones de autoridad.

En el desarrollo de su escritura, el ensayista presenta la defensa de la tesis a través del análisis de los juicios que pretende hacer en pro o en contra del punto de vista que defiende. Y, finalmente, podrá concluir regresando a la primera parte que contiene el planteamiento del problema, con la finalidad de resaltar la importancia de los hechos que validaron la hipótesis, para establecer relaciones y dar una respuesta a los interrogantes planteados.

GUÍA DE REDACCIÓN DEL ENSAYO

1. Escriba el tema de su ensayo. Recuerde que: es diferente de un título; es un resumen del resumen, lo que supone que consta de entre 30 y 40 palabras; no debe llevar verbo conjugado; menciona lo que se hará, logrará o alcanzará.
2. Exponga el problema así:
 - 2.1 Lo que observó con ayuda de todos o alguno de los órganos de los sentidos. Describa cada caso observado.
 - 2.2 Una pregunta problema que no conduzca a respuestas monosilábicas, sino que invite a reflexionar, discutir, someter a prueba, a crear nuevas dudas.
3. Redacte su hipótesis o propuesta de respuesta anticipada a la pregunta de 2.2 y que explique por qué ocurre lo observado en 2.1. Formalmente puede (si quiere) redactar esta hipótesis así: “Si ... Entonces...”.
4. Escriba su objetivo, iniciando con un verbo en infinitivo. Éste debe tener relación estrecha con el tema, el problema y la hipótesis. Él indica el propósito del autor, esto es, lo que quiere y no quiere hacer: ¿Describir?, ¿Informar? y nada más; o ¿Analizar? ¿Evaluar? y no otra cosa; o ¿Explicar? ¿Identificar causas?, o por otra parte ¿Formar conciencia? ¿Invitar a la acción? Tenga en cuenta que el objetivo limita y orienta al escritor, permitiéndole llegar hasta un cierto punto e impidiéndole desviarse de él. En el ensayo, entonces, no escriba más de lo que el objetivo permite, ni asuntos distintos de lo que éste ordena, esto es, si es describir, pues sólo eso; si es invitar a la acción, pues que el lector esté motivado.
5. Redacte dos párrafos así: el primero incluye el tema y el problema. No necesita decir: “el tema del presente ensayo es...”, ni tampoco mencionar la palabra problema. El segundo contiene la hipótesis y el objetivo. Estos cuatro aspectos han de estar acompañados por tres o más oraciones aclaratorias u orientadoras.
6. Tome argumento por argumento. Enúncielo en una oración gramatical, separada por punto y seguido de las explicaciones, ejemplos o aclaraciones respectivos. Cada argumento constituye un único párrafo.

7. Relea todo lo escrito y saque una conclusión que será su tesis. Demuestre que respondió la pregunta; que explicó por qué ocurre lo que observó. Si el tema lo permite, exponga unas enseñanzas.
8. Revise la redacción. Verifique la ortografía y puntuación. Cambie por sinónimos las palabras o frases que repite. Elimine lo que considere sobreentendido. Añada otras ideas o argumentos que cree que faltan. Dele un toque artístico con metáforas, comparaciones, lenguaje técnico o científico.
9. Finalmente, relea y asígnele un título significativo y abarcador.

REDACCIÓN DE UN ENSAYO

1. Escoja un tema del área de sus gustos o competencias que haya leído recientemente; identifíquelo: un problema (un asunto que a usted le llama la atención reflexionar; o en qué le afecta a la generación presente o futura); un tema (según el problema), y el objetivo que usted se propone cumplir en su lector o con su ensayo.
2. Formule una hipótesis (respuesta suya anticipada a la explicación del problema o a la solución del mismo).
3. Demuestre con tres o más argumentos, desde su conocimiento de la sociedad, la lengua, la capacidad cognitiva, entre otros aspectos por qué o cómo se llega o se podría llegar a esa solución.

TIPOS DE ENSAYOS

Los estudiosos sobre el tema del ensayo presentan variados tipos:

1. Según su forma o su estructura, tenemos ensayo libre en el que el autor simplemente se expresa sobre un tema sin seguir un orden o una estructura definida. El ensayo académico tiene una estructura previa, que ha sido definida dentro de las instituciones académicas para garantizar la claridad y el orden de este tipo de textos. Esta estructura consiste en: 1. Título 2. Introducción 3. Cuerpo o desarrollo 4. Conclusión 5. Bibliografía/Cibergrafía.
2. Según su finalidad - Ensayo crítico aborda temas variados y de manera libre y está orientado a un público amplio. -Ensayo de interpretación, tiene como punto de partida otro texto, una obra de arte o un hecho que

requiere o amerita, valga la obvia, una interpretación. - Ensayo analítico: en este tipo de ensayo se analiza otro texto, una obra de arte o un hecho. La gran diferencia con el ensayo interpretativo es que el análisis es un proceso que requiere objetividad. - Ensayo propositivo: Este tipo de ensayo tiene como finalidad exponer y explicar una nueva idea o concepto. También se habla de ensayo filosófico de ensayo social, de ensayo político.

Las formas y los temas son inabarcables, todo depende del punto de vista. Una cosa es definir o clasificar un ensayo por su forma, su estructura, otra es hacerlo a partir de su tema, y otra cosa muy diferente es clasificarlo por su finalidad. El asunto es tan problemático que si buscamos en dos manuales de español o en dos páginas diferentes de internet, siempre encontramos clasificaciones diversas.

El ensayo literario está demarcado por la estética de la palabra. El ensayo científico se caracteriza por combinar la imaginación artística con el razonamiento científico. El ensayo argumentativo tiene como objetivo defender una tesis propuesta y busca convencer al lector de dicha postura. El ensayo expositivo presenta las ideas del autor sobre un tema determinado. Se analiza el mismo en forma fáctica y al mismo tiempo el redactor contribuye con su propia visión. Es decir, la interpreta, y luego expone sus ideas. Se podría decir que es una opinión más trabajada del escritor sobre un tema en particular.

Gutiérrez Girardot y la mafia



*Don Hernán Alejandro Olano García**

El filósofo Rafael Gutiérrez Girardot nació en la ciudad de Sogamoso en 1928 y falleció en Bonn en el 2005. Era hijo del abogado Rafael María Gutiérrez y de Anita Girardot Sáenz, desposados en Sogamoso en 1927. En su biografía (Motta: 2017, 9), se hace notar la gran influencia de su generoso maestro, su abuelo materno Juan de Dios Girardot Suárez, nacido en Güicán, Boyacá, descendiente del francés Jean Louis Girardot Bressant, patriarca de la dinastía Girardot. Don Juan de Dios estuvo casado con María Teresa Sáenz Bermúdez.

Tras el asesinato político de su padre, en 1931, quien por entonces era Presidente del Directorio Conservador de Boyacá, el niño Rafael Gutiérrez Girardot, con su familia, se trasladó a Tunja, incluida su nana Pachita, que para él fue una segunda madre y primer amor, antes de que ella se casara con Antonio Molano.

En Tunja, el canónigo de la Catedral de Tunja, Monseñor Galán, su padrino de bautizo y la hermana Rosita, monja de La Presentación, fueron sus tutores y maestros, antes de que la familia se trasladara a Bogotá, donde la sociedad “intraracista” como él lo señala, “al que venía de otro Departamento lo llamaban peyorativamente indio piojoso” (Gutiérrez: 2015, 16). Ingresó al colegio de la familia Casas en 1936 y más tarde al Seminario Conciliar de Bogotá.

Estudió en el Colegio Mayor de Nuestra Señora del Rosario y en el Instituto de Filosofía de la Universidad Nacional de Colombia, donde fue estudiante de Danilo Cruz Vélez, Cayetano Betancur y Rafael Carrillo, quienes lo orientaron al nihilismo nietzscheano, corriente que lo identificó posteriormente en el Instituto de Estudios Políticos de Madrid (hoy Centro de Estudios Políticos y Constitucionales) de la mano del profesor Xavier de Zubiría y, luego en la Universidad de Friburgo, de manos de su maestro Martín Heidegger, aunque su tesis de doctorado la realizó bajo la dirección de Hugo Friedrich (Ocampo: 2015, 33).

Durante más de 35 años, después de haber sido en Colombia profesor en las universidades Nacional de Colombia, del Rosario y La Gran Colombia, así como del Instituto Caro y Cuervo, regentó en la Universidad de Bonn la cátedra de Hispanoamérica, que extendió también a la Universidad de Colonia y al instituto Iberoamericano de Gotemburgo, en Suecia.

En mi condición de Presidente de la Academia Patriótica Nacional “Antonio Nariño”, llegó a mi poder un buen número de documentos que luego de clasificarlos, fueron entregados en resguardo al Archivo Histórico “Cipriano Rodríguez Santamaría” de la Universidad de La Sabana, donde se conservará y será digitalizado para consulta, en el denominado “Sub fondo Antonio Cacia Prada”, que custodiará la documentación de este ilustre académico.

Sin embargo, me llamó la atención y consideré conservar temporalmente para su difusión, una carta de Rafael Gutiérrez Girardot, ilustre filósofo boyacense, profesor del Romanisches Seminar der Universität Bonn, quien en carta dirigida a Eduardo Ruiz Martínez desde Alemania, fechada el 17 de abril de 1993, expresaba, en relación con su nombramiento en la Sociedad Nariñista de Colombia, que su discurso de posesión trataría sobre “Antonio Nariño, la razón desafiante” y, entre otras, agregaba las siguientes líneas de hondo significado:

“Para un intelectual apasionadamente colombiano y apasionadamente intelectual, como lo soy, por ser colombiano e hispanoamericano, es una distinción más que honrosa ser elegido Individuo correspondiente de la Sociedad Nariñista de Colombia, que se propone rescatar la figura excepcional en la historia de nuestra patria y de nuestra América y hacerle la justicia histórica que merece. Su libro sobre la biblioteca de “Don Antonio Nariño”, como se lo llama en nuestras historias patrias, ha abierto caminos para que convirtamos a “Don Antonio Nariño” en “nuestro Antonio Nariño”, es decir, el de Nuestra América. Sobra decirle que cuente conmigo incondicionalmente para acompañarlo en esa empresa. Es también la de una indispensable revisión de nuestra historia, que tan urgentemente necesitamos. Nos escamotearon nuestro pasado y ahora “la oligarquía de los muertos”, que siempre sigue gobernándonos, nos pasa la sangrienta y destructora cuenta. Pablo Escobar no es una planta silvestre”.

** Miembro correspondiente – Academia Boyacense de la Lengua.*

Individuo Correspondiente – Academia Colombiana de la Lengua.

Miembro Correspondiente Extranjero – Academia Panameña de la Lengua.

La molienda



*Doña Beatriz
Pinzón de Díaz*

El verdor del cañaduzal resplandece
con los rubios rayos del sol;
las hojas adormecidas se mecen
al vaivén del aire fresco;
el dulce néctar está en su clímax.

Los corteros con vigor
y aras de amor,
apiñan montañas de caña
ebrias de miel.

Los recios arrieros
con sus silbidos explicitan
profundos sentimientos y anhelos;
las mulas jadeantes
en angarillas transportan
brazadas de caña de azúcar.

Caminan sudorosos
por barrizales socavados,
y aperladas quebradas,
inhalandos la fragancia
excitante de los maizales,
yucales y tupidos matorrales.

Emana del trapiche
el vaho embriagante,
el aroma dulce,
de anís y miel
que embriaga,
deleita y seduce.

Los descogolladores
perfilan semillas
para surcar la tierra
en las sementeras
que fructifican
pletóricas cosechas.

Al despuntar el alba
las cocineras con manos pródigas
aprontan las raciones
de comida para los trapicheros:
el caldo de yuca, la carne oreada,
el guarapo y el puntal.

El preñero con ilusión
introduce la caña en el molino
y mana el néctar más dulce
de esta noble labor.

El bagazo es ordenado
con arte y tesón;
conforma una morada
suave y cálida
cual copo de algodón

El fuego está al rojo vivo,
el hornillero en vigilia
dinamiza la sonrisa
de las burbujas doradas
de la rica miel.

El relimpiador clarifica
en las pailas
la preciosa savia
con exquisito sabor.

El colinche experto y sabio
en un momento solemne
da la noticia esperada
¡La panela está en su punto!

Las gaveras se prestan
a recibir dulce carga
que moldearán cuarzos
de cristalino color.

El empacador con simetría
ordena la panela;
la hoja seca de la caña
la resguarda con cautela
cual ropaje a un vegetal.

El gustoso alimento es vendido
en el mercado con sigilo
para dulcificar el cuerpo y alma
de seres ávidos
del paradisiaco maná.

Catedral de Marmore Cavernas Azules Patagonia en Chile



Doña Alicia Bernal de Mondragón

El aire leve lleva
el eco de un murmullo,
un canto que es arrullo
de roca, mar y sol.
Sobre el claro y tranquilo
ondular de las aguas,
al beso de la brisa
y la caricia del sol,
las luces, los reflejos
de móviles espejos
exultantes de vida
rebosantes de amor,
la luz se multiplica
en misteriosa danza
de mágico esplendor;
cada bóveda brilla,
cada cúpula canta,
cada arco se estremece,
tanta belleza, tanta,
inunda, absorbe, encanta,
traspasa los sentidos,
desmaya el corazón.

La auténtica pureza
de sus preciosos mármoles
tallados por cinceles
de agua, viento y sol,
subliman la grandeza,
la magia, la destreza
de un mítico escultor;
los arcos majestuosos,
las bóvedas umbrías,
las claras celosías
son un sueño en color.
Toda la gama mate
de azules, verdes, lilas,
dorados de arrebol,
iluminan contornos,
destacan los dibujos
de vetas marmolíneas,
y afirman la grandeza
espontánea y divina
de la naturaleza
en homenaje a Dios.

Apagando Incendios

Un bosque florecido
con profusión de aves,
sueña apaciblemente
bajo un cielo estival.

Allí el rumor de miles
de variadas criaturas
hace un concierto armónico
de vida y libertad.

De pronto, un ruido extraño
Con explosión de fuego
Avanza entre las ramas
Con chasquido infernal;
Bajo los fuertes troncos,
Reptiles, aves, fieras
En estampida loca,
Huyen despavoridas
Del incendio fatal.

Los nidos de las aves,
Sus huevos, sus polluelos
Son presa de la furia
De las lenguas de fuego
Que devoran y arrasan
La vida, sin piedad.

Una joya fulgente,
De irisados espectros,
Pasa como una ráfaga,
En prodigioso afán,
Va y viene presurosa
Del riachuelo a la hoguera
Trayendo en su plumaje
Frescas gotas de agua
Para el fuego apagar.

Mas no consigue hacerlo
y su heroico esfuerzo,
su titánico empeño
en cuerpo tan pequeño
Trasciende hasta las nubes
Que observan desde lejos
A la hermosa avecilla
En su incansable afán.

Una nube gigante
Conmovida se acerca
Y decide piadosa,
Al colibrí ayudar;
Su inmenso copo blanco
De acuosa textura
Se transforma en profusa
Lluvia fresca y tenaz.

Las envolventes llamas,
los humos en volutas,
los tizones ardientes
van cediendo en su furia
y pronto aquella hoguera
expira entre la lluvia
que propició el empeño
de la tierna avecilla
por resguardar su entorno
y defender su nido
como un sublime ejemplo
de su amor paternal.

Quizá podamos todos
Cual colibrí poeta.

Clamar con nuestras voces
La ayuda celestial
Y en oblación de versos
Conmover las alturas
Y lograr en la tierra
La armonía ideal.

La palabra, eco del pensamiento

Don Gustavo Torres Herrera



“Las únicas palabras que merecen existir son las palabras mejores que el silencio” Juan Carlos Onetti

Pensar, hablar y escribir son tres acciones de las cuales, la última es la más complicada, ya que no basta tener la idea mental sino la gramatical. Basta mencionar, cuántas veces las palabras no logran decir lo que pretendemos, y entonces se deslizan en la niebla cerebral o hacen parte de un pensamiento difuso.

El escritor se enfrenta a las letras del alfabeto, que combina para inventar o interpretar lo que quiere en la blanca página. El mundo aparece inédito ante sus ojos y es el azar de sus dedos, que interpretan el pensamiento, el que lo revelará en su plenitud o lo ocultará para siempre.

No se trata de escribir necesariamente lo que la gente quiere, y casi siempre responde a contar lo investigado, imaginado o conquistado; y que otras veces permite reflexionar cómo pensamos, es decir, cuestionarnos para aprender a pensar sobre lo que se piensa.

Sin embargo, en nuestro oficio “la palabra” sólo florece cuando logra madurar la idea en el texto, y especialmente cuando nace de la claridad del pensamiento que logra cautivar a quien lo lee, escucha o interpreta.

"Escribir" es una forma de protesta de nuestra realidad y es tan importante que incluso permite mostrar un país, cómo es el gobierno y hasta donde llega el Estado realmente. Entonces, podemos decir que la palabra es "pensamiento" porque consigna y reconoce la verdad dolorosa en caminos de borrasca y sufrimiento. Por eso, como diría la española Beatriz Preciado <<Si la escritura no es un arma, estamos perdidos>>

Pero la palabra también es "comunicación" cuando las letras tejen un escrito que construye la mente, explora y transmite conocimiento, o hace

remembranzas con el eco del pasado. Igualmente, la palabra resulta siendo "voz" cuando se presenta sensible ante el amor y la esperanza, como manifestación propia del sentimiento humano.

La palabra se transforma en "poesía" cuando en términos de Raúl Gómez Jattin se <<Escribe a puro corazón, a puro sentimiento, a pura inspiración>>, pero igualmente cuando en esa construcción fonética de los sentimientos se idealiza lo vivido o anhelado, y si habla del amor perpetúa un nombre oculto entre sus versos. Es que en el mundo artesanal de las palabras, se termina dando vida, creando protagonistas de sueños y amores a quienes se les retiran muchas veces las letras que ocultan el verdadero rostro, y muestra en cambio los gestos y rasgos de sus virtudes, en escenarios no siempre reales o inexistentes que nacen o se extinguen a su arbitrio.

Las palabras recogen la cosecha del escritor cuando sus letras resultan cosidas en la memoria y son replicadas en los labios del anónimo lector que edifica en su recuerdo renglones de vida. Por eso, Moreno-Durán dijo que "Todo escritor es un halcón que, gracias a su incesante vuelo, revela y perpetúa los territorios de la imaginación"

En mi escrito "FARO ENTRE TINIEBLAS" me pregunto ¿Qué color tiene la vida? El verde de la naturaleza que arrasamos y volvemos cada vez más árida. De pronto el rojo alegre de las fiestas, que resulta ser el mismo que unta la violencia de aquí hasta el otro lado del camino. Será más bien el blanco de la nieve, como el de los copos radiantes entre las nubes en el firmamento. Quizás el negro de las tormentas que nos aflige tantas veces el ánimo. Mejor el azul, que antes traía sembrados los peces en la subienda cuando se remontaba el río. O mejor el amarillo de los mangos y las piñas que con su aroma quedaron para siempre guardados en nuestro olfato. Tal vez el ocre, que forma el tapiz de los recuerdos que contemplamos en el otoño de la existencia...O acaso cuál, si la vida no tiene dulzura para enseñar lo que nos muestra, si somos débiles en el amor y frágiles en el odio, en nuestras conquistas a punta de golpes, si nos derrumbamos ante la más nimia de las adversidades y hasta el orgullo es una coraza que aplasta la humildad.

Y entonces, ¿Qué es la felicidad? Es gozar con lo mínimo y sonreír con lo básico. O será mejor, la ausencia de obstáculos como un jardín de rosas sin espinas. O acaso, es asombrarse con las maravillas que tenemos ante nuestros ojos pero que tácitamente vamos dejando de apreciar y valorar...

No. La felicidad es un espacio temporal de satisfacciones de diferente índole; es apreciar la ruta encantada que va dejando la mariposa con su vuelo; disfrutar las gotas de rocío que acarician los pies descalzos entre el aroma del mastranto; es poder palpar y reconocer entre las manos distintas formas de la vida; es deleitar la magia de los sentidos en los trinos de las aves que danzan en el bosque que guarda sus nidos entre ramas que aplauden con los suspiros del viento; es reconocer en unos ojos de alegría la amorosa compañía; es ver que el sol se posa en las montañas verdes despertando la mañana y al fondo entre colinas oscuras como se desvanece un vaporcillo gris, mientras esos rayos bañan la planicie llena de ilusiones, y brillan entre las olas del mar donde ojos enamorados reconocen las huellas del sentimiento frente a la playa.

Reflexionemos entonces, el gran sentido de las palabras de Fernando Soto Aparicio cuando escribió <<No tengo nada, suelen decir algunas personas que lo tienen todo: manos para acariciar, miradas para abarcar el mundo, palabras para definirlo, voluntad para conquistarlo>>, entonces no nos digamos mentiras: La felicidad es apreciar la dicha de estar vivo, estar orgullosos quienes somos, valorar lo conseguido y especialmente la forma en que lo hemos logrado. Pero no se trata de llegar a cima a cualquier precio y mientras más rápido mejor, sino de ¡hacerlo pero bien! Y para ello, necesitamos avanzar por el camino de los sueños hasta subir la montaña de realizaciones; labrar sementeras que multipliquen las sílabas de una cosecha de esperanzas; apreciar las letras que recogen el perfume del bosque después de la lluvia; replicar el trébol del diálogo, reconciliación y convivencia; perdonar con el corazón para acabar las miradas de odio en el mar del desencanto, superar las incertidumbres del velero de la paz, lograr pasar la borrasca de la soberbia por la guerra, la zozobra del horror y la barbarie que tantas veces con la furia de sus olas golpea el acantilado del futuro incierto.

Es que cuántas veces hemos dicho que es mejor olvidar por no haber hecho en su momento lo que nos correspondía, mientras de generación en generación compartimos angustias, temores y caídas. Así, hemos pasado muchos años en una sociedad que dice luchar para cambiar, que lo intenta pero no lo logra, hasta llegar a pensar que lo mejor es pasar las páginas de los fantasmas que encontramos en nuestra historia, para saldar deudas con el pasado por no haber dejado de hacer lo que encontramos en el presente. Pero lo que tenemos realmente, es una cuenta pendiente con la lectura y el pensamiento crítico. Quizá por eso seguimos apoyando lo que siempre hemos visto, postergando lo que debemos decir y hasta hemos

dejado de escribir lo que hemos sido, como si acaso ese hecho no fuera un acto de responsabilidad social. Necesitamos dejar las vanidades, ser auténticos y especialmente íntegros. Enmendar, corregir, levantar la cabeza y dejar de mirar los tropiezos que nos impiden avanzar para construir días dignos de existencia humana.

Por qué no le apuntamos a un nuevo lenguaje, donde cambiemos los fusiles de la guerra por "lapiztola" de las ideas, la agresión verbal por un banquete de sonrisas, la ansiedad de querer vivir por la seguridad de lograrlo, personalismo por "liderazgo", dogmatismo por "firmeza", terquedad por "tenacidad", y la palabra simple por una fábrica de ideas que realicen esperanzas. Sólo si intentamos ser otros como cuerpo social, lograremos un amanecer que nos permita observar el verdadero color que tiene la vida y disfrutar mejores espacios en la conquista de nuestra propia felicidad. Una utopía ¿verdad? pero les aseguro que es realizable, si dejamos de ver que no es posible y que resulta difícil, cuando ni siquiera lo intentamos.

Pero entonces, ¿Qué valor tienen mis palabras? Mis garabatos al amor y al desamor, mis pensamientos que han inventando caricias y que se han detenido en la sonrisa de unos labios en el vuelo amoroso del recuerdo, esas letras que ondean la bandera del inconformismo y de la crítica, entonan hoy un himno para invitar a sumar labios que iluminen el beso limpio de las madres en las caras inocentes que llevaron en su regazo; de voces que destaquen las acciones invisibles de padres que edifican su familia entre columnas de rectitud, respeto y reciedumbre; de acciones que rescaten el valor de la ética, la coherencia y el ejemplo; de notas musicales que encarnen el calor de la verdad y la reconciliación, las mismas que algún día no lejano pueden hacer posible un nuevo pacto social donde nuestros hijos se sientan orgullosos de lo que finalmente logramos.

Queridos colegas de letras. De cada uno de Ustedes depende construir sueños, señalar cuál es la ruta y enarbolar la magia maravillosa de las palabras que nos unen como pasajeros del mismo barco en el majestuoso e imponente mar de la escritura.

Que vivan las letras -eco del pensamiento- en este taller fecundo que exalta la voz y la palabra.

Eclipse de mi patria



*Doña Aura Inés
Barón de Ávila*

Escribo desde las orillas
de mi soledad.

Para no sentir pena
de todos mis silencios,
para que no se muera
esta página en blanco
recorro a la palabra.

El alma y la razón
ebrias de historia
alcen su voz
entre la música del tiempo.

Cómo callar...
si cada vez se apaga más
el sol de la justicia,
Cómo callar, si muere en la ignominia
el vuelo de la libertad.

Levitando en su fuerza del poder,
El hombre ha envilecido
Y perturba los sueños de los pueblos.

Desciende brutalmente
hasta el abismo,
atropellando a todos,
entre la inmensidad de su miseria.

Los niños tienen miedo
de las estrellas apagadas
de la hoja en el aire suspendida
de la música ausente,
del cerco que limita
del disfraz sigiloso de la vida.

Colombia esta desnuda
de ideales, de amor,
y de heroísmo;

Dónde está?
aquel pensamiento de Bolívar,
cuando dijo:
“mi gloria se fundamenta en una patria libre y digna”.

La indiferencia
duerme en sus placidos cielos,
y el país se derrumba.

Un mar de sangre y cieno
está llenando el ámbito,
doscientos años de omisión,
circo siniestro.

Esa mano del crimen
convirtió los perfumes de la selva
en miasmas pestilentes
en donde todo...
hasta la luz de las estrellas muere.

Agua y Vida

Don Fabio José Saavedra Corredor



El calor de hogar en el que se alimentó la infancia, quedó en el pasado, perdido en el recuerdo, cuando las ilusiones y las preocupaciones se reducían al juego nocturno para acabar de cansar el cuerpo, hasta caer rendidos en el sueño profundo, donde se jugaba confundiéndose en la vida de héroes luchando contra villanos, monstruos y bestias.

Era el calor de familia alrededor de la vieja estufa de carbón, iluminados por las llamas fulgurantes de los leños de roble, emanando un humo aromatizado con la esencia que producía el más rico sabor a las carnes y tubérculos. Allí se recibió el amor y las caricias maternas iluminados por las inquietas llamas amarillas y rojizas en un baile permanente de ángeles fantasmales que alegraban los relatos paternos de encantos, mohanes y amores los imposibles de valientes guerreros.

Ese calor se vivió en el pasado y solo quedó en las historias de las generaciones que hoy se cubren la cabeza con un plateado hermoso, herencia del tiempo, donde la nieve de las canas se encargó de apagar la fogosidad y la energía, convirtiéndola en el remanso de la añoranza, la memoria y la dulce nostalgia que dejaron los tiempos idos.

Gracias, abuelito, por la herencia de sabiduría, como el que nos contaste aquella noche, bajo las estrellas con aromas de poleo, toronjil y hierbabuena, y allí todos tus nietos tirados en el prado seguíamos atentos tus aventuras en el viejo río donde aprendiste a nadar de la mano del bisabuelo, en aquella noche se levantó la magia de tu voz y en las alas de tus palabras nuestra imaginación empezó a volar con los aleteos de tu voz en el momento que iniciaste tu historia.

Cuando el horizonte se cubría con nubes negras traídas y revueltas por el viento, en instantes se arrojaba el cielo con el manto amenazante de la tormenta, como si estuviera invadido por una incontenible furia se iluminaba por los rayos que nacían en la sierra, sucediéndose en destellos intermitentes acompañados por la voz del trueno, sacudiendo las cañadas y cerros, hasta que los cúmulos se henchían, estallando en una lluvia torrencial como si rompieran el muro de una represa, la precipitación alimentaba el cauce del río de borde a borde, arrastrando a su paso todo lo que encontraba en su loca carrera.

En esa época cuando los bosques cubrían los cerros, los ciclos de las tormentas se repetían todos los años en el invierno, y el sol evaporaba el agua en los valles para entregársela a los brazos del viento, que sin descansar la llevaba en su lomo hasta la sierra, donde se cargaban las nubes para convertirse nuevamente en tormentas.

Del milenario río crecido no queda sino un cauce muerto, igual a las cuencas de una calavera, por eso los habitantes le llaman río de Piedras, en las que van saltando todas las noches de luna llena los fantasmas de antiguas crecientes, se ven danzar cuando miramos a contra luz los rayos de las estrellas. Los espectros de muchas crecientes inesperadas y arrolladoras deambulan por el cauce vacío. Los espíritus bulliciosos y atronadores saltan de roca en roca, subiendo desde la vieja desembocadura del meándrico río, hasta su desaparecido nacimiento en el humedal de la montaña, es un interminable subir y bajar como alma en pena, igual a Sísifo en la mitología griega, cargando la gigantesca roca en el vaivén de un péndulo. Todas las noches se oyen carcajadas tétricas que erizan el cabello y hielan los huesos, entre lamento y lamento los espectros gritan a la humanidad reclamándole por ser la causa de su desgracia, cuando los leñadores talaron los bosques para luego incendiarlos desvistiendo la madre tierra, y destruyendo en la ronda del río la fauna y la flora. Hasta que la fuente murió de sed por haberse secado el humedal en su nacimiento, el que fue cerrando sus ojos igual a un moribundo cuando se despidió para siempre.

Así van las sombras emitiendo gritos, risas y llantos, avanzan en peregrinaje nocturno, seguidos por el desfile de todos los que han muerto de sed en los últimos años. La vida fue desapareciendo cuando el cauce quedó seco, convirtiéndose en un camino de cementerio, y cuando caen las escasas lluvias en los cortos inviernos, se oye desde lejos cómo las piedras y el suelo del cauce reseco succionan con avidez hasta la última

gota de agua, regalo del cielo, después de las doce en las madrugadas se oye un rebuzno estridente acompañado por el sonido de cascos en trote corto, igual al asno que cargaba la leche todos los días al pueblo, y en el amanecer, de entre las piedras del cauce, surgían cantos tristes de los gallos muertos, anunciando el nuevo día en medio de la penumbra, mientras tanto subía una fila de sombras con capuchones cubriéndoles la cabeza, emitiendo murmullos que parecían rezos.

Las arañas ya no tejen su tela vertical, porque no hay mariposas, polillas, cucarrones, sancudos ni abejas y las pocas arañas que quedan, se han vuelto amigas de los alacranes y escorpiones que viven bajo las piedras, construyeron las telarañas horizontales para brindarles una tenue sombra y protegerlos del sol calcinante. En uno de estos filogénicos hilos, he visto una solitaria gota de agua, colgando desconsolada clamando al cielo, que no la deje evaporar porque es la última muestra de agua existente en la región. Desde entonces el río es historia y vive solo en el recuerdo de los abuelos, porque los hijos y nietos recibieron de herencia la aridez de un desierto.

Entonces el abuelo terminó su historia, y su voz se tornó severa y sentí un ambiente solemne, el espejo del cielo quedó quieto y las chispitas de estrellas brillaban pero también se detuvieron y oyéndose una sentencia.

¡El hombre en su afán de poder va alterando el equilibrio de la naturaleza!, con un suicidio diferido en el tiempo, hasta que él mismo desaparezca y entonces la resiliencia de la naturaleza la recuperará y la armonía ecológica volverá con los pocos niños que se salven de la tragedia.

Literatura Oriental

Don Luis Saúl Vargas Delgado



Gracias a quienes en los albores de la historia y la civilización crearon y dieron origen a la palabra oral y escrita, en la actualidad, podemos recrearnos y saborear los acontecimientos remotos y darnos cuenta de dónde venimos y para dónde vamos: mediante el estudio y la consulta de grandes acontecimientos.

Es de suma importancia el hecho de observar y apreciar los albores de la literatura hindú, en donde convergen diversos estilos, lenguas y manifestaciones religiosas; la gran mayoría de textos hablan de dioses y los beneficios que creen los hombres obtener de ellos; de la misma manera si no se les rinde adoración, los castigos no se hacen esperar. Los pueblos nacientes son mágicos, míticos y religiosos. Los animales y objetos inanimados aparecen con personalidad y cualidades propias, en donde se desarrollan hechos fantásticos en donde intervienen seres extraordinarios y sobrenaturales que se reencarnan en dioses y divinidades de belleza y valor moral.

La literatura hindú se fue desarrollando con sentimiento popular, con inspiración sencilla iba entrando en el oído del oyente para empezar con las leyendas orales como manifestaciones literarias.

Se remonta a los orígenes de la literatura hindú como manifestación espiritual y cultural de los pueblos; se conoce también como literatura sánscrita, lenguaje antiguo constituido por varios tipos de escrituras. Esta literatura habla sobre sabiduría, religión, culto a las normas sociales y la esencia se fundamenta en la riqueza lingüística, mítica y religiosa. Es importante su ponderada inspiración poética insertada en el mundo mágico, que posiblemente se desarrolló desde el tercer milenio antes de Cristo. Según los estudiosos, de los orígenes de la literatura, creen, que la lengua más antigua fue el sánscrito que se creó y desarrolló en el período védico en donde tuvo lugar: ciencia, poesía, religión y cultura. La

producción literaria se desarrolla en tres partes o colecciones: Los primeros se denominan Veda, formada por cuatro colecciones de textos: Veda de las estrofas o himnos, destinados a los sacerdotes, cuya misión era invitar a los fieles a los sacrificios, manifestación expresa del pensamiento religioso mediante imágenes poéticas con una gran riqueza mitológica y descripciones bellísimas de la naturaleza en donde crea y desarrolla. La invasión de los Arios a los aborígenes proporcionan la fusión de culturas, creencias y simbolismos mitológicos.

En segundo lugar, se encuentran Vedas de las formas mágicas, de conjuros con himnos nupciales y funerarios; conjuros contra enfermedades, de expiación de pecados, conservación del amor, cantos cosmogónicos y litúrgicos. Vedas de las formas sagradas, como: oraciones, fórmulas del culto, ritos mágicos.

Los Brahma: explicación esotérica de los sacrificios, los textos proliferaron porque cada una de las sectas védicas tenían su propia interpretación, de las enseñanzas de doctrinas secretas nacieron los textos de filosofía para indagar sobre los principios del universo, de la divinidad y del alma; el concepto panteísta de que Brahma es el universo divino y el alma que trasmigra de cuerpo en cuerpo hasta liberarse. El periodo Veda Sutra, que hace parte el Ramayana y Mahabharata que se convirtió en la biblia de los hindúes, proporciona consuelo en las adversidades de la vida y preparación para la muerte, leyenda épica con sabiduría sagrada y pagana; en el poema campea la belleza, los valores y el heroísmo; en cambio, el Ramayana, recoge leyendas, conocimientos teológicos y filosóficos aplicando estilo literario con bellas metáforas, en donde Rama es la lluvia y Sita es el surco que germina.

Al pasar de la religión Védica a la Budista, Buda, el iluminado se sometió a una vida ascética en donde se hicieron presentes las revelaciones; Buda recorrió toda la India explicando los fundamentos de su doctrina, llamada las tres sestras: de la disciplina, reglas de la vida moral, oraciones y letanías; la de la enseñanza, prédica en forma dialogada, prosa y verso; la de ciencia superior, en donde se desarrolla en sentido dialéctico y escolástico. En general, los textos resaltan elevación moral debido al imperturbable espíritu del fundador, hay textos fabulados, líricos y narrativos.

Desarrolla variados temas como: la épica, la lírica, novelística, dramática; obras de carácter técnico y didáctico; también, gramática, retórica y filosofía; medicina, matemáticas y astronomía, derecho y política.

Teatro y Conflicto*



Don Darío Vargas Díaz

Todo arte, si verdaderamente lo es, es revolucionario. ¿Por qué? Desde la estética, como filosofía del arte y es para este caso una aproximación al debate sobre la esencia de lo estético generada en Europa desde los años cincuenta y que corresponde en Colombia a los desarrollos del llamado “Teatro Experimental”.

Pero volvamos a la primera premisa: El verdadero arte es revolucionario. Hay varias dimensiones del mundo a las cuales podemos acercarnos desde diversos ángulos. Desde la filosofía para preguntarnos sobre qué es el mundo, el hombre, la sociedad y la historia y la respuesta nos recorre inmediatamente sobre cómo el hombre en su esfuerzo de comprenderlo ha construido las diversas concepciones del pensamiento, entre estas la dimensión estética. Desde la ciencia, que en un largo proceso de consolidación que abarca desde la primera mitad del siglo XIV hasta la primera mitad del siglo XVIII logró consolidar un método específico de acercamiento a la realidad. Desde el arte que ha existido desde que el hombre se irguió en sus cincuenta millones de años de evolución biológica y alzó su mirada a las estrellas y creó una cosmogonía usando justamente el ángulo de una visión estética del mundo. Esta visión estética del mundo es el mejor esfuerzo de síntesis que el homo sapiens ha desarrollado. No en vano muchos filósofos colocan el arte como el fin último del hombre en su desarrollo por el dominio absoluto de la naturaleza. Curiosamente a través del arte el hombre ha llegado a las mismas conclusiones que la ciencia, arte y ciencia son dos formas de conocer la realidad, solo que la ciencia se ha edificado sobre un constructo racional, el arte, en cambio, adquiere sus propias formas a través de la sensibilidad y la imaginación. Por esta razón, todo acto humano esta dotado potencialmente, de razón sensibilidad e imaginación. Que la sociedad moderna haya fetichizado la razón como el non plus ultra y la haya transformado en razón instrumental, es otro

asunto que toca con esa visión unidimensional del hombre, olvidándose de esa pluridimensionalidad que le da la sensibilidad y la imaginación que corresponden al arte.

Así, el arte explora dimensiones de la realidad de las cuales la ciencia se queda corta. El arte va al conocimiento verdadero que se encuentra oculto detrás de lo real. Ya que la realidad no se nos presenta ante nuestros ojos como es, sino disfrazada por la precariedad de nuestros sentidos que generalmente nos engañan. El arte, en cambio, devela, visibiliza lo oculto a través del goce. Esa sería nuestra primera premisa. De la misma forma, podríamos concluir que el arte por el solo hecho de ser arte, de producir un hecho estético del mundo tiene ese valor transformador, vital, vivencial y por consiguiente conflictivo, denunciante, subversivo, develador y revelador. De esta manera, el arte no se alinea con concepciones preconcebidas ni ideologías predeterminadas de ahí que haya sido perseguido por los totalitarismos y las dictaduras. Es la función, en últimas, de la poesía, la música, el teatro, la plástica, el cine- arte, la literatura.

Es aquí en donde la teoría del conflicto (William Layton) puede tener un asidero importante al preguntarse por la esencia del teatro y sería una de las dos formas de abordar la ecuación “Teatro y Conflicto”. La otra sería dentro del contexto de “Teatro y Socialidad” donde encontramos el subtexto “compromiso” tan abordado en el interregno 1970-1980 en la historia del teatro en Colombia.

En cuanto a la primera mirada, el teatro se presenta ante la humanidad, en el espacio escénico como la dimensión humana en donde se desarrolla un conflicto específico, donde se cuenta algo, pero, además, donde se expresan profundas contradicciones internas de los personajes generando sentimientos, aversiones, solidaridades, moralidades y conceptos. No es solo el espacio escénico físico sino “la dimensión”, en el sentido de Michel Foucault, como entrecruzamiento intemporal de lugar donde se ejecutan y aparecen fenómenos complejos que escapan a los sentidos mismos y se develan otras realidades insólitas e insospechadas que acucian al espectador y lo conmueven al goce. El ritual, la magia, a través del oráculo, el coro como conciencia de lo humano, el corifeo como medio de comunicación siempre en medio de la existencia de dos fuerzas opuestas y necesarias que animan la vida y que el espacio escénico recrea y desarrolla hasta encontrar el desenlace de la trama. Este conflicto se expresa como un combate entre protagonistas y antagonistas reales

necesarios y contingentes en el que el actor es un guerrero que se apropia del personaje, lo conduce hasta la abyección o hasta el heroísmo y lo salva o lo condena ante los ojos abismados de los espectadores, convirtiendo el conflicto en la esencia misma del teatro. Desde Antígona, que pasea por el escenario el cadáver insepulto de su hermano, atormentada por la tragedia interior de obedecer las leyes de la ciudad o las leyes de la naturaleza, pasando por Hamlet que duda en su oscuridad de la venganza del poder o la muerte acogedora del descanso del alma, hasta llegar a la atracción irremediable de una vida anodina y superficial o la emancipación consciente de “casa de muñecas” de Ibsen. La tragedia no es el acto luctuoso como el sentido común decide sino la imposibilidad humana de decidir entre dos alternativas igualmente dolorosas para la naturaleza humana como lo describe Nietzsche. Conflicto trágico, antiguo o moderno, elevado sobre la condición humana contradicha es el sentido de la perdurabilidad de lo trágico, en la historia del teatro.

Este combate que se da en la escena es un combate real y verdadero. En la veracidad de este combate ante los espectadores radica el éxito del actor que lo asume, como predica Stanislavsky. Es un combate real y no simulado. Sin conflicto no hay teatro, ya que el hombre mismo vive en las contradicciones que el teatro presenta.

“Lo monstruoso, lo fatídico, lo antagonista tiene un simbolismo preclaro como estadio inmediatamente posterior al caos, en un plano psicológico alude a las fuerzas inferiores de la geología espiritual, simbolizan el adversario por excelencia del héroe y de las armas, que no son más que potencias positivas entregadas al hombre por los dioses.”

Dice un ensayista sobre la teoría del conflicto.

Esta permanente oposición obliga tanto al protagonista como el antagonista a definir estrategias para producir reacciones que generan un efecto de verdad en el espacio escénico ya que esta ficción que es el teatro se desarrolla realmente en el escenario aunque el espectador no lo sepa.

En este combate de guerreros-actores se expresa así en los siguientes elementos:

“- Rivalidad personal: Entre dos personajes por razones económicas, amorosas, morales o políticas.

- Conflicto entre concepciones del mundo: Por ejemplo, Antígona y Creonte.
- Debate moral entre subjetividad y objetividad, inclinación y deber, pasión y razón.
- Conflicto de intereses entre individuo y sociedad.
- Combate oral o metafísico del hombre contra un principio que le supera."

Pero el conflicto no es solo exógeno, externo, el actor debe combatir contra su propia inercia, su disciplina, su contradicción interior como tal ya que comporta el carácter del personaje. De ahí la importancia de este combate en el proceso de formación de actores.

Como se ve, el teatro es un arte complejo, pretende ser la síntesis de muchas artes. En la estructura teatral se encuentran implícitas las diferentes dimensiones del arte: la dimensión poética en la creación de atmósferas simbólicas, la dimensión plástica en la construcción de los entornos escenográficos, la dimensión literaria en el texto dramático, la dimensión musical en el reforzamiento melódico de lo trágico, lo festivo, lo dramático, lo histórico, y la dimensión kinestésica, danzaria de la expresión corporal, para no ensancharme más.

Otro tema es el de que el teatro en general, no ha pasado inadvertida la sociedad específica en la cual históricamente se ha inscrito esta práctica artística. Desde este punto de vista histórico el teatro siempre ha interpretado la sociedad de su tiempo. Así, la tragedia, la comedia y el drama de la antigüedad interpretaron como lo hizo la filosofía y a veces de manera más acertada, el mito, la política, la sociedad y la vida cotidiana de la Grecia Cosmogónica o de la Grecia racional. Esquilo, Sófocles, Eurípides y Aristófanes se adelantaron en la interpretación de la naturaleza humana y de ahí la perdurabilidad, permanencia y actualidad del teatro griego en medio de la racionalidad instrumental del mundo moderno. Aunque en la Edad media estuvo un poco desterrado y prohibido, el arte teatral reflejó también el teocentrismo del momento y se ejerció en la clandestinidad, al lado de la alquimia, la brujería, el esoterismo y todas las prácticas herejes y paganas.

Fue el siglo de oro español con miles de obras el que permeó la entrada a la modernidad, sobre todo con Quevedo y Góngora. Estuvo en la

construcción del mundo racional y cartesiano de la ilustración y de la Revolución Francesa con la crítica más severa al falso mundo del absolutismo y de la aristocracia. Tanto en el nacimiento, desarrollo y consolidación del capitalismo, como en la crisis del pensamiento burgués el teatro estuvo presente como fuerza develadora de una sociedad injusta y de toda condición humana contradicha. Desde finales del S. XIX y comienzos del siglo XX se va consolidando la parición de las nuevas concepciones del teatro, que empieza a abandonar los esquemas clásicos tanto de la antigüedad como de la ilustración francesa. Quizás el teatro se hace más comprometido, si es que se puede usar este término. Desde Constantín Stanislawsky que plantea por primera vez una técnica definida para la formación de actores, con su “memoria emocional”, pasando por Jerzy Grotowsky que la desarrolla en su “teatro pobre” que fundamenta todo en el cuerpo del actor, y Peter Brook que la ajusta a la modernidad con su planteamiento del “espacio vacío” y Bertold Brecht que la compromete con la sociedad de su tiempo más que nunca con su “teoría del distanciamiento”, observamos dos aspectos importantes: unas concepciones y técnicas nuevas y una vinculación más directa con el nuevo constructo de sociedad en crisis. La crisis producida por las dos guerras mundiales con el desarrollo inusitado de las comunicaciones, y la depresión moral de la humanidad con la aparición de un aparato tecnológico impredecible en la industria de la muerte con la matanza de millones de judíos en los campos de concentración, acunan el escepticismo de la autodestrucción y se da cabida al “teatro del absurdo” como búsqueda de respuestas al comportamiento humano de manera más superracional, del surrealismo, del freudismo, que advirtió que el hombre no es tan racional como parece, sino que la mayoría de los actos humanos provienen del inconsciente, temáticas, formas, concepciones ontológicas y estéticas influyen notablemente en la nueva forma del que hacer teatral.

Es de anotar que, sin embargo, este “nuevo curso” nos llega a los latinoamericanos con su dosis de dogmatismo y confusión propios de un país que sin una tradición filosófica ni científica y sin un desarrollo del Estado Moderno, se asume de manera desigual, desintegrada, élitica y unida básicamente al desarrollo del movimiento comunista internacional, sobre todo en lo que respecta al teatro universitario, en el cual estuve vinculado durante los años de 1970-1980.

Si bien es cierto que los escasos grupos teatrales profesionales existentes en el país para los sesenta y setenta, como una novedad

intentaron inscribirse en este nuevo curso descrito con anterioridad, se vieron luego influenciados por el dogmatismo de izquierda vigente y pujante en América Latina. Desde 1950 hasta 1975, surgen expresiones teatrales que asumen de una manera u otra los desarrollos del teatro mundial bajo la égida del llamado “teatro experimental”. Con la aparición del “Nuevo Teatro”, como se dio en llamarlo comenzó el debate nacional, no solo sobre la estética, sino sobre la incidencia y exigencia de un teatro supuestamente “comprometido”, bajo los dogmatismos del movimiento comunista internacional: El Realismo Socialista Vs el Foro de Yenán, que sumió el conflicto chino-soviético, en Colombia, sobre todo a través del teatro universitario que tiene crecimiento notable y la aparición de corrientes anarquistas que intentan retornar al esquema del teatro experimental casi abandonado. Hoy por hoy, el teatro comercial que invade las concepciones de las escuelas y corrientes de hoy ha sepultado la riqueza acumulada que se dio desde 1950 hasta nuestros días.

Pero esto, queridos amigos, forma parte de otra polémica que sería bueno desarrollar, ya que no se ha finiquitado y que es necesario tener en cuenta en la praxis teatral de este momento.

** Ponencia presentada en el Encuentro de Directores de Teatro,
Iza, Boyacá en octubre del 2018*

En cien años muchas lenguas desaparecerán



Don Jerónimo Gil Otálora

En el mundo moderno de las velocidades, del uso del tiempo, del facilismo, la economía del lenguaje siempre tiende a simplificar el idioma, pues lo importante para el hablante es comunicarse en el menor tiempo posible y ojalá sin esfuerzo. En el posicionamiento de los idiomas hay una competencia por subir al podio del idioma, rey de la internet. Mientras esto sucede, muchas lenguas lentamente van muriendo.

Un nuevo idioma, sentida necesidad

Vivimos hoy, siglo XXI, en un mundo totalmente globalizado y en donde todos nos conectamos con todos. Uno de los instrumentos fundamentales es la internet. El léxico utilizado para esta clase de comunicación generalmente proviene del idioma inglés y en segundo plano de otros idiomas. La globalización necesariamente nos empuja a hablar al menos una lengua común para todos. El aprendizaje de otros idiomas constituye una gran herramienta para la comunicación y concretamente para navegar vía internet. Además de este beneficio permite enriquecer la vida, experimentar nuevas ideas, ejercitar la mente, beneficiarse de la diversidad cultural mundial, obtener becas para estudios de posgrado, trabajar en una empresa transnacional, además de la capacidad para expresarse ante los demás de un modo comprensible, aumentando así las relaciones sociales.

“Hoy en día resulta imprescindible aprender otra lengua ya que en la mayoría de las áreas del conocimiento y desarrollo humano se utilizan otros idiomas. El aprendizaje de distintas lenguas para los estudiantes, investigadores y gente de cultura, es una necesidad primordial. Ya no es una pérdida de tiempo como muchas personas suelen pensar, sino que es una inversión ya que el aprendizaje no solo acrecienta la posibilidad de

conseguir un mejor trabajo sino que enriquece la vida social y cultural, puesto que el idioma es la clave de la cultura”.¹

Aprender un nuevo idioma es una necesidad pero no es fácil; es un proceso lento, largo, y que requiere mucha práctica y dedicación. Los estudiosos en temas de aprendizaje de idiomas han aportado profundos conocimientos acerca de los obstáculos para el aprendizaje y las grandes desmotivaciones, sin embargo, Andrea Roldán Sánchez afirma: los factores más determinantes que obstaculizan el aprendizaje son los emocionales que de una u otra forma ejercen mayor influencia en el proceso de aprendizaje del inglés como lengua extranjera². En una palabra, el aprendizaje es directamente proporcional al GRADO DE MOTIVACIÓN. No es algo sencillo pretender aprender un idioma y muy iluso pensar adquirirlo de un día para otro, como lo promueven quienes anuncian métodos y materiales mágicos y efectivos. Hay enormes barreras que impiden el aprendizaje fácil, una de ellas es el grado de motivación. Si no hay suficiente persuasión en el aprendiz quien debe convencerse de que es capaz de adquirir el idioma propuesto, sólo si predomina la motivación, disciplina y las estrategias de aprendizaje.

Posicionamiento de los idiomas

En estos tiempos, pareciera existir, como en una carrera, una competencia por llegar primero a la meta a recibir el trofeo de lengua universal. Sólo unos pocos encabezan esta competencia, dada su importancia, el número de hablantes, su influencia en la tecnología, el mercado, la diplomacia, las ciencias, los deportes y otras áreas del conocimiento. Algunos lingüistas tratan de establecer categorías, clasificaciones y hasta denominaciones como “lengua franca”, “lengua mundial” o “universal”. Esta especie de competencia la encabezan, el inglés, el chino mandarín, el francés, el portugués y el español.

Inglés a la delantera

Hay un conocimiento generalizado que hace mucho rato establece que el inglés es un idioma referente universal en los medios de comunicación, especialmente en internet.

-
- 1 Universidad de Congreso UC. Mayo de 2014. <http://www.ucongreso.edu.ar/la-importancia-de-aprender-idiomas/>
 - 2 ROLDÁN SÁNCHEZ, Andrea. Obstáculos en el aprendizaje del inglés como lengua extranjera en dos grupos de población bogotana. Universidad Distrital Francisco José de Caldas, Licenciatura en Educación Básica con énfasis en inglés 2016.

Su importancia radica en que el inglés es el más estudiado en todo el mundo. Se ha hecho imprescindible en el 90% de los puestos de empleo ofrecidos que solicitan el requisito “idiomas”. Este idioma se habla en los cinco continentes y su uso es mayoritario en varios de los países más poderosos (EE.UU., Reino Unido, Canadá, Australia). Es la lengua más utilizada en negocios, el comercio internacional e Internet.

En segundo lugar aparece el Chino Mandarín: Debe su importancia a que es hablado por más de mil millones de personas y al crecimiento económico de China en los últimos años y el aumento de las relaciones comerciales entre China, América Latina y España. Su utilización se concentra en China y países vecinos como Indonesia, Camboya y Malasia.

Luego viene el portugués, debido a su ubicación geográfica cuyos vecinos son de gran proyección y crecimiento como Brasil. Tiene múltiples convenios universitarios y ofrece programas de maestría y doctorado que cuentan con altos índices de calidad. Además, Brasil es un líder en instituciones internacionales y en procesos de integración regional latinoamericana.

El francés es un idioma que entra en esta competencia: Es una lengua que se habla en los cinco continentes. Se estima que hablan el francés más de 200 millones de personas en todo el mundo. En buena parte del mundo es, además, la segunda lengua que se estudia en el colegio por excelencia.

Respecto al español, Carmen Caffarel, directora del Instituto Cervantes, pocas horas antes de la reunión anual del Patronato del Instituto Cervantes (2 nov. 2009) presidida por los Reyes de España, aseveró que el español es la segunda lengua materna en el mundo y tercera en Internet. De acuerdo con un estudio de la revista *Ethnology*, el español sube al segundo lugar como lengua materna en el mundo y ocupa la tercera posición en Internet tras el inglés y el chino. Además añadió; “El español es uno de los seis idiomas oficiales de la ONU (árabe, chino, español, francés, inglés y ruso) y tras el chino mandarín, es la lengua más hablada del mundo por el número de personas que la tienen como lengua materna.³ Por otro lado, el español es el segundo idioma más estudiado en el mundo tras el inglés, con al menos 17,8 millones de estudiantes, si bien otras fuentes indican que se superan los 46 millones de estudiantes distribuidos en 90 países, y la tercera lengua más usada en Internet (8,2%

3 <https://www.telesurtv.net/.../El-espanol-es-la-segunda-lengua-mas-hablada-en-el-mundo-...>

del total). Se espera que para el 2050 lo hable el 10% de la población mundial, con Estados Unidos como primer país hispanohablante".⁴

Lengua franca

Durante décadas, casi siglos, el mundo de hablantes ha buscado un idioma común o universal para intercomunicación en poblaciones de hablantes de idiomas distintos. En la antigüedad el sánscrito, el griego, después el latín y más tarde el italiano, cada uno en su tiempo, de cierta manera, desempeñó la función de lengua franca o lengua vehicular que es un idioma adoptado de forma tácita para un entendimiento común entre personas que no tienen la misma lengua materna.

Por otra parte, de manera experimental habilidosos lingüistas inventaron un idioma similar a la lengua franca, que se denominó EL ESPERANTO, lengua internacional, una lengua planificada. Su nombre proviene del seudónimo que L. L. Zamenhof, un oftalmólogo polaco⁵ que utilizó para publicar las bases del idioma en 1887. El alfabeto es fonético. La intención de este doctor fue crear una lengua fácil de aprender y neutral, más adecuada para la comunicación internacional. El objetivo del esperanto no es reemplazar los idiomas nacionales. Esta lengua⁶ es simplemente una alternativa internacional rápida de aprender frente a las grandes lenguas que surgen según las potencias de la época y suponen un elevado costo en recursos e igualdad lingüística para las naciones no nativas. El auge de este idioma ha sido sorprendente, según los estudiosos de este idioma quienes comentan que el esperanto se utiliza en viajes, correspondencia, redes sociales, chats, reuniones internacionales e intercambios culturales, negocios, proyectos, asociaciones, congresos, debates científicos y hasta en creaciones de la literatura tanto original como traducida⁷.

Lengua universal o mundial

El concepto lengua mundial se utiliza para definir una lengua hablada internacionalmente, pero no se caracteriza únicamente por el número de hablantes (nativos o secundarios), sino también por su distribución geográfica, su uso en organismos internacionales o en relaciones

4 Ibídem

5 Wikipedia

6 Ibídem

7 Ibídem

diplomáticas. Históricamente la expansión de una lengua apodada “mundial” se debió a los expansionismos imperialistas europeos, durante el colonialismo. El griego koiné fue el «idioma universal» del período helenístico, debido a las conquistas de Alejandro Magno. Otros idiomas han tenido su momento de trascendencia mundial acorde con la expansión de su imperio, por ejemplo, el árabe tuvo impacto internacional en las conquistas islámicas medievales y en la posterior arabización de Oriente Medio y África del Norte.

¿En un futuro cercano dejará de ser el inglés la lengua universal?

El inglés se está convirtiendo en la lengua universal gracias a su adaptación a las nuevas tecnologías e internet.⁸ La expansión del idioma ha hecho que personas de todo el mundo hayan comenzado a estudiarla. El idioma inglés es, además, atractivo para el aprendizaje por su sencillez gramatical. También debido al avance de las tecnologías y la ciencia se ha convertido en lengua universal; se estudia en las universidades de todo el mundo. Este auge parece que no tendrá frenos a lo largo de este siglo. Por otra parte, los departamentos de recursos humanos en todo el mundo buscan candidatos que dominen esta lengua.

Un nuevo estudio del doctor en lingüística, John H. Mcwhorter muestra que, dentro de 100 años, cerca del 90% de las lenguas habladas actualmente en el mundo habrán desaparecido. En este escenario, la mayoría de nosotros nos preguntamos, ¿cuál será entonces la lengua dominante? “Es posible que notemos dos cambios principales en el lenguaje mundial”, explica Mcwhorter. “Primero, se hablarán muchas menos lenguas, y segundo, éstas serán mucho menos complejas”. La economía del lenguaje siempre tiende a simplificar el idioma, pues lo importante para el hablante es comunicarse en el menor tiempo posible.⁹

Por ejemplo hay muchos cambios en idiomas antiguos, por ejemplo, el castellano ha evolucionado y se ha sometido a transformaciones o llegada de vocablos de otros idiomas de manera impuesta o absorbente, como el Inglés dada la influencia de la tecnología. Ya no se usan fórmulas arcaicas como “vuestra merced”, solo queda “su merced”. También en nuestro caso se han reducido muchas expresiones y vocablos o han desaparecido debido a los cambios que traen la ciencia y la tecnología, los deportes y otras actividades humanas. Muchas lenguas, sobre todo las aborígenes

8 Universa.net. 24 de octubre de 2018

9 El Confidencial. Ramos Sanz, Alba. 23/01/15 (18:49) - <https://www.english-plus.es/que-lengua-hablara-el-mundo-dentro-de-100-anos/>

tienden a desaparecer, como el gallego y el vasco en España, y variados idiomas de pocos hablantes en numerosas en países latinoamericanos.

Dentro de 100 años, no sería de extrañar que aquellas que, además de minoritarias o no tan masificadas, son complejas de aprender. En este caso nos encontramos con el hebreo, lengua muerta hasta hace relativamente poco, compleja por su escaso número de vocales. En este contexto, las dos principales candidatas a convertirse en lengua universal son el inglés y el chino, pues sólo esas dos lenguas engloban al 20% de la población. Aunque la mayoría de ese porcentaje pertenece a la lengua china, es poco probable que el chino se alce como ganador en este ficticio escenario futuro. Esto es debido a la dificultad para aprender el idioma desde el punto de vista de un no nativo. Además, estamos hablando de un lenguaje tonal, en el que cada carácter puede tener un significado distinto dependiendo del tono con el que se pronuncie.

Por esto mismo, McWhorter indica que si, finalmente, la sociedad china domina el mundo, lo hará en inglés, debido a la facilidad para aprender este idioma. Sin embargo, hay otro punto de vista importante, la cultura, que permite creer que no todas o muchas lenguas vayan a desaparecer, dejando únicamente al inglés como idioma global reinante. “Seguirá habiendo una pluralidad de culturas y lenguajes en el mundo, pero el inglés será la segunda lengua de casi toda la población mundial, haciéndola la lengua más común”, aclara McWhorter.

Un factor de importancia, para la desaparición y/o minimización de una lengua es el grado de dificultad para su aprendizaje, al respecto el mercado moderno en este tema trae propuestas atractivas. Para el caso del presente ensayo, se trata de la atractiva innovación tecnológica con aparatos sofisticados como el llamado MUAMA Enence de invención japonesa y que no sólo abrevia el camino del aprendizaje de los idiomas extranjeros sino que lo evita.

Comunicación instantánea en otro idioma

Algunos idiomas han pasado por la categoría de llamarse “Universal”. Hoy en el siglo XXI pareciera desvanecerse ese sueño de algunos aspirantes a conquistar este lugar de privilegio.

Cuando se veía venir en el horizonte la esperanza de que el español subiera al estrado para posicionarse como un idioma universal, junto con el inglés o el chino, aparece como ave agorera en el horizonte un cierto enemigo, la tecnología que se atraviesa e impide el aprendizaje de los

idiomas extranjeros. La pereza, la rapidez y la ley del menor esfuerzo conllevan a este experimento: Aparece en el mercado una invención japonesa, la fabricación de un sencillo y misterioso aparato, muy pequeño por cierto, que traduce al instante un idioma sin necesidad o esfuerzo por comunicarse en el idioma de su posible interlocutor.

Japoneses dedicados al aprendizaje de idiomas, pensado en su uso en viajes de turismo o de negocios, conferencias, congresos internacionales, o en contacto con diversidad de culturas, han elaborado un minúsculo artefacto idóneo para superar las barreras del idioma, y logra establecer una comunicación efectiva. Dos famosos inventores japoneses han llevado la traducción de idiomas a un nuevo nivel, creando un traductor instantáneo llamado MUAMA Enence¹⁰. Puede traducir con facilidad locuciones en tiempo real a más de 40 idiomas con solo unos pocos toques de tus dedos.

Aprender un nuevo idioma lleva meses o años dedicados a su estudio. ¡MUAMA Enence acorta el camino, te ayuda comunicarte con otra persona de manera instantánea. Gracias a su diseño ligero y pequeño tamaño, MUAMA Enence es fácil de transportar en cualquier bolsillo o bolso, y está siempre ahí cuando se necesita. De ahí el nombre de “traductor instantáneo portátil”. Los comerciales anuncian: “Puedes utilizarlo cómodamente en lugares concurridos, ya que el sonido es lo suficientemente potente como para escucharlo con claridad”. “Su tecnología avanzada integrada soporta traducción bidireccional. Y lo que es más, también está disponible la traducción de textos”. “¿Vas a visitar durante una o dos semanas un país que no conoces y quieres poder desplazarte sin problemas? ¿Necesitas poder hablar con amigos nuevos o familiares en sus idiomas nativos? ¿O necesitas dominar un idioma lo suficiente como para trabajar a tiempo completo en un país extranjero?”

“No necesitas saber o aprender otro idioma para poder comunicarte. Las dificultades provocadas por la barrera del idioma, ¡pronto serán algo del pasado!” dice el comercial que promueve este dispositivo japonés.

Podrás comunicarte instantáneamente a través de este aparato, pero ¿dónde quedan la cultura, los sentimientos y los mensajes humanos que son indispensables en la comunicación humana?

10 https://www.japantech.net/enence_V5/es/003_kar/index2_gemini2.html?a=35006932845&c=35006932845&d=c&N=n&p=MAIL_US&camid=378015843

La ceiba más grande del mundo (Cuento)

Don Germán Flórez Franco



En las tierras de Santander (Colombia), existe la ceiba más grande del mundo. Para tomarla por el tronco, se necesitan los brazos de 20 hombres de buena contextura y hasta 29; porque la más reciente tentativa de un grupo de enanos pertenecientes al último circo que visitó las Tierras Comuneras fue insuficiente.

La bombácea fisgonea por encima de las montañas el trasegar de la vida de aquel departamento. No existe cóndor o ave de alto vuelo que no haya pretendido posarse en ella. Con decirle -dijo Fernando Duarte al turista -: que los aviones sorprendidos por su presencia descomunal optan por tomar mayor altura para superarla y no sucumbir aprisionado en su ramaje. Se ha comprobado, que sus raíces viajan sigilosamente bajo la tierra hasta 3 cuerdas, 25 centímetros y algo más, para beber de las aguas del río Fonce.

Lo más desconcertante de este fenómeno de la naturaleza es que más de una persona, ha visto descender de los cielos a una parvada de ángeles o angelitas, circundados por irradiaciones que enceguecen con su resplandor, a jugar a las escondidas en la fronda más entusiasta de su follaje, de donde miran con asombro descender plumas doradas y plateadas - de aproximadamente 2 metros - que borrachas de viento caen sobre los jardines de la ciudad guanentina.

Por eso le voy a contar, mi querido visitante, que si en las noches más luctuosas usted abandona su hotel para sumarse al grupo de curiosos d'esta misteriosa investigación; los encontrará acomodados en los bancos del parque o decúbito dorsal sobre los prados y las baldosas, alineando las miras de sus binóculos y apuntándoles a las alturas más elevadas del árbol en cuestión.

- Sépalo de una vez, que su verdadero deseo es el de descifrar misterios ocultos y sobrenaturales más allá de la maraña de sus ramas. A mi no me consta nada, pero es lo que dice todo el mundo. – y el turista le interpeló:

- Distinguidísimo guía, todo lo que me dices es cierto, pero ignoras mi querido amigo, que el Santo Padre también está interesado en resolver este asunto...

- Tengo para informarle, que el Papa ha previsto pronunciarse sobre el tema para difundir toda la verdad sobre esta materia. Él sabe que es el único que puede develar este misterio. Ese día; sabremos la verdad, toda la verdad y nada más que la verdad sobre el sexo de los ángeles.

- ¿Tú qué opinas? ¿Serán ángeles o angelitas?

El Quijotesco Ingenio Don Hidalgo de la Mancha

Don Silvio Eduardo González Patarroyo



La segunda parte del primer libro del “Ingenioso hidalgo don Quijote de la Mancha” es la más breve de las cuatro partes en que éste se divide. Comprende sólo seis capítulos y en ellos narra desde el momento en que Miguel de Cervantes Saavedra compra en Alcalá de Toledo unos manuscritos escritos en árabe y paga a un moro para que los traduzca. Tales manuscritos son de la autoría del historiador Cide Hamete Benengeli, árabigo poeta, e inician narrando el fin de la pendencia entre don Quijote y el vizcaíno don Sancho de Aspeitia -que había quedado trunca en el capítulo octavo-, en la que el ingenioso hidalgo pierde parte de una oreja, pero gana la contienda y hace prometer al vencido que se presente ante la flor de fermosura doña Dulcinea del Toboso.

Avanzando don Quijote y su fiel Sancho son acogidos por unos cabreros; les habla de la Edad Dorada y allí un cabrero que llega con bastimentos les cuenta que un bachiller de Salamanca de nombre Grisóstomo, se ha suicidado por culpa de una pastora llamada Marcela y les narra la historia vivida por los dos. Al siguiente día irán al entierro en compañía de los cabreros y se encuentran con otros que también se dirigen al sitio. Don Quijote entabla conversación con Vivaldo (de los Cachopines de Laredo); se topan con el cortejo fúnebre; Ambrosio, amigo del difunto Grisóstomo, ordena sepultarle pero antes quemar unos escritos de la autoría del occiso. Vivaldo interviene y salva un poema. “*Canción desesperada*” que lee. Leído el poema aparece Marcela; Ambrosio le reprocha y mal la trata por ser la culpable de la muerte de Grisóstomo. Marcela asume su defensa y se marcha; don Quijote “promete partir en dos a aquel que ose marchar detrás de la pastora”.

El autor de estas líneas haciendo el oficio de parafraste quiso realizar el ejercicio de reescribir la obra cumbre de don Miguel de Cervantes Saavedra y rebautizarla como *"El quijotesco ingenio don Hidalgo de la Mancha"*. Como muestra del trabajo realizado, se permite compartir el capítulo XIV: *"Donde se ponen los versos desesperados del difunto pastor, con otros no esperados sucesos"*, capítulo con que termina la segunda parte:

A la extensa canción de Grisóstomo Ambrosio da lectura

y son sus versos cargados de sospechas, de celos y de ausencias;
no hay de Marcela su recato y su bondad, su candor ni su inocencia,
que parecen escritos no como fruto del amor sino de la locura;
no es esto motivo para dudar del decoro de Marcela
quien podrá ser cruel, arrogante y desdeñosa
mas es su honor y su belleza esplendorosa
lo que hacen especial a esta sinigual mozuela,
es la opinión de Ambrosio, quien agrega de momento
que la inspiración de la Canción Desesperada
fue el producto y proceder del alma despechada
de Grisóstomo, mas no su verdadero sentimiento.

Estando los presentes en esta sinigual cavilación
la pastora se aparece en la cima de la peña
y al ver la hermosura de la que es dueña
han quedado alelados por tal aparición.

Ambrosio reacciona y con carácter indignado
a Marcela se dirige, le reprocha, le reclama
pues no cree sea proceder de honesta dama
venir a ver a quien por sus desdenes se ha matado;
compárala con Nerón y con fiero basilisco,
pero Marcela reacciona con serenidad y calma,
manifiesta tener tranquilidad en su alma
y sólo es su deseo al descender del risco
el aclarar, a volver por sí misma y defenderse;
por tal razón, pide a los allí presentes estar atentos
a sus palabras y escuchar con solicitud los argumentos
que tienen en esta funesta pena que saberse:

- *Me hizo el cielo, según se dice, bella y hermosa
y es esa la razón por la que los hombres me aman*

*y que al amarme quienes lo hacen piden y claman
que yo les ame con pasión indecorosa;
todo lo que es hermoso es deber digno de amar,
mas por la misma razón de ser amado
lo que es amado nunca está obligado
por hermoso que sea, a quien le ama, amar.*

*Nadie escoge la hermosura que posea,
nadie puede pedir por esta razón que se le quiera
como tampoco puede obligarse con igual manera
que no se ame a una persona porque es fea.*

*Al igual que no puede ser culpada la víbora que mata
con el veneno con que le dotó la sinigual natura,
culpable tampoco es quien por su hermosura
a alguno el buen juicio le arrebató.*

*Es la hermosura en la mujer por circunstancia
cual apartado fuego o como espada aguda
que no hacen daño a quien a ellos acuda
si se mantiene a prudencial distancia.*

*La honra y las virtudes del alma adornos son
y así aunque bello sea el cuerpo, su hermosura
a ellas está atada. Por ello su presencia le da altura
a lo bello, y su ausencia afea tal condición;
una de esas virtudes es la llamada honestidad
que se pierde por actuar en forma presurosa,
y sin pensar, en la mujer bella y hermosa,
otra virtud se pierde: la amada libertad;
a aquel o aquella que ha escogido para vivir la soledad
árboles y montañas de todo mal le alejan
es el agua del arroyo el espejo que refleja
su paz, su pensamiento y no su fatua vanidad.*

*Esa soy yo, esa mi razón de ser, esa es mi vida,
a todos aquellos quienes de mí se han enamorado
con su vista, con mis palabras les he desengañado;
si son leves o son hondas sus heridas
siempre han sido por ellos proferidas;
no se me llame por ello cruel, homicida o engañosa
porque aquellos que me han amado tan sólo por hermosa
nunca me amaron: No basta con que la felicidad sea prometida,*

*se necesita que quien ama no saque de su amor particular provecho,
que no engañe a quien ama con palabras y respiros,
que sienta que el amor no se puede apagar en un suspiro,
y que cuando hay amor deberán los deseos ser derechos.*

*A quien me llama fiera o basilisco, desconocida, cruel, ingrata
déjeme cual cosa perjudicial y mala, no me conozca, no me siga,
que soy apenas de las zagalas y pastoras de esta aldea su amiga,
las montañas son mi casa, las cabras mi compañía; el amor no me arrebató
mi libertad, mi corazón, mi honor ni mi conciencia;
quien muerto se halla aquí nunca tuvo de mí alguna esperanza
y como tal quien ahora en el sepulcro en paz descansa,
Grisóstomo, murió de inmadurez y de impaciencia.*

*Por mi parte quede claro que a nadie quiero ni aborrezco,
no me burlo de éste, no engaño al otro, a nadie tengo,
no solicito a aquel, con nadie me entretengo,
no soy lo que quieren que sea ni soy lo que parezco;
quiero tan sólo vivir en estas escarpadas cimas,
disfrutar el aroma de las flores de este suelo,
de las estrellas que brillan en el cielo
y la soledad que a ustedes les da grima,
y quiero pedirles no se me culpe finalmente
de muertes, sueños inalcanzables ni tormentos,
de crueldades, de malos pensamientos,
de actitudes cobardes o dementes;
que es mi naturaleza ser feliz en soledad
que consciente soy de que mi porte y hermosura
desaparecerán un día en alguna sepultura
fin de todo destino y vanidad...*

Marchó la sinigual Marcela sin esperar respuesta a su discurso y muy pronto desapareció entre lo más cerrado de aquel monte; algunos de quienes vieron fugarse tal belleza, cual sol en horizonte, quisieron, deslumbrados, correr en pos de ella y seguir tras de su curso, mas el héroe de esta historia, el ingenioso e hidalgo don Quijote a tal cosa se opone y puesta la mano en la empuñadura de su espada, acomodado en su cabalgadura, promete partir en dos de una tajada a aquel que ose marchar tras la pastora ya que esto hace que brote de lo profundo de su ser furiosa indignación:

Ha demostrado Marcela no ser culpable y sí inocente
de la muerte de Grisóstomo, aquel pastor demente,
quien se quitó la vida por su brazo y sin válida razón.

Merece la pastora ser honrada y estimada
en lugar de que sea seguida y perseguida:
ha escogido la honestidad para su vida
y por esto, más que por su belleza, les pide, sea admirada.

Cerraron la sepultura cubriéndola de flores y de ramos
y Antonio prometió ponerle un epitafio en la losa
en la que dijese que por culpa de una mujer hermosa
Grisóstomo había dejado de ser mortal humano.

Se marchan todos luego del sepelio, por vías diferentes
y aunque algunos invitan a Sevilla al caballero
éste prefiere en compañía de su escudero
quedarse un rato más en ese ambiente;
determina ir en la búsqueda de Marcela la pastora,
ofrecerle sus servicios, mas aquí la historia de esta parte se termina:
es la segunda y habrá que esperar cómo culmina
si el moro en traducir no mucho se demora...

¿Piropos Seniles?



Don Plinio Apuleyo Mendoza García

A la hora de sentarme a escribir esta página, en el último día de un verano resplandeciente, algo me impide hoy poner sobre el papel preocupaciones trascendentales típicas de un aguafiestas. Prefiero tratar hoy un tema ligero, más propio de esta revista. Se trata de una vanidosa inquietud. Hace días, gracias a una alerta observación de mi mujer, me estoy preguntando si no estaré incurriendo en las actitudes y piropos seniles propios de un viejito verde. Nunca quise serlo, pero hay que estar siempre en guardia porque con los años todo puede ocurrir.

Dicho temor está originado en un recuerdo que a primera vista parece intrascendente, casi frívolo. Volvíamos en auto a Portugal por la carretera que cruza los áridos parajes de Extremadura, cuando mi mujer, un amigo y yo hicimos un alto en el camino para almorzar. El restaurante que encontramos, a espaldas de una estación de gasolina, era pequeño, barato y concurrido. Las mesas estaban ocupadas por unos cuantos hombres toscos, que no eran ni españoles ni portugueses. Parecían obreros y hablaban un idioma extraño, que podía ser ruso, búlgaro o de un remoto país caucásico. De pronto, surgiendo de la cocina y llevando en prodigioso equilibrio un montón de platos, apareció una camarera que a mi amigo y a mí nos pareció de una extraña y sorprendente belleza. Era delgada, muy joven, morena, con un tipo que podía ser andaluz, si no fuera porque debajo de una mata de pelo oscuro tenía unos ojos de una fosforescente luminosidad que uno no sabía si eran lilas como los de Elizabeth Taylor o verdes, pero de ese verde vibrante que tiene el Caribe a mediodía; en todo caso, nada comunes. Sugerían una proveniencia exótica. Por simple curiosidad, lo aseguro, se me ocurrió preguntarle a ella misma, cuando se acercó para traernos la carta, de qué color eran sus ojos. Ella sonrió. “Yo misma no lo sé”, respondió con una timidez no exenta de coquetería, y en

ese momento resultó aún más enigmática y fascinante la fosforescencia de sus pupilas y más finos y atractivos los rasgos de su rostro. Hablaba muy bien el castellano, pero con un leve, casi imperceptible acento extranjero. “¿De dónde eres?”, se me ocurrió preguntarle; a mi parecer, por simple curiosidad de periodista, pero según mi esposa por astucias de decrepito galán. “De muy lejos”, respondió misteriosamente la camarera. No sé por qué se me ocurrió un país, el mismo de Drácula, de Caucescu y de memorables beldades de origen gitano. “De Rumania”, le dije. “Exactamente”, se sorprendió ella sonrojándose. Y eso fue todo. O tal vez, agregué a título de piropro que era una muy bonita, antes de pedirle un gazpacho y un bisté con papas fritas.

El caso es que, por culpa de este brevísimo diálogo, mi mujer me advirtió, nunca supe si con humor o reprobación, que estaba actuando como un típico viejito verde. En el primer momento me pareció que exageraba. La edad -sigo pensándolo- le confiere a uno cierta inmunidad a la hora de admirar una mujer bonita, pues la mira con ojos de abuelo y no de buitre. Además, dije, la galantería en los hombres de edad tiene también su encanto y en todo caso transparencia. Nada de eso convenció a mi mujer, cuyo carácter tiene una franca y cruda raíz santandereana. “Bonita transparencia”, exclamó. “¿Qué dirías si yo empezara a babear por los ojos de un camarero?”. “No es lo mismo”, sostuve. Desde la época de los caballeros andantes, o quizás desde tiempos más antiguos, las flores se las echa un hombre a una mujer y no a la inversa. Eso es propio de la naturaleza masculina. Y, de paso, una realidad de siglos.

Estoy seguro de que más de una lectora piensa, como mi esposa, que eso es sólo la expresión del machismo más rudimentario. En la lógica de hoy día, edificada sobre una milimétrica igualdad de los sexos, piropear camareros debe ser igual a piropear camareras. Pero la verdad es que algo dentro de uno se resiste a aceptar semejante tesis. Me acuerdo de mis amigas feministas en el París de los años setenta, azotado por vientos de liberación sexual. Se enfurecían si uno les cedía el paso para entrar en un ascensor. Se definían a sí mismas, o definían a sus amigas, delante de uno, sin reatos, como vaginales o clitoridianas, del mismo modo que podían hablar de rubias y morenas. A mí me encantaba hacerlas temblar de rabia, cuando las invitaba en París a L'Escale, pidiéndole a mi amigo, el cubano Mafiito López, que les cantara y les dedicara aquel bolero inmortal cuya letra dice: “Una mujer debe ser soñadora, coqueta y ardiente, debe darse al amor con frenético ardor para ser (y aquí yo mismo subrayaba jubilosamente la frase) verdadera mujer”.

En fin, por culpa de esos desvíos, acepto ser visto desde la perspectiva de las feministas más beligerantes como un hombre de las cavernas. Pero viejito verde no. Jamás. Y no obstante, ¿serían ya seniles, sin remedio, los fervores que me suscitó la camarera en aquel restaurante de Extremadura? Empiezo a preguntármelo. Lástima que haya desaparecido de este mundo ese gran viejo que fue Enrique Santos Castillo, a quien tanto afecto le tuve. Él me habría comprendido. Recuerdo que en un agosto ya lejano lo llevé con Elena, su mujer, a un pueblo en las afueras de Roma llamado Saerofano. En el restaurante donde decidimos almorzar, había una joven y rubia camarera que le encantó. “Estás linda, chinita”, le dijo palmeándole la mano. Y a mí me pareció que aquel piropo era espontáneo, desprevenido, nada vituperable. La verdad es que ya para entonces compartíamos con el viejo Enrique muchas cosas. Después de haber peleado con él cuando yo era joven, castrista y MRL, acabé dándole toda la razón en política. Él sí sabía cómo era la cosa. No creía en abrazos con Tirofijo, ni en diálogo con bandidos, ni en palabras de mamertos y bobales. Sabía dónde lograban infiltrarse para servir a la subversión. Nadie le pasaba gato por liebre. Quizás en sus piropos y picardías era algo a la antigua, tunjano como yo, pero no senil pese -también como yo-, a los piropos que les dirigía a las bonitas camareras encontradas en su camino. ¿Será esa una manera de convertirse en viejito verde? Les dejo la inquietud a los lectores y por supuesto a las lectoras, temiendo que ellos y ellas no vean el asunto de la misma manera.

El amplio espectro de la palabra “Cultura”



Doña Mercedes Medina de Pacheco

La palabra “cultura” tiene diversos significados. Por esta razón cuando se habla del tema es necesario precisar a qué acepción del vocablo nos estamos refiriendo; así se evitarán confusiones y discusiones inútiles.

Es evidente que la etimología de la palabra “cultura” se relaciona con el verbo “cultivar”. Es por esto que “la Cultura”, en cualquiera de sus acepciones, es susceptible de cultivo y desarrollo.

A mi entender estos son los diferentes significados del polivalente vocablo “cultura”:

1. “Cultura” como sinónimo de comportamiento y modales. Por ejemplo. “Lorenzo es muy culto en la forma de saludar, de desenvolverse en la mesa y de tratar a los demás”.
2. “Cultura” como riqueza de conocimientos y de experiencias y como capacidad de apreciación y de crítica en los diferentes aspectos de la vida. Por ejemplo: Inés adquirió gran cultura no solamente en la universidad sino también en sus lecturas y en sus viajes”.
3. “Cultura” como conjunto de formas de vida materiales y espirituales de una comunidad. Ejemplos: “La Cultura de los Kogi se caracteriza por el gran valor que en ella se da a la naturaleza”. “La Cultura griega en cuanto a filosofía, arte y ciencia ha influenciado a todo el mundo occidental”. Me parece pertinente aclarar que el concepto de “civilización” se refiere a las formas materiales de vida de una comunidad y que por lo tanto en ese sentido es más amplio el concepto de “Cultura”, que abarca también las formas espirituales de vida. Ejemplos: “En la mitología maya (forma de la cultura espiritual)

animales como el jaguar, la serpiente y el mono tuvieron interesantes significados". "La civilización romana (forma de la cultura material) llevó sus caminos, puentes y acueductos a todas las provincias del imperio".

La cultura de una comunidad está pues conformada por los más diversos aspectos tanto espirituales como materiales:

- a. Las costumbres domésticas: la vivienda, los utensilios, la alimentación, los vestidos, los hábitos familiares cotidianos.
- b. Las costumbres comunitarias: la organización social y política, las formas de relacionarse con otras comunidades, las prácticas agrícolas, artesanales, laborales y comerciales.
- c. Las creencias religiosas y los mitos: sobre el origen del universo, sobre el más allá del ser humano, sobre los fenómenos naturales...
- d. Los ritos familiares, los ritos religiosos, los ritos comunitarios y cívicos en el matrimonio, en el nacimiento, en la iniciación religiosa, en la llegada a la pubertad. Los ritos funerarios; las celebraciones religiosas, las ferias, y las conmemoraciones cívicas.
- e. Las prácticas lúdicas y de diversión: los juguetes y juegos infantiles, los carnavales, los festivales, los bailes, los juegos comunitarios, las competencias lúdicas.
- f. El deporte. Hay comunidades que tienen preferencia por algún deporte especial como es el caso del baseball entre la gente del Litoral Atlántico Colombiano o el ciclismo entre los habitantes del Altiplano Cundi-boyacense. Existen también deportes que son exclusivos de una comunidad como lo fue "el juego de la pelota" entre la santiguas Culturas Mexicanas.
- g. El lenguaje: el habla cotidiana, los vocablos, los modismos, los dichos, los refranes, las narraciones tradicionales, y la literatura escrita.
- h. La música: los instrumentos musicales, los ritmos, las melodías, los conjuntos instrumentales y vocales.
- i. El teatro y la danza en sus diferentes modalidades.

- j. Las artes plásticas: arquitectura, escultura, pintura, cerámica, orfebrería, joyería y textiles.
- k. La culinaria: ya no sólo como solución al quehacer doméstico de la alimentación, sino como arte.

Todos estos diferentes aspectos son formas de vida, ya materiales, ya espirituales, y en su totalidad conforman “La Cultura” de un determinado grupo humano. Según esta acepción de la palabra “cultura” toda comunidad tiene su propia Cultura y puede hablarse en idéntico sentido de la “Cultura Wayú” y de la “Cultura Francesa”. En Colombia existen diferentes culturas pues no sólo cada grupo indígena superviviente tiene la suya sino que dentro del bloque no indígena de la nación existen las culturas que corresponden a las diferentes formas de vida de los habitantes de las diferentes regiones: por ejemplo la Cultura de la montaña antioqueña, la Cultura de la Costa Atlántica, la Cultura del Altiplano cundi-boyacense, etc.

Los hechos de una cultura que reúnen las características de ser tradicionales, populares, típicos y vigentes, forman parte del folclor de esa cultura. Por ejemplo el canto de coplas con la música de la guabina en Santander es un hecho del folclor de esta región ya que este es tradicional (ha pasado de generación en generación), es popular (no de una élite), es típico (con características propias) y está vigente (se practica en la actualidad)

- 4. Existe una cuarta acepción de la palabra “Cultura” y es la Cultura como quehacer del Estado. Así se dice por ejemplo: “el presupuesto de este año para la cultura está muy bajo”.

Entre los aspectos que conforman este quehacer del Estado están por ejemplo el cuidar el Patrimonio Cultural y Material existente, el buscar el mejoramiento cívico, ético, intelectual y deportivo de la gente, el estimular la productividad literaria, científica, y artística de las personas, y el motivar la conservación de las tradiciones y valores de la comunidad para reafirmar su autenticidad y autovaloración.

Muy frecuentemente las entidades estatales olvidan el AMPLIO ESPECTRO DE LA CULTURA y se limitan a apoyar solamente los festivales y el deporte, que por su puesto también deben ser favorecidas.

El Pozo de Donato que todos llevamos dentro



Doña Mariela Vargas Osorno

*"... Y el interior de nuestra conciencia, por
pequeñitos que seamos, es tan infinito que por más
cosas que le echemos dentro nunca se llenará. Por ello,
o bien vamos creando un fermento productivo, o si
intentamos llenarlo de cosas exteriores, nunca será
suficiente, porque el pozo no tiene fondo".*

Fernando Savater

Recuerdo que era una fría noche del páramo andino. Divisaba el valle solitario desde la cima de un cerro.

—Aquí vengo cada vez que me siento confundido— dijo el amigo que me acompañaba.

Entonces vi finalmente, bajo la niebla, las pequeñas y cálidas luces de una ermita. Un susurro de campanas nos invitaba a descender, a entrar. Comprendí que aquel santuario acogedor y secreto era como el alma, como el refugio de sabiduría subterránea que guardamos dentro de nosotros.

Nuestra alma es un pozo sin fondo. No hay pérdida posible, todo queda sumergido en la conciencia. No hay abismos. Nadie lo puede hurtar. No se corroe ni se envejece. Sólo es posible reconocerlo en esa cantidad de alegría que somos capaces de sentir y de dar. Es eternidad, ganancia infinita, reflejada en el brillo de nuestros ojos.

Los dioses de los muiscas, y también el Dios de todos los hombres, crearon en cada uno de los seres humanos un pozo infinito para depositar allí los tesoros de experiencias que recogen el murmullo de la tierra. En las altiplanicies andinas hubo lugares sagrados y profundos. Sacerdotes y chamanes cifraban su sabiduría en las fuerzas de la naturaleza. Los

muiscas hacían ofrendas a las divinidades de los lagos, las montañas y los ríos.

Entre aquellos lugares se destacaba, en Tunja, un pozo sin fondo. De agua fría y rodeado de piedras que iban formando caminos. Allí, los muiscas ofrecían esmeraldas. Miles de ellas, las más bellas, las llamadas gotas de aceite, eran arrojadas al agua en honor de la diosa Sía. También arrojaban figuritas de oro, ofrendas. Su color amarillo, que semeja el maíz maduro, aquel dorado que cubre los campos después de la cosecha, se internaba también en el agua, dándole un resplandor de vida y de abundancia. Mientras más y más tesoros contenía el pozo, más alegría devolvía a los muiscas.

Sucedió entonces que el Capitán español Jerónimo Donato de Rojas, devoto de la Virgen y fiel súbdito del Rey, emprendió la tarea más ardua, difícil y costosa que se ha llevado a cabo nunca. Intentó desaguar el pozo para extraer los tesoros escondidos.

Lo que el Señor Donato no quiso creer, era que esos tesoros no podían ser arrebatados por fuerzas exteriores. Los dioses que habitaban en el interior del pozo, lo habían hecho sin fondo, y poseían un reino, cada vez más rico y solemne, que irradiaba, por dentro y por fuera, un esplendor sin límites.

Todo fue inútil. Empezó a temblar y no cesó el movimiento hasta que Donato desistió. Se arruinó en el empeño. Y así ocurriría con muchos otros después de él.

El oro del corazón y las esmeraldas de la mina que cada uno de nosotros lleva en el interior de su ser, es igualmente inaccesible para quien intente apoderarse de ellos por la fuerza. Cada uno es el guardián de su propio recinto ilimitado de riqueza. Cada uno, a través de la vida, va depositando grandes y pequeñas ofrendas en su fondo sin fondo y extrayendo lo que le ayuda a ser más sabio, más bondadoso y - ¿por qué no? - infinitamente más bello.

A veces las personas que tienes al lado, a primera vista, son aburridas y grises. A veces, en un instante, alguien saca una figurita brillante de su corazón y te la pone en la mano.

Es preciso que yo sea esmeralda, que tenga mi brillo propio, dice Marco Aurelio.

Una mirada a la discapacidad

Don José Dolceý Irreño Oliveros



Ilustres miembros de la Academia Boyacense de la Lengua:

Me siento muy halagado por pertenecer como miembro de esta reconocida Academia Boyacense de la Lengua, cumpliendo así uno de mis sueños desde pequeño de pertenecer a ella. Muchas gracias, Dios les bendiga.

Es para mí, muy placentero compartir algunas experiencias desarrolladas en el Libro titulado: “LA DISCAPACIDAD momentos de historia, un reto de todos” de mi autoría.

El lugar social que se le dio a la discapacidad en cada proceso histórico muestra una evolución lenta por momentos y con progresos importantes en otras épocas. La mirada fue cambiando, al aparecer la caridad, la lástima y también la toma de conciencia que implica entender que lo normal es ser diferente.

Utilizamos el concepto «personas con discapacidad», ya que supone primeramente otorgarles un estatuto de persona, es decir de “sujetos de derecho”, y porque alude primeramente al sujeto antes que a la discapacidad misma. Por otra parte, se refiere a que la persona cuenta con una discapacidad y no que es un discapacitado, valorando las posibilidades del sujeto para decidir y construir su presente y su futuro, su vocación e intereses, más allá de las limitaciones que pueda presentar debido a su discapacidad.

Por su parte, la historia nos enseña el maltrato a que fueron sometidas estas personas y que fueron indistintamente despreciadas, adoradas, compadecidas, aniquiladas o temidas, según las ideologías imperantes en el grupo social de pertenencia (Ferraro, P., 2001). Es preciso que nosotros no nos volvamos a equivocar y mejoremos el camino que nos corresponde recorrer en el futuro con el apoyo de todos y para todos, basándonos en el

modelo social y el paradigma de los Derechos Humanos, pues estos hermanos reclaman ser tenidos en cuenta como sujetos de derechos en la elaboración de políticas de inclusión: “Nada sobre nosotros sin nosotros”.

La palabra «discapacitado», aún utilizada en muchos lugares, oculta las posibilidades de la persona. La Real Academia Española define la «discapacidad» como “cualidad del discapacitado”, y «discapacitado» como persona “que tiene impedida o entorpecida alguna de las actividades cotidianas consideradas normales, por alteración de sus funciones intelectuales o físicas”.

Asimismo, el diccionario español de María Moliner señala que el prefijo 'dis' transforma la palabra a la que se une en su opuesto: “su sentido es peyorativo ya que proviene del griego dys (mal, trastornado)”. En este Diccionario la Discapacidad aparece emparentada con «Minusvalía», a la que define como “detrimento o disminución del valor que sufre una cosa”.

De hecho, etimológicamente significa “menos válido”. Por ello rechazamos estas expresiones por su carácter negativo y discriminatorio, al igual que otras usadas a lo largo de la historia tales como «deficiente», «defectuoso», «anormal», «enfermo», «deforme», «incapacitado», «inadaptado», «lisiado» o «inválido».

De acuerdo a la Convención de la ONU, 2006. "La discapacidad es un concepto que evoluciona y que resulta de la interacción entre las personas con deficiencias y las barreras debidas a la actitud y al entorno que evitan su participación plena y efectiva en la sociedad, en igualdad de condiciones con las demás".

Durante la prehistoria los hombres eran nómadas, pero a medida que pasaba el tiempo se agruparon en tribus transformándose en sedentarios. En la prehistoria, a medida que las distintas tribus y agrupaciones humanas se movilizaban buscando mejores cotos de caza o después mejores tierras para realizar sus cultivos, decidían abandonar a su suerte a las personas con discapacidad, para no entorpecer los desplazamientos del resto de la tribu.

Las Culturas Primitivas de la humanidad estuvieron unidas por un mismo denominador en relación con la discapacidad: proscripción y desprecio. Ello derivó de la creencia de que la fuerza física constituía el máximo don para el hombre como de la idea generalizada de que las deformidades y deficiencias físicas y las alteraciones mentales eran una muestra del castigo divino por pecados cometidos por los interesados o sus ascendientes o bien signo externo de la malignidad del sujeto.

En el Antiguo Egipto, existía el abandono e infanticidio de niños y niñas con discapacidad, pero también hay evidencia de que se intentaban diversos tipos de tratamiento. Se ha encontrado una fractura de extremidad inferior con una ingeniosa férula inmovilizadora en una momia de la V Dinastía (2.500 a. C.), y cómo un sumo sacerdote portando una muleta como consecuencia de una poliomielitis.

En Atenas y otras ciudades también existía la práctica de dar muerte a niños y niñas con discapacidad. En política, Aristóteles recomendaba “sobre el abandono y crianza de los hijos, una ley debería prohibir que se críe a ninguno lisiado”. Sin embargo, hay testimonios de que personas con discapacidad convivían en la sociedad griega. Platón (427- 347 a. C.) escribe que los sordos se comunicaban mediante gestos. Homero, padre de la poesía épica griega, era ciego según relatan testimonios en donde confluyen la realidad y la leyenda.

Aristóteles estudió la sordera adquirida y la tartamudez, a la que consideraba una enfermedad causada porque la lengua era incapaz de seguir la velocidad a la que fluían las ideas. Los célebres médicos Hipócrates (460- 370 a. C.) y Galeno (130- 200 d. C.) trataron de curar la epilepsia a la que consideraban una enfermedad psicológica. La sociedad hebrea consideraba a las personas con discapacidad como una “marca del pecado”, por lo que las personas con discapacidad presentaban serias limitaciones en el ejercicio de las funciones religiosas. En el Levítico (21: 17- 21) (Siglo VI-IV a. C.), se señala que “si alguno de tus descendientes tiene algún defecto físico, no podrá acercarse a mi altar para presentarme las ofrendas que se queman en mi honor.

En la Antigua China se empleaban métodos como la crioterapia y los masajes para tratar a las personas con discapacidad motriz. El filósofo Confucio (551- 479 a. C.) proponía la responsabilidad moral y la amabilidad para las personas consideradas “débiles”. Por otra parte, existía la práctica de atrofiar los pies de las niñas a través de vendajes por motivos estéticos.

En Roma, aquellas personas que no era visible su discapacidad al momento de nacer recibían un trato severo el resto de sus vidas. En las luchas de gladiadores se obligaba a “enanos” a luchar contra mujeres –otro sector carente de derechos en la sociedad romana- para la diversión de la plebe. Antes de asumir el trono, el emperador Claudio (10- 54 d. C.) sufrió toda serie de malos tratos por parte de la nobleza y la Guardia Imperial como consecuencia de su mala salud, su apariencia poco

atractiva y la torpeza de sus movimientos, que hicieron que en un primer momento fuera declarado “incapaz para la vida pública”.

En la época de la historia, que se extendió desde la caída del Imperio Romano de Occidente en el año 476 hasta la toma de Constantinopla por los otomanos o turcos en 1.453, se consideraba a la discapacidad como un castigo de Dios. La sociedad no tenía responsabilidad con las personas con discapacidad. Eran perseguidas y muertas. Fue una de las pocas etapas en la historia de la humanidad más descorazonadoras y tristes donde lo social sufrió un gran retroceso.

En la edad media, se crearon las primeras instituciones psiquiátricas. El impulsor fue el religioso Juan Gilberto Jofré, quien nació en Valencia en 1.350 y falleció en 1.417. A los 25 años ingresó a la Orden de los Hermanos de la Merced, y en el ejercicio de sus funciones se dedicó al rescate de prisioneros de guerra y de esclavos.

En la edad moderna, en Francia, se construyeron verdaderas fortalezas y ciudades amuralladas para esconder a centenares de personas con discapacidad. En el siglo XIV los nacidos con discapacidad física, sensorial o mental, tales como sordera, ceguera, parálisis o cuadriplejia, eran confinados en encierros y exhibidos los fines de semana en zoológicos o espectáculos circenses para diversión o bien -manipulando la conciencia social- para que las familias rectificaran sus pecados cometidos, por considerar que estos «fenómenos» o «monstruos» eran una señal de castigo enviada por Dios. Posteriormente el *Malleus Maleficarum* (1.487), escrito por Jacob Sprenger y Heinrich Krämer, declaraba que los niños y las niñas con discapacidad eran producto de madres involucradas en la brujería y la magia.

El otro elemento fue la Reforma protestante que no representó un alivio para las personas con discapacidad. Martín Lutero (1.483-1.546) y Joan Calvino (1.509- 1.564) las denunciaban como “habitadas por el demonio”. El primero llegó a ordenar la ejecución de un niño con discapacidad mental. En las ciudades reformadas de Hamburgo y Frankfurt existían las “jaulas de los idiotas”.

En Inglaterra, en los siglos XVI y XVII se dictan “leyes de pobres”, que representan al menos una ayuda para las personas con discapacidad y en España, la Reina Isabel la católica crea el primer hospital donde se le facilita a los soldados prótesis y aparatos terapéuticos y se le reconocía el pago de un salario. La Burguesía Capitalista saca de las calles a las personas con discapacidad y crea instituciones para atender niños ciegos, sordos y con retraso mental.

En el siglo XVIII, grandes personalidades como: Voltaire, Rousseau, Lacker etc., influyeron para un cambio de actitud hacia las personas con discapacidad por llevar a los hombres de su época a examinar la vida y el mundo como base de la experiencia humana. La Revolución Industrial, permitió que las personas con discapacidad fueran vistas como responsabilidad pública, ya las personas con discapacidad no se veían diferentes (Hernández Gómez, R., 2.001). En lo que respecta a la salud mental es importante señalar las reformas realizadas por Phillipe Pinel (1.745-1.826), influenciado por los ideales de la Revolución Francesa, a partir de 1.793 cuando se hizo cargo de la dirección del Asilo de Bicetre. Considerado el «Padre de la Psiquiatría», sus trabajos dieron origen a lo que el historiador Lanteri Laurá llamó «el Paradigma de la Alienación Mental» que se extendió hasta 1.840 y que consideraba que existía una única enfermedad mental –la Alienación– que presentaba cuatro entidades mórbidas: la manía, la melancolía, la demencia y el idiotismo.

Por otro lado, a lo largo del siglo XIX se dieron algunos avances en la educación de personas con discapacidad. El sistema de lectura y escritura táctil para personas ciegas fue inventado en 1825 por Louis Braille –quien quedó ciego en su niñez debido a un accidente en el taller de su padre–, cuando tenía 13 años, luego de que el director de la Escuela para Sordos y Ciegos de Paris, le pidió que probara un sistema de lectoescritura inventado por el militar Charles Barbier para transmitir órdenes a puestos de avanzada sin tener necesidad de delatar la posición durante las noches. Braille descubrió al cabo de un tiempo que el sistema era válido y lo reinventó utilizando un sistema de ocho puntos. Al cabo de unos años lo simplificó dejándolo en el sistema universalmente conocido y adoptado de 6 puntos.

En Argentina se abrió en 1.857 la primera escuela para personas sordas e hipoacúsicas, la Sociedad Filantrópica Regeneración, por iniciativa del maestro alemán Carlos Keil. En la década de 1880 se creó el Instituto Nacional de Sordomudos, y en 1.887 el pedagogo español Juan Lorenzo y González comenzó a educar a un grupo de niños ciegos del Asilo de Huérfanos.

Conviene mencionar brevemente el movimiento de la eugenesia, surgido en las décadas de 1.860 y 1.870, y su relación con la Discapacidad. En una conferencia definió a la eugenesia como “la ciencia que se ocupa de todas las influencias que mejoran las cualidades innatas de una raza y también aquellas que las desarrollan en su máximo provecho”. En 1.907 el Estado norteamericano de Indiana fue el primero en el mundo en

autorizar las esterilizaciones forzadas. Un total de 33 Estados norteamericanos llevaron a cabo prácticas similares.

La Organización Internacional del Trabajo (OIT), se creó, en 1919, mediante el tratado de Paz de Versalles, entidad que ha tenido un papel decisivo en la promulgación de leyes y normas gubernamentales que buscan proteger los derechos de las personas con discapacidad, en promoción y desarrollo de programas de Rehabilitación profesional en el Mundo.

Por su parte, la UNESCO está trabajando no sólo por la educación que debe ser para todos, sin excluir a ningún ser humano por mayores limitaciones que tenga. Centrando su trabajo en aspectos como la genética y bioética, ya que necesitamos en este momento que intervenga para que se pueda impedir la selección de seres humanos y los experimentos con ellos, "el poder decir quién tiene derecho a la vida y quién no lo tiene".

Al mismo tiempo, la UNICEF está trabajando activamente para mejorar las condiciones de vida de miles de niños con discapacidad. Otra Agencia de la ONU, la Organización Internacional del Trabajo (OIT), también está proporcionando un gran apoyo, prestando importantes servicios en lo concerniente a los aspectos laborales de las personas con discapacidad

Al finalizar la segunda Guerra Mundial, un número no inferior a doce países concentraron sus esfuerzos médicos y científicos en la curación y reintegro de las personas con limitaciones lo que facilitó aún más el desarrollo formal de la Rehabilitación. El presidente norteamericano Franklin Delano Roosevelt quedó paralítico en 1921, a los 39 años de edad, como consecuencia de una poliomielitis.

En el ámbito laboral el porcentaje de desocupación de las personas con discapacidad supera ampliamente a la media de la población. Según un informe de la OIT para el 2005, el índice de empleo de personas con discapacidad era de 38% frente al 78% del resto de la población. Esto se ha venido incrementando tras la crisis económica del 2008, y en la actualidad se calcula que del 60% de la población con discapacidad que está en edad de trabajar, el índice de desempleo se encuentra entre el 80 y 100% por encima del promedio. En el caso de las mujeres hay que mencionar que cuentan con menos posibilidad que los hombres de encontrar empleo (lo que empeora con la edad) y más posibilidad de sufrir violencia física o sexual.

En los últimos años, en cambio, la discapacidad comenzó a ser considerada a partir de una perspectiva de derechos humanos. El objetivo pasó a ser la integración de las Personas con discapacidad en la comunidad, facilitando esto a partir de la idea de accesibilidad. Este último concepto DUA, diseño universal de accesibilidad, contempla la adecuación de entornos y dispositivos para que las personas con discapacidad puedan usarlos de la misma manera que el resto. Para esto se necesita considerar ciertos aspectos técnicos que reduzcan las barreras para quienes sufren de alguna discapacidad, como pueden ser: rampas, pasa manos en edificios, como también en buses de transporte público para aquellas personas que se movilizan en sillas con ruedas, de la misma manera contar con semáforos sonoros en los sitios con mayor tránsito para los no videntes, personas mayores, bebés en coches, así como contar con centros de relevo en las instituciones públicas, universidades, en la academia, salud, bancos, etc. para interactuar con las personas sordas, contar con programas académicos psicopedagógicos adecuados y eficaces para las personas con discapacidad intelectual y ofrecer programas de rehabilitación para las personas con discapacidad psicosocial, etc., todo lo anterior desde el territorio.

El concepto que se maneja en Colombia respecto a la rehabilitación integral, establece la visión multidimensional y biopsicosocial de las personas con discapacidad, lo que implica la provisión continua y coherente de acciones dirigidas al individuo, a su familia y a su comunidad, desarrolladas en corresponsabilidad por los diferentes sectores: salud, educación, trabajo, cultura, recreación y deportes, comunicaciones y transporte, entre otros, con el objeto de facilitar la promoción, prevención, recuperación, rehabilitación e inclusión social de la población.

Por último, las personas con discapacidad requieren ser: Amadas, protegidas e incluidas, dándoles un trato comprensivo, paciente, afectuoso, sincero, al encuentro saludarlas, escucharlas, evitar estilos de mando coercitivos y autoritarios, educarlas, formarlas con buenas pautas de crianza con sabiduría, estar pendientes de su salud, suministrando los medicamentos a su tiempo, brindarles todo el apoyo requerido para garantizarles una vida digna. Las autoridades y la sociedad civil deben conocer y tener en cuenta sus necesidades para garantizar sus derechos, de acuerdo con la Ley estatutaria 1618 del 2013 y sus decretos reglamentarios.

**Miembro correspondiente de la Academia Boyacense de la Lengua*

Monumento a Bolívar en el Campo de Boyacá



*Don Vicente Pérez Silva**

El origen de este imponente monumento se remonta al año de 1878, cuando el Presidente del Estado Soberano de Boyacá, doctor José Eusebio Otálora, mediante Decreto No. 313 del 4 de mayo, dispuso que en el sitio más apropiado del campo en donde tuvo lugar la Batalla de Boyacá se levantara un monumneto en forma de obelisco de 24 metros de altura y ajustado a los planos que, con esta finalidad, había elaborado el director de obras públicas del Estado, doctor Basilio Angueyra. La parte pertinente de este documento dice así:

En las cuatro fases principales del zócalo se construirán columnas de relieve coronadas por cornisamentos; los ángulos del obelisco se construirán de sillería en relieve y las fases serán formadas de ladrillo. En los cuatro ángulos del gran zócalo irán los bustos en bronce de Bolívar, Santander, Soubllette y Anzoátegui. El monumento irá coronado por la estatua de la Libertad.

Para la efectividad de este proyecto, en el Artículo 4 del mencionado decreto, vinculó a toda la nación, en estos términos:

El monumento, que es nacional, puesto que está destinado a conmemorar el hecho más grande de la Independencia, será costado con los auxilios que suministren el Gobierno de la Unión, los Gobiernos de los Estados, las Municipalidades del Estado y los particulares.

En un comienzo, el costo de la obra se estimó en \$32.000 y se ordenó dar cuenta a la Asamblea del Estado. Mediante la Ley 46 del mismo año, el Cuerpo Legislativo de Boyacá destinó la suma de \$2.000 para su iniciación. Además, dispuso que las sumas de dinero que se percibieran para su realización fueran administradas por una junta especial.

En cumplimiento de esta proyección, el 7 de agosto de dicho año de 1878, se verificó solemnemente la colocación de la primera piedra del referido monumento. De este suceso se firmó un acta ante los Notarios de

Tunja, los señores José María Velásquez y Camilo Mariño, la cual consigna de manera detallada el desarrollo del programa elaborado, destacando las intervenciones hechas en este orden: La alocución de rigor leída por el Presidente del Estado soberano de Boyacá, doctor Otálora; el elocuente discurso del doctor Dustano Gómez, Presidente del Tribunal de Tunja; la arenga en honor de los héroes sacrificados en el campo de Boyacá, pronunciada por el doctor Ricardo Vargas Villa; la lectura de una composición en verso del señor Abraham Solano, en nombre del pueblo de Paipa; y, por último, los discursos “llenos de en” de los señores Domingo Barrera, Aristides Beltrán y Wenceslao Calvo.

Hay más todavía. Según dicha acta, las señoritas Inocencia Nariño, bisnieta del Precursor, e Isabel Otálora, hija del doctor Otálora, “procedieron a levantar la piedra, dentro de la cual, en una caja de plomo, se colocaron algunas piezas oficiales, y luego hicieron descender a las mismas señoritas para colocarle en su sitio”. Entre tanto, se refiere que las tropas de la guarnición formadas al lado del histórico puente hacían descargas de fusilería y la Banda del Estado, dirigida por don Carlos M. Torres, entonaba el himno Nacional y marchas militares.

Cumplido este acto, en el transcurso de más de cincuenta años, ocurre una serie de adversas y diversas incidencias que alargan y dificultan la realización del proyectado monumento; incidencias de las cuales, con profusión de imágenes y documentos y con lujo de detalles nos da cuenta el historiador Nicolás García Samudio en su interesante crónica *Los Monumentos en el Campo de Boyacá* (Bogotá, Imprenta Nacional, 1940).

En gracia de brevedad, nos limitamos a señalar estos hechos:

En 1881, con la apropiación de la suma de \$10.000, hechas por el Estado de Boyacá, se adelantó la construcción de los dos primeros cuerpos que forman la base del monumento. Después, los trabajos se suspendieron hasta el año de 1896, cuando el Gobernador, general Salvador Franco determinó reanudar y terminar la obra bajo la dirección del notable ingeniero Jacinto Caicedo R. sin embargo, en vista de los años transcurridos, los planos primitivos se habían extraviado, razón por la cual, sobre las bases ya construidas, se determinó “levantar un obelisco según la arquitectura faraónica, estilo que para entonces ejercía gran influencia en los centros artísticos por el traslado que se había hecho de los dos obeliscos egipcios denominados “*Agujas de Cleopatra*” que se hallaban en la antigua Heliópolis y que quedaron instalados en 1878 y 1881 en el Thames Embankment de Londres y en el Central Park de Nueva York, donde aún se pueden admirar.

Concretamente, en cuanto al monumento a Bolívar se refiere, es preciso recordar que, como complemento del homenaje rendido a la memoria del Libertador, con motivo del centenario de su nacimiento, en 1883, el Presidente de Venezuela, general Antonio Guzmán Blanco, concibió la idea de que las cinco repúblicas bolivarianas levantaran dicho monumento en el Istmo de Panamá, lugar que Bolívar había escogido *“para realizar el preciso pensamiento de la unión de las nuevas nacionalidades americanas, como la mayor fianza de su independencia y soberanía.”*

Para su realización, el proyecto le fue encomendado al escultor Ferdinand Von Miller, director de la Fundación Real de Munich, mediante las siguientes características:

El monumento en total debería tener 18 metros de altura, de los cuales 3 o 4 deberían ser la figura de Bolívar. Este debía aparecer llevado sobre un broquel dorado en hombros de las cinco Repúblicas; llevaría el uniforme de General con capa colgando como está en la estatua de Tenerani; empuñaría el pabellón tricolor con la mano derecha, apretándolo contra el corazón, y en la izquierda un cartel con las palabras: “Unión, unión, o la anarquía os devorará.” Las figuras de las cinco Repúblicas reposarían sobre un zócalo de granito pulido; cada figura llevaría los atributos correspondientes, y al pie de cada una de ellas, el escudo respectivo en dorado. Los cinco escudos irían enlazados con guirnaldas, y en el zócalo iría la figura de la Historia señalando a la posterioridad el nombre de Bolívar. Sobre un segundo zócalo se colocarían cuatro figuras aladas tocando a los cuatro lados el clarín de la fama.

Puesto a la consideración de las respectivas Repúblicas Bolivarianas, Colombia, como era apenas natural, aceptó el proyecto y el Consejo Nacional Legislativo dictó la Ley 64 de 1887. En su Artículo Primero dispuso:

La República acoge el pensamiento propuesto por el Gobierno de Venezuela de que las cinco naciones emancipadas por Bolívar erijan en algún lugar del Istmo de Panamá un monumento destinado a glorificar la memoria del Libertador.

Esta ley autorizó al Gobierno para hacer con los otros Gobiernos los convenios necesarios, así como también concedió el permiso para que el referido monumento fuese levantado en nuestro territorio y votó la suma de \$200.000 para los gastos correspondientes. Infortunadamente, tan anhelado proyecto no se llevó a cabo, como consecuencia de los cambios y las agitaciones políticas que por aquella época se vivían en Venezuela.

Corría el año de 1929. Ante la proximidad del centenario de la muerte del Libertador, era preciso no pasar inadvertida esta conmemoración, sino

que, por el contrario, había que rendir el merecido tributo a su memoria. Como ocurre en estos casos, surgió la diversidad de opiniones y, por ende, las discusiones y pareceres encontrados. Por fortuna, el Ministro de Obras Públicas, doctor Rafael Escallón, rescató la maqueta del monumento a Bolívar que el Gobierno venezolano, en su oportunidad, había enviado al Gobierno colombiano. Sin pérdida de tiempo, dicho funcionario sometió a la consideración del presidente Miguel Abadía Méndez la conveniencia de llevar a la realidad esta iniciativa que, desde luego, fue de su aceptación y, de igual manera contó con la probación de la Junta del Centenario. Ante esta determinación, el ministro Escallón, por conducto de nuestra Legación en Alemania, emprendió las gestiones pertinentes para que el mencionado escultor Von Miller acometiera la obra. Con la premura del caso, el 9 de abril de 1930 se suscribió el respectivo contrato por la suma de \$43.800 dólares.

El 7 de febrero de 1931, en el vapor Galicia, salido de Hamburgo, se embarcó el referido monumento, el cual llegó a Barranquilla el 8 de marzo siguiente y a finales de abril a Bogotá, es decir, cuatro meses después de la fecha centenaria de la muerte del Libertador. Conocida la obra, refiere el cronista García Samudio que personas entendidas en la materia *“criticaron su estilo anticuado y de un gusto ya en desuso, y el Gobierno atendió esa opinión”*; razón por la cual, el monumento permaneció *“largos años en depósitos de la carga oficial”*.

Finalmente, luego de tan accidentado recorrido y consiguiente descontento, en cumplimiento de la Ley 56 de 1937, el monumento de marras fue instalado sobre un pedestal en piedra de Suesca y de Terreros, en el lugar donde se libró la Batalla de Boyacá, por los arquitectos Trujillo Gómez, Martínez Cárdenas y Eusebio Santamaría.

A la postre, luego de tantos años, el gran monumento a Bolívar de Von Miller, fue inaugurado por el presidente Eduardo Santos, el 11 de mayo de 1940, con motivo del centenario de la muerte del general Francisco de Paula Santander, de quien, en la misma fecha y lugar, también se inauguró la estatua en su honor.

DISCURSO PRONUNCIADO EN EL PUENTE DE BOYACÁ POR EL DOCTOR EDUARDO SANTOS, PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA

En la inauguración del gran monumento al Libertador y de la estatua del general Santander, en el campo de Boyacá, totalmente restaurado este año para glorificación de los vencedores en esa batalla inmortal, pronunció el señor presidente Santos, el 11 de mayo de 1940, un discurso

cuyo texto, no taquigráfico, sino construido por algunos periodistas, se reproduce a continuación. Aún cuando no constituye él la versión textual de las palabras que pronunciara el Jefe del Estado, si quedan ahí transcritos en su esencia los conceptos fundamentales que él expresara en esa ocasión, al día siguiente de verificarse la invasión de Holanda y de Bélgica por los ejércitos nazistas.

Señores:

Ha querido la nación colombiana honrar a su prócer máximo en todos los municipios del país, pero especialmente en los tres lugares decisivos en su existencia prodigiosa.

En su hogar nativo, donde transcurrió plácida y tranquila su infancia, y en donde años más tarde habría de recibir la consagración de ser elegido por el inmortal Congreso de Cúcuta, Vicepresidente de la Gran Colombia, al lado de Bolívar, posición en que dio con insuperada eficacia un altísimo ejemplo de consagración a su deber y de lealtad a la suprema misión del Gobernante, y trabajó con éxito espléndido y amor sin límites, no solo por esta Patria suya, sino por todo el continente americano.

Lo ha querido honrar también en la ciudad capital, donde por más de doce años ejerciera el poder con gloria magnífica, y donde reposan sus despojos mortales.

Y quiere también honrarlo aquí en este campo de Boyacá, como para que se entienda que los colombianos, si vemos en él al organizador civil de la República, al egregio Magistrado, también le proclamamos y le amamos como al héroe invicto de cien combates a quien no arredraran los obstáculos ni abatiera nunca la adversa fortuna. Al hombre del valor sereno que no necesita de vanos alardes para luchar y vencer. Y levantamos hoy la estatua del general Santander en el mismo punto en que seguro y firme se preparaba a pasar en 1819 el puente, a la cabeza de las huestes que debían asegurar definitivamente la libertad americana.

Esos hombres maravillosos de entonces, que eran tan sobrios en las palabras como grandes en los hechos, al redactar el parte de la batalla que se desarrollara en estos campos, dijeron: "El general Santander al frente de la vanguardia pasó el puente y completó la victoria". He ahí la frase que no necesita epítetos ni adjetivos, la única verdad que recoge la historia porque en su sencillez sublime lo comprende todo.

No voy a hacer ahora el elogio de la figura del gran conductor colombiano, porque acabamos de oírlo de puras voces infantiles en frases

de incomparable hermosura que hoy repiten millares y millares de niños en toda la República, homenaje que sube como un coro magnífico para decirle al general Santander que en esta tierra no hay para él sino reverencia y amor, y en perenne culto de respeto y gratitud.

En este campo, que es como el pórtico luminoso que abre las puertas a la libertad de América, queda también ese monumento levantado a la gloria del Libertador y de los vencedores en Boyacá, que va a decir al mundo que no somos sordos a las voces del pasado, al que le rendimos un culto integral, y que así reverenciamos al Libertador, que es entre los hombres de la Independencia máximo faro indeficiente que señala siempre los caminos gloriosos de la energía y de la victoria, como a los que él hicieron brillar la luz de la libertad para el continente americano.

La Batalla de Boyacá es la síntesis de cuanto Colombia tiene de más grande y hermoso. Porque esa batalla fue el resultado sublime y necesario de una gran lucha adelantada con honda meditación, con perseverante tenacidad, con firmeza indomable. Era una batalla que se venía librando desde los Llanos, superando lo insuperable, venciendo lo que invencible parecía, jugando a cada momento la suerte de los hombres y de la Patria misma, en el juego más audaz y sublime que jamás se haya presenciado. Y se ganó para honra eterna de esos pueblos y en beneficio de todo el continente.

Algunos de los oradores que es estos días de glorificación al gran Gobernante colombiano ha hecho el panegírico de sus glorias, ha expresado una imagen que me parece oportuno recoger en este momento y en este sitio. La libertad de América surge de la victoria de Boyacá con la misma rapidez fulgurante con que aparece el sol en el llano después de la hosca oscuridad de la noche. Porque desde el año de 1816 los soldados de la libertad se debatían entre la impotencia y el martirio y la miseria, y tal parecía como si para su noble empresa no hubiera caja de esperanza. Un mes bastó para convertir toda esa perspectiva trágica en la más completa, en la más rotunda victoria. Del triunfo así alcanzado surgieron más tarde Carabobo y Pichincha, Junin y Ayacucho. Si aquí hubieran caído las huestes homéricas que conducían el genio avasallador del más grande de los americanos, y el valor firme y tranquilo de sus insignes capitanes, vencida hubiera caído también la independencia americana.

Por eso la gloria de Boyacá es no solo la gloria de la Gran Colombia, sino de todo el continente, y aquí tienen que venir a inclinarse todos los pueblos que vieron surgir en este suelo magnífico su propia libertad.

Pero hay que rendir, señores, a los héroes de la epopeya, algo más que el tributo del elogio y de la justiciera recordación. Tenemos el deber de rendirles el culto positivo y sincero, de seguir su ejemplo, de imitar su vida, de profesar y practicar sus nobles doctrinas. Me seduce ante todo de esta conmemoración el sentido hermoso que ella tiene como expresión de los sentimientos de un pueblo celoso en todo momento de los que es más caro en la vida de los hombres y de la sociedades: la independencia y la libertad. En esta carta célebre decía el general Páez al vicepresidente Santander: “Yo jamás ponderaré bien su exactitud, su esmero, sus esfuerzos, y más que todo ese interés tan laudable y esa deferencia por todo país que pelea por su libertad.”

Los que aquí nos congregamos para rendir homenaje al varón que consagró su vida a la organización civil de la República, sabemos que hay hoy una serie de pueblos que viven el momento trágico en que cae sobre ellos el empuje bárbaro de la fuerza bruta y están viendo su suelo hollado por el invasor, y su libertad e independencia desconocidas por el más espantable atropello de que haya memoria en la historia de la humanidad.

En presencia de esta tragedia y del sacrificio de pueblos irreprochables, podemos ser neutrales dentro de las líneas del derecho Internacional, pero no podemos, no debemos, no queremos ser indiferentes, ni es posible guardar silencio ante lo que repugna a nuestra conciencia de pueblos libres y a nuestro claro y firme concepto de la justicia universal.

Había una serie de naciones pequeñas - Holanda, Bélgica, Dinamarca, Noruega - que en Europa eran motivo de orgullo para la civilización, ejemplo de justicia social, modelos de protección a sus hijos, en donde la vida transcurría amable y fecunda al amparo de la equidad y del respeto al derecho de todos, y esas naciones inocentes y casi indefensas conocen hoy inicualemente el horror de la metralla y la monstruosa afrenta de la invasión. En esta crisis de la moral universal, y ante estas explosiones de barbarie que nos retrotraen a la época medioeval y aún a épocas infinitamente peores, no es posible mirar todo esto con indiferencia sin faltar a los deberes que se tienen con la propia conciencia. Ningún respeto parece tenerse ya por la más claras y evidentes defensas morales. Los que retrocedieron ante los muros de cemento y hierro erizados de cañones, no han vacilado en atropellar los muros que levantaban la moral, el derecho y la justicia, y en lanzarse sobre pueblos que a nadie amenazaban, ni para nadie constituían peligro, y estaban amparados por la corrección de su conducta, por la manera casi perfecta como habían realizado los ideales de la cultura y de la equidad, por todas las leyes internacionales y por todas las leyes divinas y humanas.

¿Cómo no sentir una profunda inquietud y una honda indignación al ver cómo se atropella ese muro de moral y de justicia que ha debido ser muralla infranqueable? Ante todo esto, un Presidente de Colombia no podría en este lugar guardar silencio sin traicionar a los hombres que en el día decisivo de nuestra historia pasaron entre puente.

No podremos hoy seguramente acudir en apoyo material de esos pueblos sacrificados que han sido orgullo y ejemplo de la humanidad. Nos lo impide un irremediable alejamiento geográfico. Ni tienen por objeto estas palabras satisfacer solo mi propia conciencia. Aspiro a que queden vibrando en este sitio como prueba de que no somos indignos de nuestros libertadores. Puede ser que ni siquiera las palabras doloridas que aquí estoy pronunciando lleguen hasta ellos como expresión de los sentimientos de solidaridad humana de un pueblo libre. Pero yo confío en que tarde o temprano la libertad y la independencia a que estos pueblos tienen derecho, será premio de su heroico sacrificio.

Quiero hacer hoy a mi pueblo un llamamiento cordial y sincero. Nadie ha de pretender que hayamos de resultar indemnes en medio de la inmensa tragedia que sufre hoy el mundo, y que no repercutan sobre nosotros graves consecuencias de esta monstruosa locura ajena, que a todo el mundo afecta vitalmente. Sería insensato exigir o esperar siquiera que siga el mismo ritmo que hasta ayer traía el progreso nacional. Ha llegado la hora de la abnegación, la hora del tenaz esfuerzo y de la comprensión inteligente. La hora en que se hace indispensable aplazar caras realizaciones de adelanto ante la necesidad de atender de preferencia a lo primordial. Yo les pido a todos los colombianos que con su conducta, con su comprensión, faciliten la obra del Gobierno, y piensen en que ahora “es preciso poner los corazones a la altura del peligro y de la Patria”. Y es urgente recordar ante todo y tener presente que sin un gran espíritu de disciplina, sin sacrificar a las exigencias imperiosas de la vida nacional las cosas accidentales, no podríamos hacer frente con seguridad y éxito a las dificultades que se avecinan.

Es fácil, señores, para un colombiano invocar a la Patria en el Puente de Boyacá. Invocarla para reclamar de sus conciudadanos el máximo esfuerzo cívico. Para pedirles que contribuyan a conservar intacto el ambiente de tranquilidad en que hemos logrado vivir y prosperar. Para invitarlos a mantener dentro de la concordia colombiana una política generosa que abarque a todos los ciudadanos, que respete todos los derechos, que sea amparo y garantía para todos. Yo pido a mis conciudadanos que cualesquiera que sean los problemas futuros a que se vea abocada nuestra Patria, perseveren con fe, con renovado brío, con

reposado optimismo, en este espíritu de trabajo y de devoción democrática que nos ha servido para realizar la grande obra nacional con que hoy nos podemos presentar sin timidez al examen de la historia.

El Gobierno, yo lo garantizo en este momento de manera solemne, no ahorrará esfuerzos por servir al país, y confía en alcanzar éxito satisfactorio, seguro como está de contar con la colaboración inteligente, constante y firme de todos los colombianos.

El Gobierno, os lo aseguro, hará con plena fe en la Patria y en sus fuerzas cuanto esté a su alcance por amparar eficazmente la libertad, la prosperidad y la seguridad del pueblo colombiano. Los esfuerzos que este tenga que hacer serán como una gota de agua comparados a ese océano de esfuerzos y sacrificios que hicieron los hombres que al fin alcanzaron la victoria. Pero ese esfuerzo de nuestro tiempo habrá que hacerlo. Y habrá que hacerlo con idealismo y desprendimiento, dejando un poco de lado problemas totalmente inactuales, para consagrarnos a lo que si es urgente y necesario.

Yo estoy seguro de que el pueblo colombiano en esta hora, que es también de lucha y de peligro, sabrá cumplir con su deber.

** Miembro Correspondiente de la Academia Colombiana de la Lengua*

Comentario sobre la Novela “Asuntos Divinos”*

Don Jesús Antonio David



Al tratar de hacer un análisis literario, se ponen en juego muchos atenuantes y obviamente, entre estos vamos a jugar una especie de juego en el que se contará con diversos recursos: En primer lugar esta el autor citado, que sin lugar a dudas es el primer elemento a comentar. Tengo un criterio muy amplio y un, aun mayor respeto, por todos los escritores porque creo que cada uno de ellos se forja su propio camino en este mundo infinito que es la literatura. Cada autor pertenece a un mundo diferente, que es su propio hábitat. En él se rige por arquetipos que va entrelazando hasta construir una especie de sistema en donde hay sueños, realidades, utopías y amargas verdades entre otras cosas. Con todo esto, sigue un rumbo casi siempre desconocido, alimentado siempre por esa savia mágica que contiene la literatura y que le permite moldear su accionar en la vida utilizando para ello, las estrategias que su intelecto le permite. Entre los recursos disponibles para la literatura tenemos: la filosofía que como madre absoluta de todas las ciencias que el hombre haya podido experimentar, esta presente en todas y cada una de las acciones que el Homo-Sapiens decida poner a prueba; la poesía que como reina soberana de las bellas artes que es, siempre estará presente en cualquier manifestación estética que la humanidad practique. También entre otros recursos se puede mencionar la lingüística, que permite dar rienda suelta a las expresiones orales y escritas, con el solo límite del pensamiento. Así mismo, tenemos la metafísica, con todos sus componentes: Ontológicos y mitológicos que llenan de una mágica esencia espiritual esa labor encomiable de ser escritor.

En segundo lugar esta la obra, la cual permite ser más selectivo a la hora de hacer un comentario o análisis con la finalidad de emitir juicios críticos, ya que esta depende del género, del contexto, del tiempo, de la extensión y de la profundidad del trabajo realizado.

En tercer lugar esta el crítico o analista, quien debe tener mucho cuidado al emitir sus juicios críticos, los cuales no deben ser por ninguna circunstancia, juicios de valor. Se debe mantener siempre el mayor respeto por la ética profesional. Las críticas deben ser para construir y no para destruir. Casi siempre ocurre, que el crítico o analista, no conoce personalmente al escritor, esto no debe ser tomado en cuenta como un criterio de evaluación, porque el análisis perdería una buena parte de su objetividad y con ello la credibilidad. No utilicemos un lenguaje soez, sino todo lo contrario, hagamos alarde de la sutileza y con esto estaremos ayudando a quien ha realizado un gran esfuerzo con la sola intención de ofrecernos, producto de su honorable trabajo artístico, unos maravillosos momentos estéticos.

El creador genera una serie de circunstancias que hacen de su obra, un producto que al ser analizado por críticos o expertos constituye un conjunto de elementos que al organizarlos de forma estructural, viene a conformar lo que se conoce literalmente como estilo o también la manera única, exclusiva y particular de escribir. Los diferentes géneros vienen de las diversas formas de escribir. El escritor presenta el mundo a su manera, moldeado y modelado con su pluma, haciendo uso de ella y de los recursos que sea capaz de utilizar para ello. Entre esos recursos, uno de los más importantes es el lenguaje, que pone a disposición del autor una gama de elementos solamente limitados por la capacidad del escritor. Esto nos convierte en ocasiones en, no solo modificadores, sino también en creadores de la palabra desde la más compleja retórica hasta la más sutil parsimonia.

La épica creó ese maravilloso mundo mitológico de héroes, que se conjugan en todos los tiempos en todos los espacios para ofrecerle a la humanidad ese fantástico producto venido de sus propias entrañas, que son: Los artistas, los músicos, los poetas, los escritores, los hacedores, los creadores, los pensadores, los genios que han dedicado su vida entera para tratar de consolar al mundo con su voluntad, con sus sueños y con su amor.

Quiero compartir la experiencia de haber disfrutado de la lectura de la novela *Asuntos Divinos* del laureado escritor colombiano Gilberto Abril Rojas, quien nació en la ciudad de Tunja departamento de Boyacá en la república de Colombia el 20 de marzo del año 1946, es miembro de varias instituciones nacionales e internacionales. Cumplió una encomiable labor en la ciudad de la Victoria Estado Aragua Venezuela, al frente de la

Asociación de Escritores de La Victoria (AEVI), en la cual promovió y difundió un prolífico desempeño en pro de la investigación local, regional, nacional e internacional de la cultura en todas sus manifestaciones, razón por la cual, se hizo acreedor de un legado digno de ser emulado.

En la actualidad, el doctor Gilberto Abril Rojas, reside en su amada ciudad de Tunja, república de Colombia y se desempeña como miembro correspondiente de la Academia Boyacense de la Lengua, así como también continua siendo Miembro de Honor permanente del Consejo Directivo del Ateneo de Carora “Guillermo Morón”.

**Disertación presentada en el Ateneo de Carora “Guillermo Morón” del Estado Lara de Venezuela en la celebración de un nuevo aniversario de su fundación en julio pasado.*

Loa al General Santander



*Don Leonidas Ramírez Cely**

Hoy ante tu solio adormecido al olvido de los años
trastoco hojas de historia para resarcir errores
las deudas antagónicas se deben pagar hogaño
al repasar amarillas páginas de épicos escritores.

Dos siglos ha, que arropaste la tan anhelada libertad
para llevar de tu mano al ejército de valientes desarrapados
hacia tierras libres y soberanas, donde primó la hermandad
entre sueños y coraje humano, formaste un nuevo soldado.

Tu provincia, Casanare, intocada en la hecatombe libertaria
cuando la máquina monárquica arreció a la reconquista
fuiste noble y grande, al defender tus fronteras y tu patria
tus corceles y diestros jinetes, ofrendaron fuerzas y vida.

Ya, en la necesidad de agujetas, alpargatas, ropajes y sales
ya, en los instructivos militares, preparando los reclutas
ya, en los estrados patrios, irrigando sabiduría a caudales
ya, en sus manifiestos y proclamas o en la guerra abrupta.

Santander, “Hombre de leyes”, convicciones y amores patrios
fuiste estandarte de coraje, sapiencia y actitud irrevocable
sobre tus hombros se columpiaron, banderas y hasta los erarios
buscaste gloria, títulos y solios, fuiste grande e indestronable.
Hoy en este Bicentenario de libertad, otorgada a sangre y fuego
reconocemos tu honra y tu gloria, sin parangones de atrás
todavía por tu patria corre sangre de hermanos, por odios y egos
es nuestra proclama:” paren la ambición, la ignominia, abracemos
la Paz”

** Presidente de la Asociación de Escritores de Sugamuxi y Tundama*

El Agua



Doña María Eusebia Soto Sierra

Se desliza lentamente por donde quiera,
por la montaña, la roca o
hasta en la cadera;
refresca e hidrata en su carrera
y continua así una vida entera.

Generaciones pasan una atrás de otra,
ella trata de subsistir sin la derrota
pero el tiempo ha cambiado y
su existencia es corta...

Cada vez el planeta se encuentra más caliente
y ella a su paso resiste muy valiente,
pero llegará el día que muera y no la encuentren
cuidala y consévala con mucha precaución
porque ya pronto en tu vida será solo ilusión
y todas las personas dirán una canción
fue nuestra hermosa agua que el hombre exterminó.

Resolución del 20 de mayo del 2019

Por la cual se convoca a la séptima versión del Premio Ignacio
Chaves Cuevas

La Academia Colombiana de la Lengua Correspondiente de la
Real Española

RESUELVE:

Artículo Primero. Convocar la séptima versión del Premio Ignacio Chaves Cuevas, para el año 2019.

Artículo segundo. Se premiará el mejor trabajo de investigación acerca de la enseñanza del español como lengua materna.

En consecuencia, podrán participar investigadores de la lengua española, pedagogos y maestros que hayan realizado intervenciones investigativas orientadas a formular propuestas novedosas, creativas y actuales para la enseñanza y el aprendizaje del español como lengua propia que hayan alcanzado impacto educativo.

Artículo tercero. El Premio es la actividad oficial del Ateneo de Colombia, dependencia de la Academia Colombiana de la Lengua, en colaboración con la Universidad Central, la cual aportará la publicación del trabajo premiado, y la Fundación Lenguas y Lenguajes Ignacio Chaves Cuevas (FLIC), la cual proporcionará la logística de recepción y evaluación de los trabajos.

Artículo cuarto. El premio Ignacio Chaves Cuevas se otorgará al mejor trabajo inédito y escrito en español. Los documentos que se presenten a concursar por el Premio deben tener una extensión

mínima de 30 páginas y máxima de 60, escritas a un espacio y medio en letra Arial de 12 puntos, preferiblemente en formato PDF inmodificable. La recepción de trabajos se hará desde el 20 de mayo de 2019, hasta el 31 de enero de 2020. El concursante dará por inscrito su trabajo con el acuse de recibo del mismo.

Artículo quinto. En su séptima versión se entregará un único premio que consiste en la publicación de la obra por la Universidad Central. Los jurados serán investigadores de reconocido prestigio nacional e internacional en ciencias del lenguaje.

Artículo sexto. El premio se otorgará en una sesión solemne de la Academia Colombiana de la Lengua definida para ello, en el año 2020.

Publíquese y cúmplase

Dado en Bogotá D. C., a los 20 días del mes de mayo del año 2019

JAIME POSADA

Director Academia Colombiana de la Lengua

RAFEL SANTOS CALDERÓN

Rector

Universidad Central

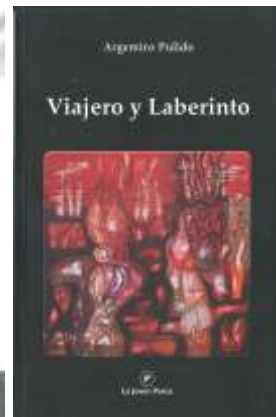
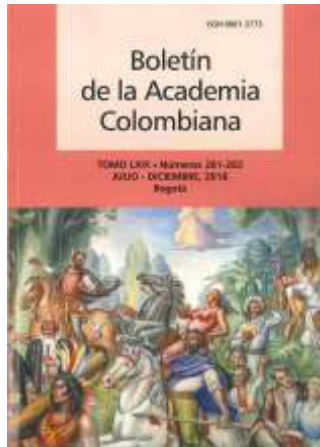
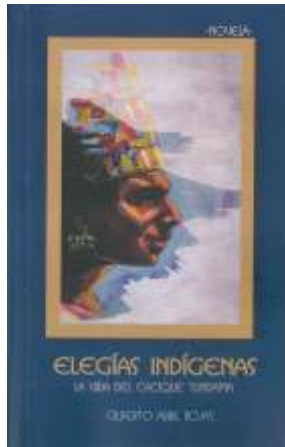
ELISKA KRAUSOVA

Presidenta

Fundación Lenguas y Lenguajes FLIC

Se terminó de imprimir esta obra,
en la Editorial Grafiboy, de la ciudad de Tunja,
en el mes de agosto del 2019

LIBROS PUBLICADOS RECIENTEMENTE





FONDO MIXTO DE
CULTURA DE BOYACÁ



Editorial Grafiboy